

# EN EL INICIO

## I. Velikovsky INDICE

- [Nota Técnica](#)
- [Introducción](#)

### PARTE I: LAS EDADES TEMPRANAS

- i. [La Cosmogonía Hebrea](#)
- ii. [Edad de los Planetas](#)
- iii. [Sabbath](#)
- iv. [Deificación de los Planetas](#)
- v. [Urano](#)
- vi. [La Tierra sin la Luna](#)
- vii. [Una Luna más brillante](#)
- viii. [El Culto a la Luna](#)
- ix. [La Edad Pre-Adamita](#)
- x. [Gigantes](#)
- xi. [Nefilim](#)
- xii. [Conocimiento Astronómico Antes del Diluvio](#)

### PARTE II: SATURNO Y LA INUNDACIÓN

- i. [Diluvio](#)
- ii. [William Whiston y el Diluvio](#)
- iii. [Diluvio y Cometa](#)
- iv. [Khimia](#)
- v. [Los Cometas de Saturno](#)
- vi. [Saturno y el Diluvio](#)
- vii. [La Luz de los Siete Días](#)
- viii. [Nova](#)
- ix. [“Estrella del Sol”](#)
- x. [La Llegada de las Aguas](#)
- xi. [El Diluvio en las Fuentes Rabínicas](#)
- xii. [Hidrógeno y Oxígeno](#)
- xiii. [El Origen de los Océanos](#)

- xiv. [Saturno, el Dios de las Semillas](#)
- xv. [El Culto de Saturno](#)
- xvi. [Diecisiete](#)
- xvii. [Festivales de Luz](#)
- xviii. [Saturno y Júpiter](#)
- xix. [Los Anillos de Saturno](#)
- xx. [La Edad Dorada de Saturno](#)
- xxi. [Arco iris](#)

### **PARTE III: MERCURIO Y MEMORIA**

- i. [La Confusión de las Lenguas](#)
- ii. [Mercurio](#)

### **PARTE IV: JÚPITER del RAYO**

- i. [El Derrocamiento de las Ciudades de la Llanura](#)
- ii. [La Edad del Mar Muerto](#)
- iii. [La Gran Fisura y el Jordán](#)
- iv. [El Fin de la Temprana Edad de Bronce](#)
- v. [Zedek](#)
- vi. [El Cambio del Movimiento de Júpiter](#)
- vii. [El Culto de Júpiter](#)
- viii. [Júpiter del Rayo](#)
- ix. [Donde un Rayo Planetario Golpeo La Tierra](#)
- x. [El Origen de los Depósitos de Nitrato](#)
- xi. [La Transmutación del Oxígeno en Azufre](#)
- xii. [Júpiter, Oro y el Nacimiento de Atenas](#)

### **Una Note Técnica**

Los compiladores de los *archivos Velikovsky* me han pedido describir la condición presente del manuscrito inédito de Velikovsky, titulada “En el Principio”. Como Velikovsky explica, partes de este volumen ya estaban completas en los años cuarenta, y originalmente

formaron parte de *Mundos en Colisión*. El manuscrito presente también incorpora material escrito para un volumen titulado *La Prueba del Tiempo*, que trata con la nueva información sobre los planetas, que viene de las sondas espaciales y contiene frecuentes alusiones a las catástrofes más tempranas; este trabajo probablemente nunca verá la publicación.

Otro material incluido en este manuscrito viene de las conferencias de Velikovsky y otras escrituras esparcidas.

Durante el tiempo que yo trabajé para **Velikovsky** (1976-1978) una de mis tareas era completar el catálogo de sus notas de la biblioteca, principalmente de los años cuarenta. Los títulos del catálogo, corresponden, en general, a los títulos de la sección en *Mundos en Colisión* y *En el Principio*. La terminación de *En el Principio* fue un esfuerzo cooperativo entre Velikovsky y yo. Después del fallecimiento de Velikovsky, cuando yo regresé a Princeton para trabajar en su archivo, sistemáticamente moví las partes contribuidas por mí al aparato de las notas y así es cómo este material aparece en el manuscrito inédito.

**Jan Sammer**

... adding me to number of the first  
to mention me to mention of a  
... .. The very first is the  
1. 1. 1. 1.

# In the Beginning

by

Immanuel Velikovsky  
author of Worlds in Collision and  
Empire in Chaos

This volume is carries the name In the Beginning - the word  
with which the book of Genesis starts. This name  
is appropriate because it for this <sup>purpose</sup> volume - because  
it describes the ~~events~~ of cosmic events which are  
narrated in the first book of the Hebrew bible; but also  
because in it I speak of events that precedes  
those which were described by me in Worlds in  
Collision - ~~and~~ the name of the book conveys to the reader  
that ~~to read~~ here an earlier history of the world  
compared with the story which started in the middle  
of the second millennium before a present era of  
Worlds in Collision; ~~or~~ ~~that~~ though it is a ~~second~~  
volume of that series, in some sense it is the first  
volume, and the earliest story.

En esta edición, las anotaciones de Jan Sammer son distinguidas del texto de Velikovsky poniéndose entre anaqueles cuadrados y mostrados en letras rojas. Para interés del lector, nosotros reproducimos aquí la página del título del manuscrito de Velikovsky.

Los Editores

[Regresar al Índice](#)

**INTRODUCCIÓN**

Este volumen lleva el nombre *En el Principio*—las palabras con las que comienza el libro del Génesis. El nombre parece apropiado porque describe los eventos cósmicos que se narran en el primer libro de la Biblia hebrea; pero también porque en él yo hablo de eventos que precedieron a aquellos descritos por mí en *Mundos en Colisión*— por eso, el nombre del libro lleva al lector la noción que hay una historia más temprana del mundo, comparada con la historia de *Mundos en Colisión*; aunque es el segundo volumen en esa serie, en algún sentido es el primer volumen, siendo ésta la historia más temprana.

Cuando el manuscrito de *Mundos en Colisión* fue primero ofrecido al publicador (la Compañía de Macmillan, Nueva York) contenía una breve historia del Diluvio y del cataclismo que terminó con el Reino Antiguo en Egipto. Pero después de que uno de los lectores del publicador sugirió que el libro debería de concentrarse en un solo evento, nos comprometimos a presentar en el volumen publicado, dos series de cataclismos— aquellos que tuvieron lugar en el siglo XV antes de la era presente y que fue causado por los acercamientos de Venus, y aquellos que ocurrieron en el siglo VIII antes de esta era y que fueron causados por los acercamientos de Marte. El material sin usar se dejó para su elaboración en un trabajo separado, sobre “Saturno y el Diluvio” y “Júpiter del Rayo.”

La recepción de *Mundos en Colisión*, sin embargo, me hizo entender que yo ya había ofrecido más de lo que se podía saborear. Y por eso, no me apresuré con lo que consideraba ser la herencia de nuestros antepasados comunes, una herencia de que mis contemporáneos en los círculos científicos prefirieron no compartir.

Investigando y escribiendo este libro, me senté a los pies de las sagas de muchas antiguas civilizaciones—un día de los sabios escribas Egipcios, otro de los antiguos rabinos hebreos, el

próximo de los Hindús, chinos, o Pitagoreanos. Pero entonces, subiendo a mis pies, conferiría con el conocimiento científico actual. A veces llegué a entender lo que dejaba perplejos a los antiguos, y en otros momentos, encontré respuestas a lo que deja perplejo a los modernos. Este ir y venir fue una diaria ocupación durante una década o más, y se volvió una manera de entender los fenómenos: para escuchar a aquellos que vivieron cerca de los eventos del pasado, incluso ser testigos, e intentar entenderlos a la luz del conocimiento teórico y experimental de los últimos siglos, de esta manera confrontando testigos y expertos.

Comprendí muy pronto que las sagas antiguas vivieron en un estado mental de miedo, justificado por los eventos que ellos o sus más cercanos antepasados habían vivido. El mensaje de los antiguos era un angustiado esfuerzo para comunicar su temor engendrado de ver la naturaleza con sus elementos desencadenados. Los modernos, sin embargo, negaron la sabiduría de sus antepasados, incluso su integridad, debido a un miedo omnímodo de enfrentar el pasado, incluso las experiencias históricamente documentadas de nuestros progenitores, tan recientes como hace cuatro generaciones.

He descrito deliberadamente las catástrofes del segundo y primer milenio antes de esta era, antes de describir las catástrofes de las edades anteriores. La razón es obvia: la historia de catástrofes es sumamente perturbadora para los historiadores, evolucionistas, geólogos, astrónomos, y físicos. Por consiguiente, es preferible empezar desde los bien conocidos y luego proceder a los menos conocidos.

Para la última catástrofe, causada por el contacto de Marte y la Tierra, yo podría establecer el año, el mes, e incluso el día; no así para las catástrofes en las que participaron Venus y la Tierra, donde sólo pudo establecerse la el tiempo aproximado en el espacio de un siglo definitivo. Sin embargo, encontré

aconsejable narrar primero la historia del segundo milenio: era posible escribir la historia de los contactos con Venus con una cantidad justa de detalle. Pero cada cataclismo no sólo es más remoto en el tiempo para nosotros, también está oscurecido por las catástrofes que le siguieron.

Cuando buscamos penetrar aún más profundo en el pasado, podemos ver los períodos anteriores a través del velo de las catástrofes; más y más oscurecida está la luz atrás de cada velo, hasta que nuestros ojos ya no pueden distinguir más detrás del velo que cuelga sobre el período *cuando la Tierra no tenía luna*, pero ya estaba habitada por vida humana.

No conocemos el principio; solo podemos entrar al teatro de lo que pudo haber sido el tercer o cuarto acto.

[Regresar al Índice](#)

## **PARTE I**

### **LAS EDADES TEMPRANAS**

#### **La Cosmogonía hebrea**

Este mundo entró en existencia de un caos de fluido, manejado por una explosión divina: éste es el principio épico del Libro de Génesis:

“La tierra era caótica y nula; y la oscuridad estaba en la faz de lo profundo; y el viento de Dios se movió sobre la cara del fluido.”

De esta materia prístina, en un proceso de creaciones subsecuentes, nació el hogar de los vivos.

Ya antes del nacimiento de nuestra Tierra, los mundos fueron formados y llevados a la existencia, sólo para ser destruidos con

el curso del tiempo:

“Ni este mundo habitado por el hombre es la primera de las cosas terrenales creadas por Dios. Él hizo varios mundos antes del nuestro, pero los destruyó todos.” (1)

La Tierra sufrió re-formación: seis remodelaciones consecutivas. El cielo y la Tierra fueron cambiadas en cada catástrofe. Seis veces fue reconstruida la Tierra—sin la total extirpación de la vida en ella, pero con enormes catástrofes. Seis edades han pasado hacia el gran más allá; ésta es la séptima creación, el tiempo en el que vivimos.

Según otra tradición, fueron creados varios cielos, siete, de hecho. También siete tierras fueron creadas: el más alejado siendo el séptimo Erez, seguido por el sexto Adamah, el quinto Arka, el cuarto Harabbah, el tercero Yabbashah, el segundo Tebel y nuestra propia tierra llamados Heled, y como los otros, está separado de los anteriores por el abismo, caos, y aguas. (2)

La descripción permite una interpretación de que todas las siete tierras existen simultáneamente; pero una visión más profunda nos permitirá reconocer que la idea original no admitía siete firmamentos coexistentes pero separados y mundos en el espacio, sino sólo consecutivos en el tiempo, y construyó uno a partir del otro:

“Los siete cielos forman una unidad, los siete tipos de tierra forman una unidad, y los cielos y la tierra juntos también forman una unidad.” (3)

La cosmogonía hebrea en su verdadero sentido es una concepción los de mundos construida y reformada con el propósito de llevar la creación más cerca a la perfección.

La separación de un mundo del otro, por el abismo y el caos, evidentemente se refieren a los cataclismos que separaron las edades. (4)

## Referencias

1. L. Ginzberg, Las Leyendas de los Judíos, (Philadelphia, 1925), vol. I, p. 4.
2. Ginzberg, Leyendas, I, 10f.
3. Ginzberg, Leyendas, I, 11.
4. [La noción de una sucesión de mundos creados y destruidos es común para muchas naciones de la antigüedad. Vecentius Sangermano (Cosmografía Burmana, citado por F. Buchanan, “Sobre la Religión y Literatura de los Burmas,” Investigaciones Asiatick VI [1799], p. 174, 180) escribió: “El Universo es llamado por los Burmas *Logha*, lo que significa destrucción sucesiva y reproducción... Las escrituras Burma no consisten de un mundo, sino de un infinito número, uno constantemente sucediéndole al otro, por lo que, cuando uno es destruido, otro de la misma forma y estructura surge...”]

[Regresar al Índice](#)

## Las Edades planetarias

Las edades del pasado, entre sucesivas catástrofes, son llamadas por muchas y diversas fuentes, “las edades del sol.” Yo he intentado mostrar por qué es significativa esta designación.(1) Pero los antiguos también mantuvieron que las sucesivas edades fueron iniciadas por los planetas: Luna, Saturno, Mercurio, Júpiter, Venus, Marte. Por consiguiente las edades-del-sol también podrían llamarse *edades planetarias*.

Esiodo atribuyó la edad Dorada al tiempo cuando el planeta Saturno estaba gobernando, y las edades de Plata y Hierro en el tiempo del planeta Júpiter(2) El mismo concepto se encuentra en Virgilio que dice que “antes del día de Júpiter [es decir, en la edad Dorada cuando reinó Saturno] ningún labrador dominaba la tierra—aun era ilegal marcar el campo o dividirlo con límites.” (3)

La idea que la Tierra estaba bajo la oscilación de diferentes planetas en las diferentes edades, también es la enseñanza de los Pitagoreanos, los Magi, las sectas Gnósticas y otras sociedades secretas.

En numerosos textos astrológicos se repite el mismo concepto, que siete milenios fueron dominados por siete planetas, uno después del otro(4)

Los adoradores del *diablo*, la secta siria de los *Yezidis*, creían que siete mil años habían pasado desde el Diluvio; al final de cada milenio, uno de los siete dioses-planeta descendía a la tierra, establecía un nuevo orden y nuevas leyes, y luego se retiraba a su lugar. (5)

Una tradición idéntica se encuentra en las escrituras de Julius Africanus: las edades de los antepasados pasaron bajo el gobierno de los planetas, cada uno en su turno. (6) También, según el [texto etíope del Primer Libro de Enoch](#), las siete edades-del-mundo estaban cada una dominada por un planeta. (7)

La secta gnóstica de los Mandeanos enseña, en su libro santo, *Sidra Rabba*, que la historia de la humanidad está compuesta de siete épocas, que estas épocas fueron terminadas por las catástrofes, y ese uno de los planetas gobernó en cada época. (8)

La longitud de las edades en el *Sidra Rabba* se ha hecho muy larga, pero el concepto es, no obstante, común a muchos antiguos credos.

## Referencias

1. Mundos en Colisión, secciones “Las Edades Mundiales”, “El Sol Envejece.”
2. Trabajos y Días, traduc. por H. Evelyn-White (Biblioteca Clásica Loeb: Londres, 1914), líneas 109-201.
3. Georgics I. 125, traduc. por H. R. Fairclough (Biblioteca Clásica Loeb: Londres, 1920).
4. [“ L'idée del sept periodes soumises aux sept planètes est comulgan un religions del plusieurs.” (Cumont, el La Aleta du monde selon les mages occidentaux”) La idea de los siete períodos que están sometidos a los siete planetas son religiones comunes (Cumont, el Fin del mundo según los magos occidentales” Revista “Historia de las Religiones de la Historia [1931], p. 48). También vea W. Bousset, “El viaje del alma al cielo” , Archivo de Ciencia de la Religión, vol. IV (1901), pp. 240-244. Similarmente escribe F. Boll, "Creencia en las estrellas e Interpretación de las Estrellas", cuarta edición. por W. Gundel (Berlín, 1931), pág. 158 “Die übliche chaldäische Lehre unterscheidet sieben Weltalter; jeder Planet, darunter also auch Sonne und Mond, herrscht als Chronokrator über eine Periode von tausend Jahren.” ]. Traducc.= “Las enseñanzas comunes de Caldea distingue siete edades del mundo; cada

planeta, también cada sol y luna reina por un período de mil años”.

5. Cumont, “el fin del mundo según los magos occidentales”, pág. 49.

6. H. Gelzer, Sextus Julius Africanus (Leipzig, 1898), pp. ??; vea también E. Hommel en el Periódico de la Sociedad de Investigación Oriental (1927), pág. 183.

7. R. H. Charles, El Libro de Enoch, o 1 Enoch (Oxford, 1912), LII 2-9 (el pp. 102ff.); el cf. Bousset, “El viaje del alma al cielo”, pág. 244.

8. Ginza: El código Nasareus, Liber Adami Apellatus, vol. III (Londres, 1815), pp. 69-73; K. Kessler, “Mandäer”, la Real Encyclopedia para Teología Protestante, Herzog-Nauck, 3 Ed. (1903), Vol. 12, el pp. 170ff.

[Regresar al Índice](#)

## **El Sabat**

La idea de nombrar los días de la semana en honor de los siete planetas fue, según Eusebio, introducida por los Persas en el tiempo de la guerra de Xerxes contra Grecia(1) Dio Cassius, el autor romano del siglo 4, escribió que la división de la semana en siete días, en honor a los siete planetas, se originó con los egipcios, y luego se extendió a otros pueblos. (2)

Incluso hoy, los nombres de los días de la semana en los idiomas europeos se remontan a los nombres de los planetas. Así, el romano *dies Solis* (el Sol), o domingo, es Sonntag en alemán; se *dies Lunae* (Luna), o lunes, es el *lundi* en francés y

*Montag* en alemán; dies Martis (Marte), o martes, es el mardi en francés y martes en español; dies Jovis (Júpiter), o jueves, es el jeudi en francés y Donnerstag en alemán; (3) viernes es dies Veneris (Venus), o vendredi en francés, mientras que sábado es dies Saturnis, el día de Saturno. (4)

La denominación de los siete días de la semana en honor a los siete planetas no sólo es un acto de reverencia asignado a estos dioses, pero también una memoria conmemorativa a las siete edades que fueron gobernadas por cada uno de los siete planetas en sucesión. Esta idea puede remontarse en el establecimiento de la semana judía con su Sabat. Aunque la importancia social del Sabat como el día universal de descanso para el hombre, su sirviente, y animal doméstico trabajando para él está bastante clara en muchos pasajes de las Escrituras, y especialmente, de la aplicación benéfica de un día semanal de descanso para todas las naciones civilizadas que tomaron este mandato de la Biblia hebrea, el significado cosmológico del Sabat no debe ser pasado por alto.

En seis edades, el mundo y la humanidad pasaron a través de las punzadas del génesis o creación, con sus metamorfosis. No es por equivocación que las edades que llegaron a su fin en las catástrofes del Diluvio, de la Confusión de Lenguas o del Vuelco de las Llanuras, son descritas en el libro del Génesis: el tiempo del Génesis o creación no fue terminado hasta que llegó el Sabat del Universo. Con el fin de la edad mundial simultánea con el fin del Reino Medio y el Éxodo, debe de haber comenzado el Sabat del Universo.

La destrucción del mundo en los días del Éxodo cerró, en el concepto de los hebreos, la edad de la creación. Era para significar el fin del tiempo cuando la Tierra y los hombres serían formados y se reformarían. La tradicional y antigua oración hebrea al principio del Sabat, abre con estas palabras:

“El sexto día. Y se establecieron los cielos y la tierra. Y

el Señor terminó en el séptimo día todo el trabajo que Él hizo y descansó de todo el trabajo que Él hizo.”

El significado de este pasaje es que en seis edades mundiales, fueron finalmente establecidos los cielos y la tierra, y que ahora, en la séptima edad, no deben esperarse grandes cambios en el orden cósmico. El Señor es implorado de que se abstenga de reformar la Tierra más allá.

La idea que el día de Dios es un milenio se encuentra a menudo en la literatura Talmúdica; el apóstol Pedro también dice: “Un día es para el Señor como mil años”. (5) Así, los siete días de la semana representan siete edades mundiales; y el día del Sabat representa la séptima edad mundial, que es nuestra edad. Según los rabinos del *Sabat Tractate*, del Talmud babilónico, el “Sabat” será interpretado como *sabbatu* -la cesación de la *ira divina* (6). Esto encaja exactamente nuestra idea del Sabat, como la edad del descanso, cuando los cielos y la tierra son establecidos y no han de ser perturbados de nuevo.

Muchos exegetas se han preguntado acerca de por que la oración de bendición a los comienzos Sabáticos con las palabras: “El sexto día,” esperando encontrar allí las palabras “El séptimo día”. Las palabras “sexto día” no están necesariamente equivocadas aquí: el significado puede ser que con la expiración de la sexta edad, el cielo y la tierra se vuelven invariables.

Pero puede ser que la oración se originó en los días del pre-éxodo, cuando se contaban sólo seis edades. La próxima oración se refiere al Sabat como “el día de descanso, el memorial conmemorativo al acto del génesis, porque este día es el principio de la cuenta de los días, la memoria del Éxodo de Egipto”. El ensamblaje de tres diferentes causas para el establecimiento del Sabat aparecería confuso si no fuera por el hecho que las tres ocurrencias fueron simultáneas: el último acto de creación, el nuevo flujo del tiempo, el Éxodo de Egipto.

Aunque después del principio de la séptima edad, nuevas catástrofes mundiales irrumpieron el orden —en los siglos ocho y siete antes de la era presente— la idea del *Sabat Universal* estaba ya tan profundamente arraigada, que las nuevas catástrofes mundiales no fueron contadas, como para no desacreditar el establecimiento del Sabat. Pero el retorno de la sombra del sol en diez grados, en los días de Hezekiah e Isaías fueron registradas como “la séptima maravilla mundial” (7) , y así realmente, comenzó la octava edad mundial.

La diferencia en la magnitud de las catástrofes también causó que algunas naciones de la antigüedad contaran seis, siete (como la mayoría de las naciones), ocho, o nueve, o incluso diez edades (8); uno y el mismo pueblo, como los mayas, tenían tradiciones de cinco y siete edades en sus diversos libros.

También, las catástrofes que se repiten a intervalos cortos, como aquellas que tuvieron lugar en el octavo y empezando del séptimo siglo antes de la era presente, podrían considerarse como el cierre de una edad, o podrían concebirse cortas edades adicionales. Las catástrofes, variables como fueron en su magnitud y consecuencias, podrían tener una apreciación subjetiva. Incluso el encuentro de la tierra con un cometa menor, que parecía muy luminoso por los días cuando Octavio Augusto observó las actividades mortuorias en honor de Julio César, y que dispersó sus gases en la atmósfera de la Tierra, fue considerado, por un autor contemporáneo, como el fin de una edad mundial y el principio de una nueva, aunque no fue observado ningún cambio perceptible en el movimiento de la tierra, ni ninguna calamidad más que la observación de una penumbra que duró un año. (9)

Siendo el Sabat un día de descanso en el orden social, su significado cósmico puede sospecharse que estriba en el gran temor del fin del mundo., en vista del rigor con el que fue

observado; al principio de la era cristiana, los miembros de algunas sectas entre los judíos, ni siquiera se moverían, y permanecerían en el lugar y posición en el que los encontró el principio del Sabat.(10) Generalmente no se observan las instituciones sociales con tal temor y con tal rigor.

Realmente no era la Deidad, que después de haber trabajado durante seis edades y reposado en la séptima, quien da el ejemplo al hombre; es el hombre, quien por abstenerse del trabajo en el séptimo día, el símbolo de la séptima edad mundial, el que invita al Ser Supremo a guardar el orden establecido del cielo y la tierra, para que no los someta a las nuevas revoluciones. (12)

La misma idea se encuentra en la oración del Emperador chino, Huya, quién vivió poco después del Emperador Yahu. Esta oración, declamada por él, lee:

“El sol y la luna son constantes; las estrellas y otros cuerpos celestes tienen sus movimientos; las cuatro estaciones observan su regla.” (11)

Varios siglos después de esto, en los días del Emperador Kwei, el orden de la esfera celestial fue roto de nuevo: “los planetas se salieron de sus cursos.” (12)

También los salmistas y profetas hebreos intentaron sugerir a la naturaleza de abstenerse de la revuelta; pero al mismo tiempo, ellos expresaron su miedo de cambios en el futuro, comparables a aquellos en el pasado. Después de más de dos mil quinientos años, una de las dos ideas originales del Sabat, su significado cósmico, se perdió a la humanidad, dejándole al mundo la idea social y triunfante.

## Referencias

1. Praeparatio Evangelica IV.

2. Dio Cassius 37. 186; cf. Aulus Gellius, *Noctes Atticae* III. 10; Petronius, *Satyricon*, 30,: “lunae cursum stellarumque septem imagina.”

3. [Donnar, o Thor era el nombre para Júpiter entre las gentes Nórdicas.]

4. Cf. H. Gunkel, *Schoepfung und Caoses in Urzeit und Endzeit* (1895). [El mismo sistema estaba en uso en Babilonia, y todavía es actual en India y Tíbet. Vea Tsepon W. D. Shakabpa, *Tíbet, Una Historia Política* (Prensa de la Universidad de Yale, 1967), pág. 16: “Los siete días de la semana son llamados como en el sistema occidental, para el sol, la luna y los cinco planetas visibles...” Las personas de Birmania “también usan una semana de siete días, llamada según los planetas.” F. Buchanan, “Sobre la Religión y Literatura del Burmas,” *Investigaciones Asiatic* VI (1799), pág. 169.]

5. La Segunda Epístola de Pedro 3:8.

6. Tractate Shabbat 13B. S. Reinach, *Cultos, Mitos, Religión* (1912), pp. 168ff.

7. Ginzberg, *Leyendas*, VI. 367.

8. Vea *los Mundos en Colisión*, Capítulo 2, sección “Las Edades Mundiales,” y “El Sol Envejece.”

9. [Este cometa de -44 también fue observado en China. Vea De Cambre, *Histoire de l’astronomie chinoise* (París, 1817), pág. 358.]

10. Josephus, *La Guerra judía*,

11. J. Legge, Los Clásicos chinos (Hong Kong, 1865), Vol. III, pág. 1.

12. Ibid., pág. 125.

[Regresar al Índice](#)

## Deificación de los Planetas

El Sol y la Luna son dos grandes luminarias, y es fácilmente entendible que la imaginación de las gentes debe preocuparse con ellos y debe atribuirles hechos mitológicos. Sin embargo, las antiguas mitologías de los Caldeos, griegos, romanos, Hindús, Mayas, se preocupan, no del Sol o la Luna, sino, en primer lugar con los planetas. Marduk, el gran dios de los babilónicos, era el planeta Planeta Júpiter; así como era Amon para los egipcios, Zeus para los griegos y Júpiter para los romanos (1).

Era muy superior a Shamash-Helios, el Sol.

¿Por que fue venerado por todas las gentes?

¿Por que el planeta Marte fue escogido para ser la personificación del dios de la guerra?

¿Por que Kronos, de los griegos, Saturno de los romanos, juegan un papel en centenares de mitos y leyendas?

Thoth de los egipcios, Nebo y Nergal de los babilónicos, Mithra y Mazda de los Persas, Vishnu y Shiva de los Hindús, Huitzilopochtli y Quetzalcoatl de los mexicanos, eran *personificaciones de planetas*; se dedicaron innumerables himnos a ellos y se les atribuyeron aventuras y hazañas.

“La vida de nuestro planeta tiene su fuente real en el Sol,” escribió **E. Renan**. “Toda fuerza es una transformación del Sol. Antes de que la religión hubiera

ido hasta tan lejos como para proclamar que Dios debe de ser posicionado en lo absoluto y lo ideal, es decir, fuera del mundo, solo un culto era razonable y científico, y este era el culto al Sol”. (2)

Pero el Sol estaba subordinado a los planetas, aunque no son visibles, fuentes de muy poca luz, y ninguna fuente de calor moderado.

El cielo nocturno iluminado por las estrellas es majestuoso. Las figuras geométricas de las constelaciones, como las Pléyades, Orión, o la Osa Mayor, rodando desde el este por el ocaso al oeste antes del amanecer, son motivos favoritos en la poesía, no menos que el Sol y la Luna. Pero la discrepancia en la opción de motivos por los antiguos se pone todavía más obvia. Las constelaciones del cielo tomaron sólo una parte menor e incidental en la mitología de los pueblos antiguos. Los planetas eran dioses mayores, y ellos gobernaban el universo. (3)

“No es fácil entender la idea que fue la base para la identificación de los dioses babilónicos con los planetas”, escribe un autor; (4); pero el mismo proceso de identificación de dioses mayores con los planetas puede encontrarse en las religiones de los pueblos en todas partes del mundo. Los planetas eran asociados a los dioses, o a los símbolos de los dioses—ellos eran los dioses.

En oraciones y liturgias ellos fueron invocados como dioses.

“Los dioses mayores, incluso cuando se les abordaba con por el nombre, en la oración, eran considerados como poderes astrales”. (5)

Este o ese planeta es seleccionado, según el texto de la oración, de “la multitud de estrellas en el cielo” para recibir un regalo.

(6) “Los planetas -dioses eran mucho más poderosos que todos. Sus posiciones en el cielo, sus relaciones

recíprocas. . . tienen una influencia decisiva en todos los fenómenos físicos y morales del mundo.” (6)

La gran mayoría de nosotros en los días modernos no prestamos atención a estos puntos en el cielo nocturno, y probablemente ninguno de diez o incluso de cien puede apuntar hacia Júpiter o Marte en el firmamento. Los planetas cambian sus lugares, pero no visiblemente. ¿Se endeudaron ellos por su deificación, a este lento movimiento, en que difieren de las estrellas fijas? ¿Zeus-Júpiter-Marduk-Amon se volvió la suprema deidad, el que truena, el terrible señor del universo, sólo debido a su movimiento lento —el atraviesa en doce años el círculo del zodíaco, cruzado por el Sol en veinticuatro horas, y por la Luna aun más rápidamente? Cuando es visto con el ojo desnudo el planeta Júpiter sólo se distingue de las estrellas fijas de primera magnitud, por este cambio lento de posición.

Agustín, confundido por el problema de la deificación de los planetas, escribió en el siglo IV:

Pero posiblemente estas estrellas que se han llamado por sus nombres son estos dioses. Ellos llaman a una cierta estrella Mercurio, e igualmente a otra cierta estrella, Marte. Pero entre esas estrellas que son llamadas con el nombre de dioses, es aquella que ellos llaman Júpiter, y aún así, para ellos, Júpiter es el mundo. También está otra que ellos llaman Saturno, y sin embargo no le dan ninguna pequeña propiedad a su lado, es decir, todas las semillas. (7)

Mercurio, el más cercano al Sol, es escasamente visible, estando oculto en los rayos del Sol. Pero los antiguos hicieron al planeta Mercurio un gran dios—Hermes o Nebo. ¿Por que fue temido y adorado? ¿Que hay generalmente en los planetas para que inspiren temor, para influir a las personas a que construyan templos para ellos, canten liturgias, lleven sacrificios, narren leyendas, y dediquen a ellos el dominio de la ciencia, la guerra, la agricultura?

Los antiguos estaban suficientemente iluminados para saber que *los planetas son grandes piedras* como la Tierra, que circulan en órbitas. (8) y esto hace que los estudiosos modernos se pregunten: Sabiendo que los planetas son *rocas*, por que los antiguos creían que ellos eran dioses? (9)

La llave a este problema que es el mayor problema de toda la mitología clásica, ya está en nuestras manos. El Planeta Venus fue deificado debido a su apariencia dramática y debido al estrago que trajo al mundo, como se describe en *Mundos en Colisión*. Yo también iluminé los eventos que hicieron de Marte un dios temido. Se le atribuyeron calidades divinas a los otros planetas, debido a las catástrofes que forjaron en edades más tempranas.

Los libros santos Persas dicen que,  
“depende de los planetas la existencia o no-existencia del mundo—por lo que especialmente deben ser venerados”. (10) “Los siete planetas gobiernan el universo,” dice una inscripción Nabatea. (11) los griegos y romanos creían que “todo está, de hecho, sujeto a los cambios provocados por las revoluciones de las estrellas.” (12)

(14) “Los orbes celestiales, por sus movimientos combinados, son los autores de todo lo que era, y es, y será”. Según las antiguas tradiciones hebreas, “hay siete arcángeles, cada uno de los cuales es asociado con un planeta”. (13)

“Se creía que los siete arcángeles jugaban una parte importante en el orden universal, a través de sus asociaciones con los planetas...” (14)(15)

La razón para la deificación de los planetas estaba en el hecho que los planetas, hace solo un corto tiempo, no estaban

rodeando perfectamente cuerpos celestiales, ni eran indemnes. Esto también se expresa en un texto Mandeá:

“Cuan crueles son los planetas que se quedan allí y conspiran el mal en su rabia. . . los planetas conspiran en rabia contra nosotros.” (15)

## Referencias

1. [Estas identificaciones son discutidas abajo, Parte IV: “Júpiter del Rayo.”]
2. “Fragmentos Filosóficos y Diálogos” (Dialogues et fragments philosophiques) (París, 1876), pág. 168. [Cf. Macrobius]
3. [Para el antiguo culto planetario entre los babilónicos, vea Bartel van der Waerden, el Despertar de la Ciencia, Vol. II (Leyden, 1974), pág. 59; entre los egipcios, vea H. Brugsch, “Inscripciones astronómicas y astrológicas de los Monumentos del antiguo Egipto” (Astronomische und astrologische el altaegyptischer de Inschriften Denkmaeler (Leipzig, 1883); E. Naville, “La Destrucción de los hombres a través de los dioses” (“La Destruction des hommes par les dieux,”); las Transacciones de la Sociedad para la Arqueología Bíblica IV (1875), pp. 1-18; O. Neugebauer y R. Parker, los Textos Astronómicos egipcios (Londres, 1969); entre los hebreos, vea M. Seligsohn, “el Culto de la Estrella” en La Enciclopedia judía (Nueva York, 1905); cf. L. Ginzberg, Las Leyendas de los judíos (Filadelfia, 1925), vol. III, pág. 371; el vol. VI, pp. 66f.; entre los Persas, vea El Dabistan, traducc. por D. Shea y À. Troyer (Washington, 1901); entre los Finlandeses, vea el prólogo de J. M. Crawford, El Kalevala, (Cincinnati, 1904), p. xiv]

4. P. Jensen, La Cosmología de los Babilónicos (Kosmologie der Babylonier) (Strassburg, 1890), pág. 134.

5. L. W. King, Magia y Hechicería babilónica (Babylonian Magic and Sorcery, (Londres, 1896), Sección V.; cf. Plutarco, De Isis y Osiris, 48.

6. F. Cumont, Astrología y Religión entre los griegos y romanos (Astrology and Religion among the Greeks and Romans), (1912), pág. 120; cf. ídem, “el mysticisme de Le astral,” Bull. Acad. de Belgique (1909); también ídem, “El Nombre de los Planetas y la Astrolatría de los Griegos” (Les noms des planetes et l’astrolatrie chez les Grecs,” Antiquite Classique IV (1935), pp. 6ff.

7. La Ciudad de Dios (the City of God), traucc. por M. Dods (1907), Libro VII, ch. 15.

8. Ésta era la enseñanza de Anaxagoras como reportado por Diogenes Laertius, las Vidas de los Famosos Filósofos, II. 8.

9. E. Pfeiffer, und de Gestirne el griechischen del im más Húmedo Volksglauben (Leipzig, 1914), pp. 24f. [Se defiende el deificación de los planetas en el Epinomis 471 Platónico; el cf. también Cicerón, De Natura Deorum II. 21. 54-55.]

10. Yasnav I. 307. Vea J. Scheftelowitz, „El Tiempo como Deidad del Destino en la Religión hindú e iraní“ (Die Zeit als Schicksalgottheit in der indischen und iranischen Religion) (Stuttgart, 1929), pág. 2.

11. D. Chwolson, Muérase el Ssabier und der

Ssabismus (el St. Petersburg, 1856), vol. II, el pp. 604f.

12. Cumont, Astrología y Religión entre los griegos y romanos, pp. 113-114; [cf. M. P. Nilsson, “El Origen de las Creencias entre los griegos sobre la Divinidad de los cuerpos celestes,” Harvard Tr. Rel. 33 (1940), pp. 1ff. E ídem, „Simbolismo Astronómico y místico en ciertos cultos populares griegos“ (“Symbolisme astronomique et mystique dans certains cultes publics grecs”) ,”Homenajes Bidez-Cumont (1949), pp. 217ff. Cf. también P. Boyance, “La religión astral de Platón un Cicerón”, de la Revista de Estudios Griegos LXV (1952), pp. 312-350.]

13. J. Trachtenberg, Magia judía y Superstición (Nueva York, 1939), pág. 98.

14. Ibid., pág. 250.

15. M. LIDZBARSKI, “Un Amuleto mandaeisio” ( “Ein mandaeischer Amulett”), Florilegium, pp. 350f.J. Trachtenberg, Jewish Magic and Superstition (New York, 1939), p. 98.

[Regresar al Índice](#)

## Urano

Los siete planetas de los antiguos comprendieron el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, y Saturno. Sin embargo, las antiguas religiones y la mitología hablan de su conocimiento de Urano; la dinastía de dioses tenía a Urano, seguido por Saturno, y este último seguido por Júpiter. En el cielo claro de Babilonia el planeta Urano podía observarse con el ojo desnudo; pero puesto que era conocido como una deidad depuesta,

parecería que en algún momento más tarde, el planeta perdió mucho de su brillo. (1)

Es bastante posible que el planeta Urano planetario sea el mismo planeta conocido por este nombre a los antiguos. La edad de Urano precedió a la edad de Saturno; llegó a su fin con la “destitución” de Urano por Saturno. Se dice que Saturno castró a su padre, Urano. (2)

Detrás de esta historia podría haber habido una escena en el cielo. En una teoría del origen del sistema solar, una estrella errante desprende del sol un largo filamento de material gaseoso. Similarmente, Saturno pueda haber, una vez “castrado” a Urano—Saturno fue representado por los romanos con una hoz en sus manos.

La circuncisión puede haberse originado como una emulación de los actos desplegados en el cielo—cuando aparecía que Saturno con una hoz castró a Urano, los egipcios, y así también los hebreos, introdujeron la circuncisión, el levantamiento del prepucio, siendo *pars per toto*, o en lugar de la castración. (3)

No es inconcebible que algún tiempo antes de alcanzar la edad de los registros de las antiguas civilizaciones, Urano, junto con Neptuno, Saturno y Júpiter, formaron un sistema cuádruplo, que fue capturado por el sol, y de donde los planetas del sistema solar tienen su origen—pero aquí, nomás la imaginación toma el mando, donde la tradición, basada en testimonios no alcanza.

[Según Esiodo, la catástrofe descrita como la destitución de Urano por Saturno, dio nacimiento a Afrodita. En los *Mundos en Colisión*, Afrodita fue identificada con la Luna.] (4)

## Referencias

1. Urano fue descubierto en 1781 por William Herschel. Su carácter planetario no fue inmediatamente aparente a él — Herschel realmente anunció el descubrimiento de un cometa.

2. Hesiod, Teogonía 133-187; cf. líneas 616-623. [Cf. también el mito de los Hittitas del “Reino de los Cielos” en J. Pritchard ed., Textos del Antiguo Este Cercano Relacionados al Antiguo Testamento (Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament) (Princeton, 1950), pp. 120-121.] La historia similar de Júpiter castrando a su padre, Saturno [Apollonius Rhodius, Argonautica IV. 984 with scholium; scholium to Lycophron’s Cassandra 76; Proclus, In Timaeo, transl. por A. J. Festugière, (Paris, 1967), Vol. III, p. 255] podría haber sido “transferido” o prestado, pero puede ser un reflejo en la mitología de eventos similares.

3. La circuncisión tiene un valor higiénico; puede haber sido descubierta y santificada por los eventos astrales. Habiendo sido “ordenada” en los días del patriarca Abraham (Génesis 17:10ff.) puede reflejar el evento más tardío, como por ejemplo, La Castración de Júpiter por Saturno. Cf. Sanchuniathon’s Historia Fenicia en Eusebio, Praeparatio Evangelica I. ix: “Cronos fue circuncidado en sus partes privadas y forzó a sus seguidores a que hicieran lo mismo” (traducc. por R. Cumberland [London, 1720], p. 38).

4. Urano se descubrió en 1781 por William Herschel. Su carácter planetario realmente no estaba inmediatamente claro al him—Herschel anunció el descubrimiento de un cometa.

[Regresar al Índice](#)

## La Tierra Sin la Luna

El período cuando la Tierra no tenía luna es probablemente la recolección más remota de la humanidad. Demócrito y Anaxagoras enseñaron que hubo un tiempo cuando la Tierra estaba sin la Luna. (1) Aristóteles le escribió que Arcadia en Grecia, antes de estar habitado por los Helenitas, tenía una población de Pelasgianos, y que estos aborígenes ya ocupaban la tierra antes de hubiera una luna en el cielo sobre la Tierra; por esta razón se les llamó Proselenes. (2)

Apolonio de Rhodas mencionó el tiempo,

“cuando no todos los orbes estaban todavía en los cielos, antes que entraran en existencia las razas de los Danai y Deukalion, y sólo vivían los Arcadios, de quien se dice que habitaban en las montañas y se alimentaban de bellotas, antes de hubiera una luna.”  
(3)

Plutarco escribió en *Las Preguntas* romanas:

“Había arcedianos seguidores de Evander, pueblos llamados pre-lunares.” (4)

Algo similar escribió Ovidio:

“Se dice que los Arcadianos poseían su tierra antes del nacimiento de Júpiter, y el pueblo es más antiguo que la Luna”. (5)

Hipólito se refiere a una leyenda que,

“Arcadia llevó adelante a Pelasgus, de mayor antigüedad que la luna”. (6)

Lucio en su *Astrología*, dice que,

“los Arcadianos afirman en su desatino, que ellos son más antiguos que la luna.” (7) (8)

Censorinus también alude al tiempo, en el pasado, cuando no había luna en el cielo. (8)

Algunas alusiones al tiempo antes de que pudiera encontrarse una Luna, pueden también hallarse en las Escrituras. En Job 25:5 la grandeza del *Señor* que,

“Hace paz en las alturas” es alabada y se menciona el tiempo “antes de [hubiera] una luna y no brillaba.”

También en el Salmo 72:5 se dice:

“Ustedes temieron desde [el tiempo del] sol y antes de [el tiempo de] la luna, una generación de generaciones”.

UNA “generación de generaciones” significa un tiempo muy largo. Claro, es inútil oponerse a este salmo con el mito del primer capítulo deL Génesis, un cuento traído de fuentes exóticas y más tardías.

La memoria de un mundo sin una luna vive en la tradición oral entre los indios. Los indios de las regiones montañosas de Bogotá, en las Cordilleras orientales de Colombia, relacionan algunas de sus reminiscencias tribales al tiempo antes que hubiera una luna.

“En los tiempos más tempranos, cuando la luna no estaba todavía en los cielos,” dicen miembros de una tribu de Chibchas. (9)

Hay tres teorías actuales del origen de la luna:

- 1) la Luna se originó al mismo tiempo que la Tierra, formándose sustancialmente del mismo material, agregado y solidificado
- 2) la Luna no se formó en la vecindad de la Tierra, sino en una parte diferente del sistema solar, y fue capturada después por la Tierra
- 3) la Luna era originalmente una porción de la corteza terrestre y se separó, dejando atrás la cama del Pacífico

Todas las tres teorías afirman la presencia de la Luna en una órbita alrededor de la Tierra por billones de años. La mitología

puede proporcionar cada una de estas vistas con un poco de apoyo (Génesis I para la primera vista; el nacimiento de Afrodita, del mar, para la tercera vista; el origen de Afrodita en la ruptura de Urano, y también la violencia de Sin—la luna babilónica— parece apoyar la segunda vista).

Desde que la humanidad en ambos lados del Atlántico conserva la memoria de un tiempo en que la Tierra estuvo sin Luna, la primera hipótesis es que la Luna se originó simultáneamente con la Tierra y en su vecindad, será excluido, dejando las otras dos hipótesis competir entre ellas.

Nosotros hemos visto que las tradiciones de diversos pueblos ofrecen testimonio corroborativo al efecto que en una edad muy temprana, pero todavía en la memoria de humanidad, la luna no acompañó a la Tierra. (10) Puesto que los seres humanos ya poblaban la Tierra, es improbable que la Luna saltó de ella: tendría que haber existido una litosfera sólida, no una tierra líquida. Así mientras yo no afirmo saber el origen de la Luna, encuentro más probable que la Luna fue capturada por la Tierra. Tal evento habría ocurrido como una catástrofe. (11) si la formación de la Luna hubiera tenido lugar fuera de la Tierra, (12) su composición podría ser bastante diferente.

No hay evidencia que sugiera si la Luna era un planeta, un satélite de otro planeta, o un cometa, en el momento de su captura por la Tierra. Cualquier atmósfera que hubiera podido tener (13), fue apartada por la tierra, por otros cuerpos de contacto o puede haberse disipado de alguna otra manera.

Desde el tiempo que la Luna empezó a acompañar la Tierra, sufrió la influencia de contactos con cometas y planetas que pasaron cerca de la Tierra casi en las edades subsecuentes. La masa de la Luna, siendo menor que la de la Tierra, debe de haber sufrido grandes perturbaciones en los contactos cósmicos. Durante estos contactos, la Luna no fue arrastrada

lejos: esto es debido al hecho de que ningún cuerpo más poderoso que la Tierra vino lo suficientemente cerca de la Luna llevársela fuera de la Tierra para siempre; pero en los contactos que tuvieron lugar, la Luna fue repetidamente alejada de una órbita a otra.

Las variaciones en la posición de la Luna pueden ser leídas en las variaciones de la longitud del mes. La longitud del mes ha cambiado repetidamente en los subsecuentes eventos catastróficos —para esto existe una gran cantidad de evidencia de apoyo. En estas ocurrencias más tardías, la Luna jugó un papel pasivo, y Zeus en *la Ilíada* aconsejó a Afrodita a quedarse fuera de la batalla en que Atenas y Ares (Venus y Marte) eran los principales oponentes.

## Referencias

1. Hipólito, *Refutatio Omnium Haeresium* V. II
2. Aristóteles, fr. 591 (ed. V. Rose [Teubner:Tuebingen, 1886]). Cf. *Real Encyclopaedie der Classischen Altertumswissenschaft*, de Pauly, artículo “Mond”; H. Roscher, *Léxico el griech de Mitología romana y griega*, artículo “Proselenes.”
3. *Argonautica* IV.264.
4. 64. Plutarco, *Moralia*, traduc.. por F. C. Babbit, secc. 76.
5. *Fasti*, traduc.. por el Sir J. Frazer, II. 290.
6. *Refutatio Omnium Haeresium* V II.
7. Lucian, *Astrología*, traduc. por À. M. Harmon (1936),

pág. 367, par. 26.

8. Liber de di natali 19; también scholium sobre las Nubes de Aristófanes, línea 398.

9. A.von von Humboldt, Vues des Cordillères (1816), traduce. inglés.: Investigaciones Acerca de las Instituciones y Monumentos de los Antiguos Habitantes de América, (1814), vol. I, pág. 87; cf. H. Fischer, En el Mundo Moderno (In mondener Welt) (1930), pág. 145.

10. [Además de las fuentes citadas arriba, cf. Las Crónicas Nihongi de Japón (I.ii, en Transacciones y Procedimientos de la Sociedad japonesa, vol. I [1896]) que recuenta cómo “el Cielo y la Tierra. . . produjeron la diosa-Luna.” El Kalevala de los Finlandeses revoca un tiempo “cuando la Luna fue puesta en órbita”. (Runa III.35)]

11. [Cf. los efectos de tal evento en la rotación de la Tierra calculada por H. Gerstenkorn en el Periódico para Astrofísicas, 36 (1955), pág. 245; cf. ídem, en “Los Mantos de la Tierra y los Planetas Terrestres, S. K. edic. Runcorn., (Nueva York, 1967); también ídem en ICARO 9 (1968), pág. 394.]

12. [Cf. H. Alfven y G. Arrhenius, “Dos Alternativas para la Historia de la Luna,” Ciencia 165 (1969), 11ff.; S. F. Singer y L. W. Banderman, “¿Dónde fue Formada la Luna?” Ciencia 170 (1970), 438-439: “. . . La luna fue formada independientemente de la tierra y más tarde fue capturada, presumiblemente por una interacción de tres-cuerpos, y estos eventos fueron seguidos por la disipación del exceso de energía a través de la fricción de las mareas en un encuentro cercano”. Más recientemente, un estudio de paleo-mareas lunares ha

mostrado que “la Luna no podría haber sido formada en la órbita alrededor de la Tierra” (À. J. Anderson, “Paleo-mareas Lunares y el Origen del Sistema de la Tierra-Luna”, *La Luna y los Planetas*, 19 [1978], 409-417). Debido a un cierto grado de inestabilidad en el sistema de la Sol-Tierra-Luna, “El origen planetario y captura de la Luna por la Tierra se vuelven una fuerte posibilidad dinámica”. (V. Szebehely y R. McKenzie, “Estabilidad del Sistema del Sol-Tierra-Luna,” *El Periódico Astronómico* 82 (1977), 303ff.].

13. [Cf. Yu. B. Chernyak, “Sobre la Reciente Atmósfera Lunar,” *Naturaleza*, 273 (15 junio, 1978), pp. 497ff. El autor encontró “fuerte evidencia teórica de una considerable atmósfera en la Luna durante la mayor parte de su historia.”]

[Regresar al Índice](#)

## **Una Luna más Luminosa**

Muchas tradiciones persisten en que hubo un tiempo en el pasado, que la Luna era mucho más luminosa de lo que es ahora, y más grande en apariencia que el Sol. En muchas fuentes rabínicas se afirma que el Sol y la Luna eran, al principio, igualmente luminosos(1) la misma declaración se hizo en el *Sahagun* de los aborígenes del Nuevo Mundo: “el Sol y la luna tenían luz igual en el pasado.” (2)

Al otro extremo del mundo el japonés se afirmó lo mismo: la *Crónica de Nihongi* dice que en el pasado “el fulgor de la luna estaba al lado de aquel del sol en esplendor.” (3)

Las tradiciones de muchos pueblos mantienen que la Luna perdió una parte grande de su luz y se volvió mucho más oscura

de lo que había estado en las edades más tempranas. (4)

Para que el Sol y la Luna emitan luz comparable, la Luna debe de haber tenido una atmósfera con un alto *albedo* (poder refractante) (5) o debe de haber estado mucho más cercana a la tierra. En el último caso, la Luna debe haber parecido más grande que el Sol. De hecho, los astrónomos babilónicos computaron el diámetro visible del Sol como sólo dos-terceras partes del diámetro visible de la Luna, que hace una relación de cuatro a nueve para las superficies de iluminación.

Esta medida sorprendió a estudiosos modernos, que están conscientes de la exactitud de las dimensiones hechas por los astrónomos babilónicos, y que razonan que durante los eclipses uno puede fácilmente observar la igualdad de los discos visibles. (6)

## Referencias

1. Targum Yerushalmi, Génesis 1:16 y Numeros 28:15; Hullin 60b; Midrash Breishith Rabba. Otras fuentes en Ginzberg, Leyendas V. 34ff.

2. [B. de Sahagun, Historia general del cosas de la Nueva España [Cf. la tradición peruana registrada por Pedro Sarmiento de Gamboa en el siglo XVI, que según esto, Viracocha creó la Luna más luminosa que el Sol: Historia del los Incas, ch. 7.]

3. Nihongi, las Crónicas de Japón de los Tiempos más Tempranos, traduce. por W. G. Aston (1896), Libro I, parte 1.

4. Cf. S. Thompson, índice-Motivo de Literatura Folklórica (1932); cf. Ginzberg, Leyendas VI. 35;

Manual de indios Sur americanos (Despacho americano de Etnología [Washington, 1948], Vol. II, pág. 515).

5. Vea anteriormente, la sección “La Tierra Sin la Luna,” n. 13.

6. E. F. Weidner, Beiträge zur Assyriologie (Contribuciones a la Asiriología) VII, Cuaderno 4 (1911), pág. 99; cf. ídem, Handbuch der Babylonischer Astronomie (Libro de la astrología babilónica) (1915), pág. 131. Cf. “Gewichte” („Pesos“) por Lehmann-Haupt en los Suplementos de Pauly-Wissowa.

[Regresar al Índice](#)

## **El Culto a la Luna**

Debido a su tamaño y también debido a los eventos que acompañaron la primera aparición de la Luna, muchas gentes antiguas consideraron la Luna como el jefe de las dos luminarias.

“El sol era de menor importancia que la luna en los ojos de los astrólogos babilónicos.” (1)

El Asirios y los Caldeos se referían al tiempo de la diosa-Luna como el período más antiguo en la memoria de las personas: antes que otros dioses planetarios vinieran a dominar las eras del mundo, la Luna era la deidad suprema. Tales referencias se encuentran en las inscripciones de Sargon II (ca. -720) (2) y Nabonidus (ca. -550). (3)

El Sin babilónico —la Luna—era una deidad muy antigua: El monte Sinaí debe su nombre a Sin.

La Luna, apareciendo como un cuerpo más grande que el Sol, fue dotado, por la imaginación de los pueblos, de un papel masculino, mientras que al Sol se le asignó un papel femenino. Muchos idiomas reservaron un nombre masculino para la Luna (4) .

Esto fue probablemente cuando la Luna se movió a una mayor distancia de la tierra y se volvió más pequeña a los observadores en la tierra, que otro nombre, normalmente femenino, vino a designar la Luna en la mayoría de los idiomas. (5)

## Referencias

1. C. Bezold in Boll, *Sternglaube und Sterndeutung* (Creencia en las Estrellas y Astrología), pág. 4. [En la cosmología babilónica el Dios Luna, Sin, era considerado el padre del dios-Sol, Shamash (Utu), y normalmente era abordado como “Padre Sin” (S. Langdon, *Salmos babilónicos y sumerios* [1909), pág. 193. F. Cumont notó la importancia de Sin en el período histórico más temprano en Babilonia, y encontró “notable que al principio la primacía se asignó a la Luna.” (*Astrología y Religión entre los griegos y romanos*, pág. 124; cf. Lewy, “El tardío Culto Asirio-babilónico de la Luna”). Según Dabistan (ch. 29), un trabajo Persa de tiempos islámicos tempranos, el Ka'abah de La Meca, originalmente fue dedicado al culto de la Luna. En el culto de la Luna entre los antiguos árabes, cf. también Tuch, “Sinaitische Inschriften,” (*Inscripciones Sinaíticas*) de la revista *Zeitschrift Deutsches Morgenlaendisches Gesellschaft* III (1849), pág. 202, y Osiander, “el Vorislamische Religion der Araber,” el *ibid.*, VII (1853), pág. 483. Cf. YO. Goldziger, *Mitología entre los hebreos y su*

Desarrollo Histórico (1877), pág. 72ff. Los griegos consideraron la Luna de mayor importancia que el Sol: “La subordinación del sol a la luna. . . es un rasgo notable del mito griego temprano. Helios ni siquiera era un Olímpico, sino meramente un hijo más de Titán [Hyperion].” (R. Graves, Los Mitos griegos [Londres, 1955] Vol. I yo, Sec. 42.1). Christoval de Molina (Una Cuenta de las Fábulas y Ritos de los Incas, traduce. por C. R. Markham [Londres, 1873], pág. 56) describe los sacrificios a la Luna por los nativos de Perú en el siglo XVI. También los indios de Isla de Vancouver asignaron mayor importancia a la Luna que al Sol (E. B. Tylor, Cultura Primitiva [Nueva York, 1929], pág. 299), como lo hicieron varias tribus en Brasil (ibid., loc. cit.)).

2. Vea Sargon II “la Inscripción del Despliegue,” líneas 110 y 146: “desde los días distantes de la edad de Nannaru.” Cf. H. Winckler, Himmels und Weltenbild der Babylonier (Cuadros de los Cielos y el Mundo de los Babilonios) (Leipzig, 1901), pág. 31: “Sargon II llama al tiempo antiguo, el tiempo de manifestación de Nannar—el dios-luna —una de las formas de aparecer del dios Luna.” [Texto cuneiforme describe la primera aparición de la Luna: “Cuando los dioses. . . arreglaron la media luna para causar que la nueva luna brillase, para crear el mes. . . La nueva luna fue creada en el cielo con majestad levantándose en medio del cielo.” R. W. Rogers, Paralelos Cuneiformes al Antiguo Testamento (Nueva York, 1912), pág. 46.].

3. D. D. Luckenbill, Antiguos Registros de Asiria (1926-27), II. 870; cf. J. Lewy, “El tardío Culto Asirio-babilonio de la Luna y su Culminación en el Tiempo de Nabonidus,” Anuario de la Universidad de Unión hebrea (19xx), pp. 443, 461ff., 486.

4. Yoreach en hebreo, Sin en asirio, der Mond en alemán, Mesiatz en ruso, y así sucesivamente.

5. Levana en hebreo, Luna en latín y algunos de los idiomas Romances, así como ruso, etc. [Macrobius (Saturnalia VIII. 3) cita Philochorus como haber dicho que “los hombres ofrecen sacrificios a la luna vestidos como mujeres y mujeres vestidas como hombres, porque se piensa que la luna es varón y hembra.” (Transl. por P. Davies)].

[Regresar al Índice](#)

## La Edad Pre-Adamita

Una antigua tradición atribuyó el establecimiento del culto de la Luna a Adán, el primer hombre. El estudioso medieval árabe, **Abubacer** escribió:

Ellos [los Sabaeanos] dicen que Adán nació de varón y hembra, como el resto de la humanidad, pero era grandemente honrado, y dijo que había venido de la Luna, que era el profeta y apóstol de la Luna, que había exhortado a las naciones a servir a la Luna. . . .

También relataban sobre Adán, que cuando éste había dejado la Luna y procedió del área de la India hacia Babilonia, que trajo muchas maravillas con él. (1)

Los Adamitas, los hombres ante-diluviales, más probablemente no fueron los primeros seres humanos en el planeta. Aun admitiendo que por “la expulsión del Jardín de Edén” se alegoriza una catástrofe que realmente destruyó a la humanidad antes del Diluvio, es imposible declarar que ésta fuera la primera catástrofe. Depende de la memoria de los pueblos cual catástrofe consideran ellos como acto de creación. Los seres

humanos, surgiendo de alguna catástrofe, privados de memoria de lo que había pasado, se consideraron como *creados del polvo de la tierra*. Todo el conocimiento acerca de quienes fueron los antepasados y de que espacio interestelar vivieron, fue borrado de la memoria de los pocos sobrevivientes. La tradición talmúdica-rabínica cree que antes de que Adán fuera creado, el mundo fue habitado más de una vez, y fue más de una vez destruido.

Fue al final de la primera edad, simbolizada por la expulsión del hombre del bendito *Jardín de Edén*, que la luna perdió su brillo.(2) No era sólo una sola pareja humana — la tradición atribuye a Adán la invención de setenta idiomas.

La mitología hebrea asigna al período que precedió la expulsión de Adán, diferentes condiciones geofísicas y biológicas. El sol brillaba permanentemente sobre la Tierra, y el Jardín de Edén, colocado en el Este, estaba, debe concebirse, bajo los perpetuos rayos del Alba. La tierra no era regada por la lluvia, sino que una llovizna ascendía de la tierra, condensada como rocío en las hojas. “Las plantas sólo miraban hacia la tierra para nutrirse.”

El Hombre era de sumamente gran estatura: “Las dimensiones del cuerpo de hombre eran gigantescas.”

Su apariencia era diferente que la de los hombres más tarde: “Su cuerpo estaba recubierto con una piel córnea.” Pero llegó un día en que cesó la iluminación celestial: “El sol. . . se había vuelto oscuro en el instante en el que Adán fue culpable de desobediencia.” (3) Las llamas de la espada siempre girando aterraron a Adán (Génesis 3:24). Otra leyenda dice que la luz celestial brillaba un poco en la oscuridad. Y entonces “la luz celestial cesó, para consternación de Adán.” La iluminación del primer período nunca volvió. El cielo que el hombre solía ver nunca más apareció ante él de nuevo: “El firmamento no es el

mismo que los cielos del primer día.” El “día” del Génesis, como yo ya he notado, se dice que es igual a mil años.

Fue después de la caída del hombre, de acuerdo con la tradición hebrea, que el sol se ocultó por primera vez:

“La primera vez que Adán fue testigo de la puesta del sol, el se llenó de ansioso miedo. Toda la noche él pasó en lágrimas. Cuando día empezó a amanecer, él entendió que lo que él había lamentado era solo el curso de naturaleza.”

También fue entonces que comenzaron las estaciones. Esto se cuenta en la siguiente historia:

“Adán notó que los días se estaban haciendo más cortos, y tuvo temor que el mundo se oscureciera... pero después del solsticio de invierno, él vio que los días se hicieron más largos de nuevo.”

La tierra también sufrió cambios:

“Independiente anteriormente, de ahora en adelante debía esperar ser regada por la lluvia de arriba.” (4)

La variedad de especies disminuyó. El hombre, según las leyendas hebreas, disminuyó en tamaño; había una,

“inmensa diferencia entre su estado más tarde y su estado anterior—entre su anterior tamaño sobrenatural de entonces, y su tamaño encogido de ahora.” (5)

Él también perdió su piel córnea. El todo de la naturaleza alteró sus formas.

## Referencias

1. Citado en Athanasius Kircher, *Babel Turris sive Archonotologia* (Amsterdam, 1679), pág. 134.
2. “Los mismos ángeles y los seres celestiales estuvieron afligidos por la trasgresión de Adán. Sólo la luna se rió ante

Dios... oscureció su luz.” Ginzberg, Leyendas, I, 80.

3. Ginzberg, Leyendas, I, 79.

4. Ginzberg, las Leyendas, I, 79.

5. Ginzberg, Leyendas I, 76.

[Regresar al Índice](#)

## Gigantes

Las tradiciones de pueblos por todo el mundo son bastante unánimes afirmando que en un tiempo más temprano, una raza de gigantes se mantuvo en la tierra; que la mayor parte de la raza fue destruida en grandes catástrofes; que ellos eran de naturaleza cruel y luchaban furiosamente entre ellos; que los últimos de ellos fueron exterminados cuando, después de un cataclismo, una migración de gentes trajo a los antepasados de las gentes de hoy a sus nuevas patrias.

Los japoneses narran que cuando sus antepasados, después de una gran catástrofe, aproximadamente hace dos mil quinientos a tres mil años, vinieron del continente e invadieron las islas, encontraron allí gigantes de piernas largas y peludos. Estos [gigantes](#) eran llamados *Ainu*. Los antepasados de los japoneses fueron derrotados en el primer encuentro, pero en el segundo encuentro salieron victoriosos.

Ixtlilxochitl describió el vagabundeo de pueblos del hemisferio occidental en las cuatro edades del mundo. La primera edad llegó a su fin con el Diluvio. En la segunda edad, llamada “el sol del terremoto”, allí vivió la generación de los gigantes, la cual fue destruida en el cataclismo que terminó con esta edad. El tercer período fue “el sol del viento”, llamada así porque al final de este

período, terribles huracanes aniquilaron todo.

Los nuevos habitantes del nuevo mundo eran Ulme y Xicalauca, que vinieron del este para encontrar una posición establecida a Potouchan: aquí ellos se encontraron con varios gigantes, los últimos sobrevivientes de la segunda catástrofe. La cuarta edad fue llamada “el sol de fuego”, debido al gran fuego que puso fin a esta época. En ese tiempo, los Toltecas llegaron a la tierra de Anahuac, puesta al vuelo por la catástrofe,: ellos vagaron durante 104 años antes de establecerse en su nuevo hogar.

También **F.L. Gomara**, en su *Conquista de México*, en el capítulo sobre “cinco soles que son edades”, escribió:

El segundo sol pereció cuando el cielo se cayó sobre la tierra; el colapso mató a todas las personas y a cada cosa viviente; y ellos dicen que los gigantes vivían por esos días, y que a ellos les pertenecen los huesos que nuestros españoles han encontrado al excavar minas y tumbas. De su medida y proporción parece que esos hombres eran de veinte manos de estatura—una estatura muy grande, pero bastante cierto. (1)

Las escrituras hebreas como se han conservado en el Antiguo Testamento, en el Talmud y en el Midrashim, narran que entre las razas del mundo en una edad anterior, habían razas de gigantes, “hombres de gran tamaño y tremenda fuerza y ferocidad”, quienes estaban destruyendo otras razas, pero también estaba volviéndose unos contra otros y destruyéndose mutuamente.

El Libro de Génesis (6: 4) narra que por el tiempo antes del diluvio “había gigantes en la tierra por esos días”. El [Libro griego de Baruch](#) narra que más de cuatrocientos mil de la raza de gigantes fueron destruidos por el Diluvio. Después del Diluvio había sólo unos pocos distritos donde algunos de ellos permanecían vivos.

Luego, después de que varios siglos, otra catástrofe arruinó el mundo, y los Israelitas dejaron Egipto y enviaron a unos pocos hombres a que exploraran Palestina. Estos informaron que las personas de la tierra eran comúnmente de altísima estatura, y que además “allí nosotros vimos gigantes, los hijos de Anak” que venían de los gigantes y nosotros nos veíamos como del tamaño de saltamontes, y así éramos nosotros a sus ojos.

Esta descripción diferencia claramente entre las personas de una alta estatura y los [gigantes](#), y la suposición que los Israelitas sólo encontraron en Palestina una raza normal más altos que ellos, y pensaron que eran gigantes, no es apoyado por el texto.

Una distinción similar es hecha en Deuteronomio (1: 28):

“Este pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; y también vimos allí a los hijos de Anakim... . y es más nosotros hemos visto a los hijos del Anakim [los gigantes] allí.” ellos—unas pocas familias—vivían en Hebron (Números 13: 22).

En el tiempo cuando los Israelitas se acercaron a los campos de Bashan en el Transjordania, “sólo el rey Og de Bashan” permanecía del remanente de los gigantes (Josué 13:12 y Deut. 3:11). Los otros individuos de monstruoso tamaño habían sido aniquilados en ese lapso“. Mire, el marco de la cama era de hierro; no es en Rabat, de los hijos de Ammon? nueve cubitos es la longitud, y cuatro cubitos su ancho, según el cubito de un hombre.” El texto implica que en el tiempo que fue escrito el libro de Deuteronomio, los marcos de las camas de Og todavía estaban en existencia y eran una maravilla para los espectadores.

Los gigantes eran el remanente de una raza cerca de la extinción. Og era “del remanente de los gigantes que moraban en Ashtaroth y Edrei” (Joshua 12: 4). Ellos también se llamaban Emim, o los furiosos.

“Los Emim vivían allí [en Moab de Transjordania] en tiempos pasados, un pueblo grande y muchos, tan altos como los Anakim, que también eran considerados gigantes como los Anakim; pero Moab los llama Emim”  
( ).

Esta rama de gigantes ya estaba extinta; pero dos edades cósmicas antes, en los días de Amraphel, rey de Shinar, y Abraham, el Patriarca, los Eimim florecieron en Transjordania (Génesis 14: 5).

## Referencias

- 1.- Historia de la conquista de Mexico, (Mexico City, 1943), Vol. II, p. 261.

[Regresar al Índice](#)

## Nefilim ([Los Nephilim](#))

El estado presente de la Luna y de Marte y otros cuerpos celestiales no implica que en el pasado hubieran estado igualmente desolados. En lo que respecta a Marte y a la Luna, tenemos el testimonio de nuestros antepasados, apoyado por observaciones modernas, de que estos cuerpos, hace sólo unos mil años, estuvieron involucrados en cercanas-colisiones. No se excluye que bajo condiciones prevalecientes en sus superficies antes de estos eventos, la vida pudiera haberse desarrollado allí o en otra parte en el sistema solar, en una fase avanzada.

Trabajando en los tempranos 1940s, en *Mundos en Colisión*, que en su forma original también cubrió eventos cataclísmicos que preceden al Éxodo, yo me pregunté en una cierta descripción que sonaba como una visita del espacio. (1)

El capítulo seis del libro del Génesis comienza esta manera:  
Y vino a pasar, cuando los hombres se empezaron a multiplicar en la faz de la tierra, y las hijas nacieron de ellos, que los *hijos de Dios* [el *bnei Elim*] vieron que las hijas de los hombres eran bellas; y ellos las tomaron por esposas a todas las que ellos escogieron. (2)

La historia contada en Génesis VI sobre los *hijos de Dios* (bnei Elim) viniendo hacia las hijas de los hombres, normalmente es explicada refiriéndose a un avanzado sacerdocio que se mezcló con los miembros de una tribu atrasada. (3) cuando Colón descubrió América, los nativos, según el diario de su primer viaje, lo consideraron a él y a su tripulación como que hubieran llegado del cielo. (4) Un acontecimiento similar pudo haber tenido lugar en el tiempo pre-diluvial, cuando algunos invasores de una parte remota del mundo vinieron y fueron considerados como “hijos de *Dios*.”

Pero si estamos hoy en la víspera de los viajes interplanetarios, no debemos declarar como completamente imposible el pensamiento de que esta Tierra fue visitada, hace eones, por algunos pueblos de otros planetas. ¿O fue esta tierra poblada por sí sola con seres inteligentes? En mi entender, este pasaje del libro del Génesis es una reliquia literaria que trata con una visita de seres inteligentes de otro planeta.

Parece que los visitantes extraterrestres hicieron su desembarco como si hubieran sabido de antemano de la inminente catástrofe del Diluvio. (5) Podría ser que Júpiter y Saturno estaban acercándose cada vez más cerca en sus órbitas y que se esperaba una ruptura de uno de ellos. (6)

Posiblemente muchos siglos, o incluso milenios, pasaron entre el desembarco y el Diluvio. La misión podría haber sido emprendida para determinar las condiciones en la Tierra. Si hubiera sido un escape, también habría podido ser de otra

catástrofe en el sistema solar, uno de aquéllos que precedieron el Diluvio, como el que está descrito como destronamiento y castración de Urano por Kronos.

Si las antiguas leyendas de una batalla entre los dioses y titanes, tan persistentes en el mundo griego, pero también en las mitologías de otras civilizaciones, tuvieran algún valor histórico, podemos intentar encontrar lo que puede haber sido el substrato de esta fantasía. Parece que siguiendo estas grandes convulsiones de la naturaleza, observables en la esfera celestial, cuerpos gigantes fueron lanzados a la tierra. Ellos llegaron quemados y fueron aplastados por el impacto. (7)

Pero por lo menos un grupo de prófugos seguramente alcanzaron la tierra. (8) Ellos descendieron en el Monte Hermón o Anti-Líbano. (9) De las tradiciones extra-bíblicas que tratan con el asunto, algunas alcanzan gran antigüedad, antecedente a la composición de los textos Bíblicos. El Libro de Enoch narra que el grupo estaba compuesto solamente de varones, doscientos en número, bajo la dirección de uno con el nombre de *Shemhazai*. (10) La literatura Agádica dice que el “los hijos de Dios” intentaron regresar al cielo de donde habían venido, pero no pudieron. (11)

Los recién llegados eran probablemente de gigantesca estatura—su progenie con las mujeres de la tierra fueron gigantes:

1. [Los Nephilim](#) estaban en la tierra por esos días, y también después, cuando los *hijos de Dios* llegaron a las hijas de hombres, y ellas les dieron hijos a ellos. Éstos eran hombres poderosos que eran de lo antiguo, hombres de renombre. (12)
2. Habiendo engendrado gigantes, ellos mismos deben de haber sido de tamaño no humano. (13)

3. El planeta de que llegaron no se sabría determinar. Se referiría a Saturno. (14) El gran tamaño de los visitantes sugeriría un cuerpo más pequeño, donde la influencia gravitatoria sería menor. (15)

Diez mil años es sólo un instante en la vida del cosmos; hace diez mil años, el hombre estaba apenas en una ruda edad de piedra; hoy, él contempla visitar otros planetas. Si se ha hecho tal progreso en un tiempo tan corto como éste, ¿quién sabe qué secretos están escondidos en el pasado, o en el futuro?

## Referencias

1. Porque la historia parecía tan fantástica, yo tomé en ese momento la determinación de no publicar nada en el tema, al discutir el Diluvio y eventos todavía más tempranos. Yo llegué a esta idea en 1940-41. En los 1950s, muchas personas informaron ver OVNIs, que se afirmaba que eran vehículos de visitantes de otros planetas (un punto de vista que no encuentra ninguna creencia conmigo). En 1957 comenzó la edad espacial, y a finales de los 1960s, cuando encontró su camino en la impresión la propuesta que había antiguos visitantes a la Tierra de otros sistemas estelares, la idea provocó poca ridiculización.

2. Génesis 6:1-2

3. Cf. S. R. Driver, *El Libro del Génesis*, 6ª ed. (Nueva York, 1907), pág. 82f. [J. Morgenstern, sin embargo, lo consideró ser seres celestiales ("El Fondo Mitológico del Salmo 82" *Anuario de la Universidad Hebrea Unida XIV*, 1939, pág. 95.)]

4. *El Diario de Cristóbal Colón*, traduc. por C. R. Markham (Londres, 1893)—octubre 14, 1892: "Nos

preguntaban si habíamos llegado del cielo. Un viejo entró al barco . . . para venire y ver a los hombres que habían llegado del cielo.

5. Su historia, de hecho, precede a aquella de las Escrituras del Diluvio.

6. [Más tarde en este libro, Velikovsky rastrea la causa del Diluvio a un trastorno de Saturno por Júpiter. Vea abajo, la Parte II: Saturno y la Inundación.]

7. [Velikovsky parece estarse refiriendo al pasaje en la Metamorfosis de Ovidio, describiendo los cuerpos colisionados de los gigantes vencidos: “Los terribles cuerpos de los gigantes estaban derribados debajo de sus propias estructuras masivas.” Traduc. por M. Innes (Londres, 1955)]

8. [Cuentas análogas han sido registradas en el Nuevo Mundo. La cuenta Inca registrada por Pedro Cieza de Leon, en el capítulo cincuenta y dos de su Cronica del Perú.]

9. En 1960, un físico y matemático ruso, M. Agrest, llegó a la conclusión que la piedra de Baalbek era una plataforma de ascensión de los antiguos viajeros espaciales, y que Sodoma y Somarra fueron destruidas por armas atómicas. (Gaceta Literarnaya, 9 de febrero de 1960). En ese momento, vi algunos puntos seductores en esta tesis—pero cuestionaría fuertemente la implicación que visitantes extraterrestres vinieron a la Tierra tan tarde como para el tiempo del Viejo Reino en Egipto, porque este es el tiempo al cual pertenece el patriarca Abraham, un contemporáneo de la destrucción de Sodoma y Gomorra.

10. El Libro de Enoc VI. 6-7, traduce. por R. H. Charles (Oxford, 1912).

11. De Ginzberg, Leyendas V. 172; Aggadat Bereshit.

12. Génesis 6:4

13. Previamente varios corresponsales me comprometieron en el tema; uno correctamente observó que para procrear, los visitantes deben haber sido de la misma especie que el hombre.

14. [Eusebio, Praeparatio Evangelica IV. xvi; bnei Elim serían más correctamente venerados como “Hijos de los Dioses”, y posiblemente fueran tomados en el sentido de “Hijos de los Planetas”, o “Aquellos que llegaron de los Planetas”.

15. [Varias Fuentes, incluyendo El Libro de Enoc y Clemente de Alejandría (Eclog. Proph. iii. 474, Dindorf ed.) mantienen que los Nefilim trajeron con ellos mucho conocimiento astronómico y técnico el cual impartieron a la humanidad.

[Regresar al Índice](#)

## **Conocimiento astronómico Antes del Diluvio**

En el Diluvio, una civilización fue destruida en un incalculable valor real. La tradición hebrea estima que la población del mundo ante-diluviano “sumaba millones”. Se dice que Adán inventó setenta idiomas; Caín, su hijo, construyó ciudades y monumentos, y gobernó sobre los reyes. Estos eran representativos de generaciones. Según las leyendas hebreas, el Diluvio y su tiempo ya habían sido predichos por Enoc, y aun

generaciones más antiguas, se dice que erigieron lápidas con cálculos astronómicos y calendarios, prediciendo la catástrofe.(1). Este podría haber sido un conocimiento de años, meses, y de los períodos de los cometas que generaciones más remotas habían adquirido.

Estaba en la armonía y desarmonía celestial que los secretos de los levantamientos pudieron haberse concebido. La ciencia de las veces en las cuales podría regresar la calamidad y caer sobre nuestra Tierra era cultivado entre pueblos que tenían un vívido recuerdo de los días de infortunio o de escape afortunado.

Se dice de los hijos de Seth, el hijo de Adán, que ellos fueron los inventores de esa clase peculiar de sabiduría que se preocupa por los cuerpos celestes y su orden.

Y que sus invenciones no podrían perderse antes de ser lo suficientemente conocidos. Ellos hicieron dos pilares sobre la predicción de Adán, de que el mundo sería destruido una vez por la fuerza del fuego y otra vez por la violencia y cantidad de agua.

Uno era de ladrillo, el otro de piedra, y ellos inscribieron sus descubrimientos en ambos, que en el caso del pilar de ladrillo sería destruido por el diluvio, el pilar de piedra podría permanecer, y exhibir estos descubrimientos a la humanidad y también informarles que hubo otro pilar, de ladrillo, erigido por ellos. (2)

Esto significa aquel pilar con los cálculos de calendario y astronómicos fue hecho de conocimiento pública en esa edad tan temprana. Según el Agada, fue el piadoso Enoc (la séptima generación) quien logró el conocimiento más profundo del secreto celestial. Él era el hombre que “caminó con *Dios*: y él no fue más; pues *Dios* lo tomó. (3)” En esta *ascensión al cielo*, fue

llevado el hombre que más de cualquier otro conocía del plan del mundo y de su creación. Enoc fue un gran hombre de su generación.

Reyes y príncipes, no menos de cien y treinta en el número, se congregaron acerca de él, y se sometieron a su dominio, para ser enseñados y guiados por él. Paz reinó así sobre el mundo entero durante todos los doscientos y cuarenta tres años que prevaleció la influencia de Enoc.

En la historia de la *ascensión de Enoc*, se dice que él predijo el desastre.

Enoc fue llevado a los cielos en un carro ardiente, tirado por corceles ardientes. El día después de esto, los reyes que habían regresado en buen tiempo enviaron mensajeros a que inquirieran sobre el destino de los hombres que se habían negado a separarse de Enoc, porque ellos habían notado el número de ellos. Ellos encontraron nieve y grandes piedras de granizo en el lugar desde donde Enoc había subido, y, cuando ellos investigaron abajo, descubrieron los cuerpos de todos los que se habían quedado detrás con Enoc; solo él no estaba entre ellos: él estaba en lo alto, en el cielo.

Lo que Agada quiere decir es que un ser humano— uno dotado con “la sabiduría más grande acerca de los cuerpos celestes y su orden”, fue llevado lejos una ardiente tormenta que mató a muchos, trajo nieve y meteoritos, y que había sido predicha por aquel que desapareció.

Algún conocimiento exacto sobre la revolución de los cuerpos en el cielo es descrito aquí a las generaciones antediluvianas.

## Referencias

1. Se dice que el período real de gracia no duró siete

días, sino que 120 años. Durante este tiempo, el diluvio estaba sobre la humanidad como una amenaza.  
(Sanhedrin 108b)

2. José, Antigüedades de los Judíos II. 8, prestado por Yashar Bereshit 10a.

3. Génesis 5. 24.

## **PARTE II**

### **SATURNO Y LA INUNDACIÓN**

#### **Diluvio**

” El diluvio de las Escrituras es considerado por historiadores y exegetas críticos como un producto legendario.

“La leyenda de un diluvio universal es, en sí mismo, un mito y no puede ser nada más.” (1)

Es “más desnuda y abiertamente mitológico.”

La tradición de un diluvio universal es contado por todas las civilizaciones antiguas, y también por razas que nunca alcanzaron la habilidad de expresarse en símbolos escritos de un idioma. Se encuentra por todo el mundo, en todos los continentes, en las islas del Pacífico y Atlántico, por todas partes. Normalmente se explica como una experiencia local llevada de raza en raza, corriendo de boca en boca. El trabajo de intercalar tal material se ha hecho repetidamente, y solamente fatigaría al lector si yo fuera a repetir estas historias como se cuentan en todas las partes del mundo, incluso en lugares nunca visitados por misioneros. (2)

El resto de las tradiciones recopiladas tampoco son idénticas en detalles, y a veces son muy diferentes en su escenografía, de la historia de Noé, pero todos están de acuerdo en que la tierra fue cubierta hasta las cimas de las montañas por el agua del diluvio, viniendo desde arriba, y que sólo unos pocos seres humanos escaparon a la muerte, en el diluvio. Las historias están a menudo acompañadas por detalles sobre una simultánea hendidura de la tierra. (3)

En la América precolombina, la historia de un diluvio universal es muy persistente; la primera edad mundial fue llamada Atonatiuh, o la edad que fue llevada a su fin por un diluvio universal. Esto está escrito e ilustrado en los antiguos códices de los mexicanos y fue narrado a los españoles que vinieron al Nuevo Continente. (4) Los nativos de Australia, Polinesia, y Tasmania, descubiertos en el siglo diecisiete, relatan casi idénticas tradiciones.(5)

Se encontraron lápidas de arcilla con inscripciones acerca de las tempranas edades y el diluvio en Mesopotamia. Su similitud con la cuenta bíblica, y a la historia del sacerdote de Caldea, **Berosus** (6), quién vivió en la edad helenística, causó una gran sensación al final del último siglo y el principio del actual. En este sensacional descubrimiento fue basado el sensacional panfleto *Babel y la Biblia*, por **Friedrich Delitsch** (1902), quién intentó demostrar en él que los hebreos simplemente habían pedido prestado esta historia, junto con muchos otros, de la reserva babilónica de leyendas.

Pero si aquí y allí, la historia del diluvio pudiera decirse que ha sido pedida prestada por el autor de las escrituras de los babilónicos, y por algunos nativos de los misioneros, en otros casos, ninguna explicación pudo ofrecerse. El carácter indígena de las historias, en muchas regiones del mundo

hace muy frágil la teoría de haber pedido prestado.

Geólogos ven vestigios de lluvias diluviales por el mundo; los folkloristas oyen la historia de un diluvio universal dondequiera que el folklore es recopilado; los historiadores leyeron de un diluvio universal en los manuscritos americanos, en las lápidas de arcilla babilónicas y en los anales de casi todas las culturas de los pueblos.

Pero los climatólogos ponen muy en claro que aun que absolutamente todo el contenido del agua de la atmósfera se haya venido abajo en forma de lluvia, el diluvio resultante no puede haber cubierto ni siquiera las tierras bajas, mucho menos los picos de las montañas, como insisten todas las cuentas, que lo hizo este diluvio.

## Referencias

1. A. Loisy, Les mythes babyloniens et les premiers chapitres de la genese (Los mitos babilónicos de los primeros capítulos del Génesis) (Paris, 1901).
2. R. Andree, Die Flutsagen (Sagas del Diluvio) (1891); Sir J.G. Frazer, Folk-lore in the Old Testament (Folklor en el Antiguo Testamento) (Londres, 1918); M. Winternitz, Die Flutsagen des Alterthums und des Natuervolker (Sagas del Diluvio de la Antigüedad y de los Pueblos Primitivos)
3. Ej. La Historia de Malaya en Andree, Die Flutsagen (Sagas del Diluvio), p. 29. s
4. [Cf. el Código Vaticano, publicado por primera vez por Humboldt, y las cuentas de Ixtlilxochitl y Veytia entre otras.]

5. [Cf. A. C. Caillot, Mitos, leyendas y tradiciones de los polinesios (Paris, 1914); H. H. Howorth, Los Mamuts y el Diluvio (Londres, 1887), pag. 455ff.]

6. La historia de Berossus del Diluvio está citada en el Praeparatio Evangelica de Eusebius Libro IX, cap. 12, y en Cyril's Contra Julianum, Bk. I.

[Regresar al Índice](#)

## William Whiston y el Diluvio

Los años 1680 y 1682 fueron años de cometas extraordinariamente luminosos. Muchos folletos fueron impresos, sobre todo en Alemania, del inminente fin del mundo; o por lo menos, se esperaban grandes catástrofes. No había nada nuevo en tales pronósticos. En los siglos más tempranos y también más temprano, en el siglo XVII, los cometas eran considerados con temor y se les atribuía cualquier efecto negativo. Así, un erudito autor, **David Herlicius**, publicó en 1619 un discurso sobre un cometa que había aparecido poco antes, en 1618, y enumeró las calamidades que éste, y los cometas en general, traían consigo o presagiaban:

El desecamiento de las cosechas y esterilidad, pestilencia, grandes vientos tormentosos, grandes inundaciones, naufragios, derrota de ejércitos o destrucción de reinos,. . . defunción de grandes potentados y estudiosos, cismas y divisiones en la religión, etc. Los augurios de cometas son de tres partes—parte natural, parte político, y parte teológico. (1)

David Herlicius (2) también citó a Cicerón: “Del recuerdo

más remoto de la antigüedad se sabe que los cometas siempre han pronosticado desastres.” (2)

El miedo y aun el horror causados por el cometa de 1680 estaban empezando a calmarse, cuando en 1682, apareció otro gran cometa.

**Edmund Halley** tenía veintiséis años cuando, en 1682, apareció este cometa. Él tenía experiencia en observaciones y cálculos astronómicos, después de haberse pasado tiempo en la isla Santa Helena, catalogando allí 341 estrellas del sur; él había observado el tránsito de Mercurio, e hizo observaciones de péndulo. Ahora él calculó la órbita del cometa de 1682, y predijo su retorno en 1759.

Realmente, la periodicidad de los cometas no fue primero descubierta por Halley. Los antiguos autores sabían que los cometas tienen su tiempo de revolución. **Seneca** escribió en su tratado “De Cometis”—en algunos aspectos, aun la más avanzada discusión en este tema—que los caldeos contaban los cometas entre los planetas. (3) Un cometa con una periodicidad de aproximadamente 70 años era conocido por los rabinos. (4)

No obstante, muy poco consciente de los trabajos de los antiguos, el mundo moderno aclamó a Halley como descubridor de la periodicidad de los cometas; sin embargo, esta aclamación sólo vino después de que su pronóstico fuera comprendido. El cometa de 1682, o el cometa Halley, regresó en 1759. Vino algo retardado a causa de su pasaje cerca de los planetas Júpiter y Saturno. Este retraso había sido calculado por Halley, aunque no con suficiente precisión.

En la tumba de Halley están grabadas estas palabras:  
“Bajo este mármol descansan apaciblemente los

restos. . . Edmundus Halleius, LL.D.,  
indiscutiblemente el más grande astrónomo de su  
época.”

Pero cuando Halley ofreció su teoría de la periodicidad de los cometas, y del retorno del cometa observado después de setenta y cinco años, esta teoría no fue recibida inmediatamente con entusiasmo. Todavía en la mente de un matemático contemporáneo, la idea de un retorno periódico de los cometas era el principio de una teoría ampliamente-desarrollada del origen del mundo y de la naturaleza del diluvio.

**William Whiston**, nacido en 1667, publicó en 1696 su *Nueva Teoría de la Tierra*. En este libro, él afirmó que el cometa de 1682 era de una periodicidad de 575 años y medio; que el mismo cometa había aparecido en febrero de 1106, en +531, en el consulado de Lampadius y Orestes, y en septiembre de -44, el año del asesinato del César. (5) Whiston afirmó, más allá, que este cometa se había encontrado con la tierra en -2346, y causó el Diluvio. (6)

Whiston encontró en referencias, en la literatura clásica, al cambio en la inclinación del eje terrestre y, atribuyéndolo a un desplazamiento de los polos por el cometa del Diluvio, concluyó que antes de esta catástrofe, los planos de rotación diaria y la revolución anual coincidían, y que, por consiguiente, no habían estaciones. También encontró referencias a un año que consiste de solo 360 días, y aunque los autores griegos se refirieron el cambio del tiempo de Atreus y Thyestes, y los romanos al tiempo de Numa, más o menos en -700, Whiston atribuyó estos cambios al efecto del encuentro de la Tierra con el cometa del Diluvio. Whiston pensaba que la misma Tierra fue alguna vez un cometa.

Whiston fue escogido por Isaac Newton para tomar su

cátedra de matemáticas en la Universidad de Trinidad, en Cambridge, cuando el Newton, después de muchos años, se jubiló para dedicarse a los deberes de presidente de la Sociedad Real. Whiston, como Newton, era un Unitario. También estaba cerca de ser un fundamentalista. Él estaba seguro que sólo una catástrofe global fue descrita en las Escrituras—aquella del Diluvio. Del fenómeno descrito en el libro de Josué, él escribió:

“Las Escrituras no intentaban enseñarle filosofía a los hombres, o acomodarse al verdadero sistema pitagórico del mundo.”

Es difícil decir lo que impulsó a Newton, quien seleccionó a Whiston como su sucesor, de oponerse a la elección del mismo Whiston como miembro de la Sociedad Real.

Tenemos otro caso similar después un siglo, cuando el Sir **Humphry Davy**, el mentor de Michael Faraday, dirigió una campaña activa para mantener alejado a Faraday de ser admitido a la Sociedad Real de la que Davy era presidente.

Pero la idea en sí de una periodicidad de los cometas, tomada de Halley por Whiston, todavía no era aceptada. En 1744, un autor alemán escribió:

“Es bien conocido que Whiston y otros como él, que desean pronosticar las idas y venidas de los cometas, se engañan a sí mismos, y se ha vuelto objeto de ridículo por el mundo entero.” (7)

Todavía más tarde, Whiston fue ridiculizado por **Georges Cuvier**, él mismo un defensor de una teoría catastrofista:

Whiston imaginó que la tierra fue creado de la atmósfera de un cometa, y que fue inundado a causas de la cola de otro. El calor que permaneció de su primer origen, en su opinión, excitó a toda la población antediluviana, a los hombres y a los animales, a pecar, por lo que todos ellos fueron ahogados en el diluvio, exceptuando los peces,

cuyas pasiones eran aparentemente menos violentas.

## Referencias

1. (“Ausduerrung des Erdbodens und unfruchtbarkeit, Pestilenz, grosse mechtige Sturmwinde, Erdleiden, grosse Wasserfluthen, Schiffbruch, verenderung der Regimenten, oder verstoerung der Koenigreich . . . abgang grosser Potentaten und gelaerter Leute, Rotten und Secten in Religion, etc. Sind also die significaciones oder Bedeutungen der Cometen dreyerley, etliche sind Naturales oder natuerlich, etliche Political oder weltlich, etliche Theological oder gestlich.”)

“Desecamiento de la tierra e infertilidad, Pestilencia, grandes y poderosas tormentas de viento, Penalidades de la tierra, grandes inundaciones, Naufragios, terminación de regimientos o disturbios del Reina...ocaso de grandes Potentados y Personas letradas, Podredumbre y Sectas en Religiones, etc. Son también los significados de todos los Cometas, algunos son Naturales otros políticos, otros mundiales, algunos teológicos o espirituales.”

2. Cicero, De Natura Deorum: “Ab ultima antiquitatis memoria notatum cometas semper calamitatum praenuntios fuisse.” The Pythagoreans believed that great comets appear at great intervals of time. Posidonius, Fg. 131b, L. Edelstein and I. G. Kidd eds., (Cambridge, 1972), p. 123.

Quaestiones Naturales IV.1. La misma opinión fue atribuida Hippocrates.

3. En el siglo II de esta era, el Rabino Joshua dijo “Hay una estrella que aparece cada 70 años y

desencamina a los capitanes de barcos.” Se ha sugerido que esta declaración sea una referencia al cometa de Halley. (W. M. Feldman, Matemática y Astronomía Rabínica.) (New York, 1931), pp. 11, 216.

4. [La periodicidad de 575 y medio años del cometa de 1682, y sus previos regresos comentando en -44, fueron primero propuestos por Halley y aceptados por Newton (Philosophiae Naturalis Principia Mathematica tercera edición, 1726, Libro III, Proposición XLI, Problema XXI).]

5. “La Causa del Diluvio Demostró, siendo un Apéndice a la 2ª edición de la Nueva Teoría de la Tierra” (Londres, 1708). Whiston cambió la fecha calculada por cometógrafos más temprana como un múltiplo de  $575\frac{1}{2}$  años. David Rockenbach, Seth Calvisius, y Christopher Helvicus habían arreglado la fecha a -2292, y Henricus Eckstormius y David Herlicius a -2312.

6. S. Suschken, Unvorgreifliche Kometen-Gedanke (Pensamientos en Cometas Inimaginables) (1744), p. 8. “Es seguro que Whiston y otros, que quieren predecir la aparición y desaparición de los cometas, se engañan a sí mismos y se convierten en blanco de burla para el mundo.”

[Regresar al Índice](#)

## **Diluvio y Cometa**

La idea que un cometa anunció el Diluvio no era nuevo para **William Whiston**: se encuentra en varios autores más

tempranos, los llamados “cometógrafos” y cronologistas del siglo XVII. Pero ellos, en efecto, sólo describieron la apariencia del cometa en el momento del Diluvio, y no dedujeron teoría alguna de él. No vieron ninguna relación causal: era más de naturaleza de coincidencia. Lo nuevo en Whiston fue la identificación del cometa de 1680 como el cometa del Diluvio, y los perturbadores efectos en la posición y movimiento de nuestro planeta, atribuido por él a las actividades del cometa; finalmente, su teoría general es que la misma Tierra fue una vez un cometa.

El autor que Whiston nombra como su fuente es **J. Hevelius**, cuyo libro “Cometografía” fue publicada en 1668. Al parecer, Whiston no regresó más allá a las fuentes de Hevelius: a Abraham Rockenbach (15 -16), Seth Calvisius (1556-1615), Henricus Ecstormius, Christopher Helvicus (1581-1617) y David Herlicius (1557-1636). (1)

Abraham Rockenbach fue un erudito del Renacimiento tardío, un hombre de amplios intereses, ya evidente del hecho que él ocupó tanto, la cátedra de griego y Matemáticas en la Universidad de Frankfurt, y después enseñó leyes y se volvió Decano de la Facultad de Filosofía en esa Universidad. En 1602 publicó un corto tratado en latín, *Del cometis tractatus novus methodicus*, y en él estaba la siguiente entrada sobre el Diluvio:

En el año de la creación del mundo, 1656, después de que Noé había llegado a la edad de 600 años, tres días antes de la muerte de Matusalén, apareció un cometa en la constelación Piscis, fue visto por el mundo entero cuando cruzó los doce signos del zodiaco en el espacio de un mes; el dieciséis de abril desapareció de nuevo. Después de esto, siguió inmediatamente el Diluvio, en que todas las criaturas que se mantienen en la tierra y se arrastran en ella fueron ahogadas, con la excepción de Noé y el resto de las

criaturas que habían entrado con él en el arca. Sobre estas cosas cuenta el Génesis, en el capítulo 7. (2)

Rockenbach vivió y escribió casi cien años antes que Whiston.

¿Cuáles fueron las fuentes de Rockenbach? Él no nos dejó conocerlas. Se refirió a ellas al principio de su tratado, afirmando que estaba basado en información *ex probatissimis & antiquissimis veterum scriptoribus* —"del más fidedigno y más antiguo de los escritores tempranos." Ya hemos tenido la ocasión de citar de Rockenbach en relación con el cometa que brilló durante el Éxodo. (3)

Allí él sólo se refiere a **Plinio**, aunque él probablemente usó otras fuentes además de: Lydus, Servius, Hephæstion, y Junctinus, que escribieron sobre cometas, y Servius también menciona las escrituras de Campester y Petosiris.

Aunque nunca podemos estar seguros de las fuentes en las que Abraham Rockenbach y otros cometógrafos entraron al mencionar un cometa en conexión con el Diluvio, la gran autoridad medieval rabínica, Rashi, estaba probablemente entre ellos(4). Rashi escribió referente a *Khima*, un cuerpo celestial mencionado en Job 9:9 y 38:31, y en Amos 5:8, que es "una estrella con una cola," o un cometa. En el Talmud, *Khima* es asociado con el Diluvio, y esta parece haber sido la fuente de la aserción de los cometógrafos de que 'un cometa apareció en conjunción con ese evento.

La pregunta ahora es, ¿que era *Khima*, y cual fue su papel en el Diluvio? ¿Realmente era un cometa como lo pensó Rashi?

## Referencias

1. Herlicius escribió en 1619 (Kurzer Discurs vom Cometen (Corto Discurso sobre Cometas, etc.): .): “Man liest in den Historien dass im God. Jahr Alters Nohae, in welchem die Strafreife Welt mit der Suendfluth vordorben, ein Comet in der Fischen erschienen sey unter der Gubernation Jovis, welcher 29 Tagen alle Signa oder Zeichen des Zodiacs durchgangen, und aller Welt Erschienen sey“. ( “El Hombre lee en la Historia que Dios, en los tiempo en el cual llegó el castigo del mundo al pecado, un cometa apareció entre los peces, bajo la gobernación de Jovis, la cual por 29 días toda señal del zodiaco pasó, y apareció por todo el mundo.)

2. Anno a conditu mundi, millesimo, sexcentesimo, quinquagesimo sexto, postquam Noa annum aetatis sexcentessimum attingit, triduo ante obitum Methusalem, Cometa in duodecatemorio piscium, a toto terrarum orbe, conspectus est, quid duodecim signa coeli, unius mensis spatio percurrit, dicimq; sexto Aprilis die rursus evanuit. Post hunc, diluvium statim secutum est, in quo omnia viventia humiq; serpentina animalia, Noa excepto, reliquisque creaturis cum Noa in arcam ingressis, suffocata sunt. De quibus Genesisism cap. 7 scriptum est.

3. Mundos en Colisión, sección “El Cometa Tifón.”

4. “Rashi” es una abreviación para Rabino Isaac ben Salomón; él vivió en el sur de Francia en el siglo XXI. Su comentario a la Biblia y a algunas partes del Talmud todavía es considerado como el más autoritario en el campo de conocimientos rabínicos que tienen las grandes autoridades en cada uno de los veinte siglos desde el principio de

aprendizaje rabínico. Hasta hoy, el comentario de Rashi se le proporciona a muchas ediciones hebreas de las Escrituras y Talmud, con el super comentario sobre Rashi, por autoridades más tardías, también agregadas.

[Regresar al Índice](#)

## Khima

El *Tractate Brakhot* del Talmud babilónico dice que el Diluvio fue causado por dos estrellas que se cayeron de Khima hacia la Tierra. La declaración se lee de la siguiente manera:

Cuando el Santísimo... quiso traer un diluvio sobre el mundo, Él tomó dos estrellas de Khima y trajo un diluvio sobre el mundo. (1)

Ya he mencionado que Rashi, el exégeta medieval, cuya autoridad es insuperable entre los rabinos, dice que en la frase citada, Khima significa una estrella con una cola, o un cometa. Esta explicación encontró su camino en los Jobs de varios teólogos gentiles. (2) ¿Debe entenderse, entonces, que cuando dos grandes meteoritos se desprenden de un cometa y se caen a la Tierra, causan grandes mareas? Los casos cuando cayeron meteoritos mientras un cometa brillaba en el cielo es un hecho conocido, y el clásico caso lo encontramos en Aristóteles. (3)

Un meteorito, igual en su masa, al que, con su impacto, formó el cráter de Arizona, si cayera en el océano, levantaría grandes mareas y olas, de una cobertura tan ancha, que posiblemente le diera la vuelta al globo?. Entonces ¿debemos entender el Diluvio como una inmensa

marea con enormes olas recorriendo y atravesando los continentes? Este cuadro difiere ampliamente de la historia del Génesis, según la cual el agua estaba cayendo durante un largo período, del cielo, y que las aguas de las profundidades subieron, cubriendo la superficie de la tierra.

El *Tractate Brakhot* explícitamente señala los puntos a la causa del Diluvio, que antes de clasificar la narrativa en Génesis en su integridad como imaginación folklórica (lo que en parte, ciertamente lo es), y también antes seguir más allá con la idea de Rashi, debemos inquirir: ¿Cual cuerpo celestial es Khima? ¿Está correctamente explicado como cometa?

En el Antiguo Testamento, *Khima* se menciona en varias ocasiones. En Job, Cap. 9, el Señor es quien,

“el arranca los montes con su furor... y las vuelca... el remueva la tierra de su lugar... el manda al sol, y no sale; y seela a las estrellas... El solo extendió los cielos... El hizo a Aish y Kesil, y Khima, y los lugares secretos del sur....”

En la versión del Rey James, estos nombres se traducen como *Arcturus*, *Orión*, y las *Pléyades*. Las cámaras del Sur normalmente son explicadas como las constelaciones del sur.

*Khima* y *Kesil* son también nombradas en Job, capítulo 38, donde, de nuevo, en un texto que trata con los actos violentos a los cuales la Tierra fue una vez sometida:

“ . . . ¿Quien encerró con puertas el mar cuando se derramaba saliéndose de su seno? . . . ¿Cuándo puse yo nubes por vestidura suya, Y por su faja oscuridad... y establecí sobre él mi decreto... le puse puertas y cerrojo, Y dije: Hata aquí llegarás y no pasarás adelante...”

El Señor le pregunta a Job:

“¿Podrás tu atar los lazos de Khima, O desatarás las riendas de Kesil? ¿Sacarás tu a su tiempo las constelaciones de los cielos, O guiarás a Mazzaroth con sus Hijos? ...”

Davidson y Lanchester se preguntan sobre el significado de este pasaje: como la versión del Rey James, ellos traducen *Pléyades* por *Khima*, o *Orión* por *Kesil*. (4) *Mazzaroth* queda sin traducir (N. de T. En la versión Reina Valera, *Mazzarot* se traduce como la *Osa Mayor*)

En Amos, capítulo 5:8, una vez más, son mencionados *Khima* y *Kesil*, en un verso que revela los grandes actos del Señor,

“buscad al que hace *Khima* y *Kesil*, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche: el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra...”

**Hieronymus**, también conocido como *San Jerónimo*, el autor del siglo IV del Vulgate, la versión latina del Antiguo Testamento, traduce *Khima* como *Arcturus* en una instancia (Amos 5), como *Pléyades* en otra (Job 38), y como *Hyades* en la tercera (Job 9):

	KHIMA	KESIL	AISH
Job 9:9	Hyades	Orion	Arcturus
Job 38:31	Pléyades	Arcturus	
Amos 5:8	Arcturus	Orion	

Similarmente, *Kesil* fue traducido por el Septuagint, la versión griega del Antiguo Testamento, que fecha hasta atrás, al siglo III antes de la era presente, como *Hesperus*, o la Estrella de la Tarde, y en otra instancia como *Orión*. *Aish*, traducido como *Arcturus* en el Vulgate, traducido como *Pléyades* por el Septuagint:

	KHIMA	KESIL	AISH
Job 9:9	Arcturus	Hesperus	Pléyades
Job 38:31	Pléyades	Orion	
Amos 5:8	no se da	no se da	

Obviamente el verdadero significado de estos nombres se perdió, porque la misma autoridad, en varias ocasiones usó diferentes constelaciones estelares o planetas para cada una de ellas: Kesil, Khima, Mazzaroth, Aish. Intérpretes más tardíos tentaron en la oscuridad; por lo que **Calmet**, el eminente comentarista francés y exégeta de principios del siglo XVIII tradujo *Khima* como el *Gran Oso*. (5) Otros lo tradujeron como *Sirio* (Can Mayor).

Los intérpretes estaban especialmente integrados por la descripción en Job 38. El Señor pregunta a Job si él puede ligar las cadenas de Khima o soltar las riendas de Kesil.

“La palabra en la segunda cláusula es de una raíz que siempre tiene el significado de halar o tirar de. . .” (6)

¿Cuál estrella está en cadenas? ¿Y que estrella es tirada por riendas, como si fuese por caballos?

Las identidades de Khima y Kesil, Aish y Mazzaroth, eran de menor importancia cuando se sumaron para encontrar su significado por su propia causa en las oraciones poéticas de Amos y Job. Pero tal identificación, especialmente de Khima, crece en importancia si la citada frase del Tractate Brakhot puede contribuir a una comprensión del etiología del Diluvio, como los antiguos lo conocieron o pensaron conocerlo.

En *Mundos en Colisión*, yo he explicado que *Mazzaroth* significa la Estrella de la Mañana (Tarde); el Vulgate tiene a

*Lucifer* como *Mazzaroth* y el Septuagint se lee: “Puedes traer a *Mazzaroth* en su estación y llevar a la estrella de la Tarde por su larga cabellera?” Yo ya he mostrado el porqué la estrella de la Mañana-Tarde fue descrita como teniendo cabellera o cola, y por que *Venus* no aparecía en sus estaciones.

Aparentemente los otros miembros del grupo eran planetas también. Y realmente nosotros haber empezado por el descubrimiento que en la literatura rabínica, *Khima* es llamado *Mazal Khima*. (7) En hebreo, *mazal* significa “planeta”. Entonces, ¿cual planeta es *Khima*? Si nosotros pudiéramos averiguar cual de los planetas es *Khima*, entonces también podríamos saber a que planeta el Talmud asignó la causa física de la inundación mundial. Como hemos visto, los textos Bíblicos, en sí, no contienen los medios para determinar cual de los planetas son *Khima* y *Kesil*.

“Si no fuese por el calor de *Kesil*, el mundo no podría soportar el frío de *Khima*; y si no fuese por el frío de *Khima*, el mundo no podría soportar el calor de *Kesil*.”

Esta frase se encuentra, también, en el Talmud babilónico, en el *Tractate Brakhot*. (8)

*Kesil* quiere decir en hebreo “necio” (fool). De los textos bíblicos no está claro porqué uno de los planetas recibió este adverso nombre adverso, o, porqué, más probablemente, la palabra “necio” es derivada del nombre del planeta. (9)

En la *Ilíada*, *Ares-Marte* es llamado “necio”. *Pallas Atena* le dijo:

“Necio, ni siquiera ahora has aprendido cuan mucho más poderos, me confieso ser, que tu, que tu mides tu fuerza con la mía.” (10)

Estas palabras también explican porqué Marte fue llamado *necio*: chocó repetidamente con el planeta-cometa, Venus, mucho más macizo y más fuerte que él.

Para los pueblos del mundo este prolongado combate debe de haber parecido, o como una valiente acción por parte de Marte, sin descansar, sino que, por el contrario, volviendo de nuevo, y de nuevo a atacar al estupendo Venus, o debe de haber parecido una acción necia de arremeter repetidamente contra el planeta más fuerte. **Homero** describió las batallas celestiales como acciones necias por parte de Marte. Así *Kesil*, o el “necio”, entre los planetas nombrados en el Antiguo Testamento, es muy probablemente Marte.

En **Plinio** encontramos una frase que se lee:

“La estrella Marte tiene una luz ardiente. . .  
debiendo esto a su excesivo calor y a la escarcha  
de Saturno, Júpiter estando situado entre ellos,  
combina la influencia de cada uno y lo hace  
saludable.” (11)

El efecto calorífico, atribuido en el Talmud a *Kesil*, es atribuido por **Plinio** a Marte, y el efecto refrescante de *Khima*, a Saturno. Por esta frase de Plinio nos fortalecemos en nuestra identificación de *Kesil* como el planeta Marte; corrobora la conclusión que acabamos de hacer, con la ayuda de la *Ilíada*. Pero lo que es más aun importante, Pliny ayuda a identificar el “planeta *Khima*”: es Saturno.

**Cicerón** también escribió que “Saturno tiene una influencia refrescante,” considerando que Marte “imparte calor.” (12)

**Porfirio**, un autor del siglo III, escribió similar a Plinio y a Cicerón: “El poder de Kronos [Saturno] se percibe como flojo y lento y frío. El poder de Ares [Marte] lo perciben ardiente.” (13)

Plotino, contemporáneo de Porfirio escribió: “Cuando el planeta frío [Saturno] está en oposición con el planeta caliente [Marte], ambos se vuelven dañinos”. (14) Otras declaraciones al mismo efecto se pueden encontrar en **Vitruvio**, (15) y **Proclo**. (16) En estas frases, así como en aquellas de Plinio y del Talmud, Marte es considerado como ser un planeta ardiente (17) Saturno como un planeta frío. (18)

El pasaje en el Libro de Job (38:31) puede ahora ser leído: “¿Podrás tu atar los lazos de Saturno y desatarás las ataduras de Marte?” Las ataduras de Saturno pueden verse incluso hoy, con un telescopio pequeño. Las riendas de *Kesil*, están discutidas en *Mundos en Colisión*, sección “Los Corceles de Marte.” Las dos lunas pequeñas de Marte, [Phobos](#) y Deimos, fueron conocidas a Homero (19) y son mencionadas por Virgilio. (20) Fueron considerados por los pueblos de la antigüedad como corceles uncidos al carruaje de Marte.

El pasaje en el Talmud que hace al planeta *Khima* responsable por el Diluvio: “Dos estrellas hicieron erupción del planeta Saturno y causaron el Diluvio.”

## Referencias

1. Tractate Brakhot (Seder Zerafim) capítulo IX, Fol. 59a, traduc. por Maurice Simon, edic. por I. Epstein (Londres, 1948).
2. Cf. Por ejemplo J. B. Wiedeburg, *Astronomische Bedenken ueber die Frage ob der vorstehende Untergang der Welt natuerlicher Weise entstehen, insbesondere durch Annaeherung eines Cometen zur Erde werde befoerdert werden.*(Reflexiones Astronómicas sobre la Pregunta si el antes citado

Fin del Mundo será de una Forma Natural, sobre todo sería propiciado a través del acercamiento de cometas a la tierra) (Jena, 1744), pag. 80, 157.

3. El meteorito cayó en Aegospotami, cerca del Bósforo. Vea Spyridon Marinatos, Two Interplanetary Phenomena of 468 B.C. (Dos Fenómenos Interplanetarios del 458 A.C.) (Atenas, 1963).

4. A. B. Davidson por H. C. Lanchester, a Job 38:31 en La Biblia de Cambridge (Cambridge, 1926).

5. Augustin Calmet, Commentaire litteral sur tous les livres de l'ancien et du nouveau Testament (Comentario literal de todos los libros del antiguo y nuevo Testamento), "Los XII pequeños profetas" (Paris, 1715).

6. La Biblia de Cambridge.

7. Jacob Levy, Woerterbuch ueber die Talmudim und Midrashim (Diccionario sobre el Talmudismo y el Midrashismo) 2ª ed. (Berlin, Vienna, 1924): entrada "Khima."

8. Op. cit., Fol. 58b.

9. S. R. Driver a Amos 5:8 en La Biblia de Cambridge (Cambridge, 1918).

10. La Ilíada, Libro XXI, línea 400.

11. Pliny, Historia Natural II. 34: "Saturni sidus gelidae ac rigentis esse naturae . . . tertium Martis

ignei, ardentis a solis vicinitate . . . hujus ardore nimio et rigore Saturni, interjectum duobus ex utroque temperari Jovem salutarmque fieri.”

12. De Natura Deorum II. 46.

13. L. Thorndike, Una Historia de la Magia y Ciencia Experimental Vol. I (New York, 1920), p. 43.

14. Plotinus, Es de valor la Astrología? Traducc. por K. Guthrie (Londres, 1918). [Similarmente escribió el astrólogo Dorotheus—vea J. Haeg en Hermes XLV (1910), pág. 315-319. En la astrología babilónica, la conjunción de los dos planetas era considerada favorable (J. Oppert, Fragmentos mitológicos (Paris, 1882), p. 37.)

15. De Architectura IX. 1, par. 16: “Martis stella, itaque fervens ab ardore solis efficitur. Saturni autem . . . vehementer est frigida. Ex eo Iovis cum inter utriusque circumitiones habeat cursum, a refrigeratione caloreque earum medio convenientes temperatissimoque habere videtur effectus.”

16. Proclus Diadochus, En el Vol. de Timaeo IV, pág. 92,: “Las Estrellas” iii.1.: “Saturno y Marte son los extremos, y en oposición uno del otro. . . uno siendo el principio de refrescar, el otro de calentar. . . Júpiter sostiene el centro y lleva a una feliz mezcla las actividades creativas de los otros dos.” [Cf. también el resumen del sistema de Philolaos en su In euclide de Proclus. 402. 21: “Cronos, de hecho, sostiene todas las substancias húmedas y frías, y Ares toda la naturaleza de fuego.”]

17. El otro nombre para Marte en Hebreo rabínico—Maadim—significa “rojo” o “enrojeciéndose.” Marte tiene un color rojizo.

18. [Estas cualidades astrológicas de los dos planetas son descritas largamente en el Tetrabiblos de Plotemy II.9. Cf. R. Klibansky, E. Panofsky, and F. Saxl, Saturno y and Melancolía (Londres, 1964); también D. Cardona, “El Misterio de las Pléyades,” KRONOS Vol. 3 No. 4 (1978), pág. 24-44.]

19. Ilíada XV. 119-120.

20. Georgica III. 91: “Martis equi biuges.”

[Regresar al Índice](#)

## **Los Cometas de Saturno**

Antes de escudriñar en las tradiciones antiguas por cualquier posible asociación de Saturno con el Diluvio, debemos notar que la idea que Saturno pueda haber tenido algo que ver con el origen de algunos de los cometas del sistema solar no es sin una fundación teórica. Un grupo de cometas de corto período lleva el nombre de “La familia saturniana de cometas”; ellos giran en elípticas que acercan estrechamente a la órbita de Saturno. Una familia más grande de cometas de corto período lleva el nombre de “Joviano”, y Júpiter es considerado que tiene algo que ver con su origen: sus órbitas llegan muy cerca de la órbita de Júpiter.

La explicación usual para las familias Saturnianas y Jovianas de cometas es que ellos, originalmente habían viajado en órbitas extremadamente elongadas o aun

parabólicas, y que pasando cerca de uno de los planetas grandes, fueron cambiadas a cometas de cortos-períodos, viajando en elípticas— es usual decir que fueron “capturados”.

Sin embargo, el astrónomo ruso **K. Vshekhsviatsky**, del Observatorio de Kiev, una de las principales autoridades en cometas, ha traído fuertes argumentos para demostrar que los cometas del sistema solar son cuerpos celestes muy jóvenes—de solamente unos pocos miles de años—y que se originaron en explosiones de los planetas, especialmente de los más grandes planetas, Saturno y Júpiter, o de sus lunas.

Comparando la luminosidad observada de los cometas periódicos en sus subsecuentes regresos, él encontró fallas y rápida disminución de sus masas por la pérdida de materia al espacio, a través del cual viajan; la cabeza del cometa emite colas en cada pasaje cerca del sol y luego disipa la materia de las colas sin recuperarla.

Entonces, Vshekhsviatsky concluyó que los cometas de duración corta se originaron en el sistema solar, y no fueron capturados de afuera de ese sistema—un punto al cual la mayoría de los astrónomos todavía se adhiere—y que ellos vinieron a la existencia por medio de explosiones de Júpiter y Saturno, y a una magnitud más pequeña, por la explosiones de planetas más pequeños, como Venus y Marte. (1)

Para originarse de esta manera desde un planeta, la masa explotada debe superar el tirón gravitatorio del cuerpo-padre; mientras más grande sea la masa del planeta, mayor debe ser la velocidad inicial de escape de la materia desplazada. Por esta razón, la idea de la explosión de cometas desde los planetas se prefiere a la idea de su

explosión desde el sol.

Debido a la gran masa del sol, la velocidad de escape de allí debe ser de una aproximación de xxx kilómetros en el primer segundo, y desde Saturno, sólo 35 km. Pero incluso estas velocidades son bastante altas, por lo que el Profesor Vshekhsviatsky reconoció que debe de haber habido circunstancias inusuales, las cuales no intentó determinar, pero cuya existencia afirmó en base a los efectos producidos, es decir, los efímeros cometas alcanzando a las órbitas de Júpiter y Saturno cada vez que estos cometas retroceden del sol, a sus puntos más lejanos (aphelia). (2)

La frase en el *Tractate Brakhot* que atribuye la causa del Diluvio a los cuerpos cometarios que erupcionaron del planeta Saturno, no parece tan fantástico como cuando primero comprendimos el significado de *Khima* en esa frase.

La explosión de cuerpos cometarios desde Saturno y Júpiter se afirma en base a cálculos y observaciones completamente astronómicos; las circunstancias de tales explosiones deben de haber sido reconocidamente extraordinarias; el tiempo cuando esto pasó debe medirse en los miles de años, no en decenas de miles o millones. ¿También podremos ser capaces de establecer, con la ayuda de la memoria humana colectiva, cuales fueron las extraordinarias condiciones?

Pero, no debemos primero, ubicarnos en terrenos más firmes, demostrando que la afirmación en el *Tractate Brakhot* un es solo un testimonio, sin apoyo en las tradiciones y creencias de las razas antiguas del mundo?

## Referencias

1. K. Vshekhsviatsky, Publicaciones de la Sociedad

Astronómica del Pacífico, Vol. 74 (1962), p. 106.

2. [Su-ma Chien, el historiador chino (aprox. -145 hasta aprox. -80) escribió que el planeta Júpiter, “si no está en el lugar donde debería estar” podría producir diferentes tipos de cuerpos cometarios. (Les gouverneurs du ciel -Los Gobernantes del cielo-, traducc. por E. Chavannes). El origen de los cometas de las conjunciones de planetas fue postulado por varios filósofos griegos, entre ellos, Demócrito y Anaxagoras.. (Aristóteles, Meteorologica I, 6; Diogenes Laertius; Seneca, Quaestiones Naturales).]

[Regresar al Índice](#)

## **Saturno y el Diluvio**

Siguiendo las fuentes rabínicas que afirman que el Diluvio fue causado por dos cometas arrojados por el planeta *Khima*, y nuestra interpretación del planeta Khima como Saturno, empezamos a entender los textos astrológicos, tales como ciertos pasajes en el Tetrabiblos de Ptolomeo, que atribuyen al planeta Saturno inundaciones y todas las catástrofes causadas por las altas aguas. (1)

La presencia del planeta (6) en Acuario, especialmente, trajo expectativas de pesadas lluvias pesadas e inundaciones(2) , como es atestiguado, entre otros, por el escritor romano del siglo I, Lucan. (3) Muchos de los antiguos astrólogos estaban de acuerdo en este punto. (4) En un trabajo titulado *Speculum astrologiae*, *Junctinus* atribuye las inundaciones a la acción de los cometas de Saturno. (5) Los textos cuneiformes contienen profecías de un diluvio que tiene lugar cuando un cometa asume una dirección con su cabeza

hacia la Tierra. (6)

Filósofos de la antigüedad, que no eran astrólogos, expresaron su creencia que Saturno está, de alguna manera, relacionado a la humedad—entre ellos, los pre-Socráticos Philolaus y Philodemus, (7) y, algo después, Platón. (8) El antiguo Pliny escribió en su Historia Natural, que es bien conocido que las pesadas lluvias siguen transiciones de Saturno. (9)

Servius afirmó que “Saturno es un dios de las lluvias . . . Cuando está en el signo de Capricornio, causa lluvias muy pesadas, sobre todo en Italia” (10) y de nuevo: “Saturno es el dios de todo lo que es húmedo y frío.” (11) Proclus registró las creencias Pitagoreanas: “De nuevo, en los cielos, Ares es fuego, Júpiter, aire, Kronos, agua.” (12)

Nonnos se refirió al “antiguo Kronos , de pesadas rodillas, vertiendo lluvia.” (13) Hipólito escribió de las creencias de un miembro de la secta de Peratae: “Pero el agua, dice, es destrucción; ni tampoco el mundo, dice, pereció más rápido por cualquier cosa que el agua. El agua, sin embargo. . . ellos afirman (que es) Cronus.” (14) Nosotros reconocemos que la conexión astrológica entre Saturno y las catástrofes creadas por el agua alta tienen un origen muy antiguo.

En la historia caldea del Diluvio, como es contado por Berossos, Kronos (Saturno) develó al rey Xisuthros que un diluvio universal empezaría el 15 del mes Dasios. Abydenos dice: “Kronos anunció a Sisithros que una inundación sería vertida desde arriba.” (15)

## Referencias

1. Tetrabiblos II. 8. 84. Afirmaciones similares pueden ser encontradas en Hephaestion I. 20.

2. A. Bouche-Leclercq, *L'astrologie grecque* (Paris, 1899), p. 96 and n. 1; cf. J. Geffcken, "Una Visión Gnóstica," *Sitzungsberichte der Preussischen Akademie der Wissenschaften* (Reportes de reuniones de la Academia Prusiana de Ciencias) (1899), p. 699.

3. Lucan, *Pharsalia*, traduc. por R. Graves (Londres, 1956), Bk. I, 11. 640ff: "No es como si este fuera el mes de acuario, y el frío y malévol planeta, Saturno, encendiera sus oscuros fuegos arriba, produciendo, por eso, un verdadero Diluvio Deucalioniano para inundar estas tierras". *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum* X, 249, 2ff.

4. Junctinus, *Speculum astrologiae* p. 317a. Cf. F. Boll, *Sternglaube und Sterndeutung*, (Creencia en las Estrellas y Astrología) 4ª ed. por W. Gundel (Leipzig, 1931), p. 114.

5. "Die Keilschriften prophezien bereits, dass eine Hochflut eintritt, wenn der Komet diese Richtung [mit dem Kopfe nach der Erde] einnimmt. F. Boll, op. cit., p. 114; Cf. Jastrow, *Die Religion Babyloniens und Assyriens* (Giessen, 19??), Vol. II, p. 696, n.1.

6. Cf. Klibansky et al., *Saturno y Melancolía*, pág. 138, n. 39.

7. Cratylus 402b.

8. Pliny, *Natural History* II. 106: "Igitur (sidera) in suo quaeque motu naturam suam exercent, quod

manifestum Saturni maxime transitu imbribus faciunt.”

9. Servius, Commentarii in Virgili Georgicas I. 336: “Saturnus deus pluviarium est, unde etiam senex fingitur . . . Hic autem in Capricorno facit gravissimas pluvias, praecipue in Italia.”

10. Ibid., I. 12: “Quod Saturnus humoris totius et frigoris deus sit.” Cf. Pauly’s Realencyclopaedie XI. 1987-1988, donde Kronos es descrito como representante de ríos y agua. El astrólogo árabe del siglo nueve, Abu Ma'sar escribió: “[Saturno] preside sobre los trabajos de humedad. . . lagos y ríos.”

11. (Introduction to Astrology, (Introducción a la Astrología) Libro IV, citado en Klibansky et al., Saturn and Melancholy, p. 130.

12. Proclus Diadochus, In Timaeo 32b. [En su comentario sobre la Geometría, de Euclides (I. 402. 21), Proclus atribuye una concepción similar a la del filósofo pre-Socrático, Philolaos.]

13. Nonnos, Dionysiaca VI, 175-178.

14. Hippolytus, Refutatio Omnium Haeresium, Book V, chapter 11 in The Ante-Nicene Fathers, Vol. V. Hippolytus lived between the years 170 and 236.

15. Cyril, Contra Julianum I. 5. Cf. Syncellus, Chronicon 28 y Eusebius, Praeparatio Evangelica IX. 12. Cf. también el relato de Alexander Polyhistor en Cirilo, Contra Julianum, loc. cit. [Las tradiciones de los hidús asignan el Diluvio al final del Satya

yuga y al reinada de Satyavrata, quien se conoce como Saturno (E. Moor, *TEI Panteón Hingú* [1864], p. 108). Cf. Sir W. Jones, “Sobre los Dioses de Grecia, Italia e India,” *Investigaciones Asiáticas Vol. I* (1799), p. 234: “El Satya, o (si podemos llamarlo así) la edad Saturniana era, en verdad, la edad del diluvio general flood. . . .” Brahma (i.e., el planeta Saturno—ver abajo, sección “El Culto de Saturno,” n. 5), se dice que le advirtió a Manu que el Diluvio pronto se tragaría al mundo (*The Mahabharata*, XXXX); y cuando las aguas del diluvio cubrieron la tierra, Brahma es descrito flotando sobre la expansión del océano (*Agneya Purana*, capítulo IV; cf. S. Shastri, *La Leyenda del Diluvio en la Literatura Sánscrita* [Delhi, 1950], p. 51). Una antigua talladura en madera publicada por Athanasius Kircher (*China Illustrata* [Amsterdam, 1667], p. 158) retrata a Brahma (identificable por sus cuatro caras, or *chatra mukha*) como sentado sobre un disco , aparentemente Saturno, que flota sobre las aguas del Diluvio. Cf. F. Maurice, *Antigüedades Hindús* (Londres, 1800), Vol. II, opp. p. 352. El grabado en Madera lustra el tercer avatar de ishnu y, más específicamente, podría estar inspirado por las palabras del *Padma Purana*: “entonces el Señor . . . flotó sobre el vasto océano, vacío del sol y de la luna. . . .” (Shastri, *La Leyenda del Diluvio*, p. 41; compare también el Salmo 29: “el Señor se sienta sobre el diluvio” ).].

[Regresar al Índice](#)

## **La Luz de los Siete Días**

Isaías, describiendo los días por venir, cuando tengan lugar

grandes cambios en la naturaleza, dice que la tierra dará su aumento en abundancia, y “la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces, como la luz de los siete días. . . .” (1)

Uno podría pensar que “la luz de los siete días” se refiere a los siete días de la creación—sin embargo, la explicación real me parece que es diferente: la expresión “la luz de los siete días” se refiere, en mi punto de vista, a los siete días que preceden el Diluvio a los que se refiere el verso:

“Durante aun siete días, yo causaré que llueva sobre la tierra. . . . Y vino a pasar después de siete días, que las aguas del Diluvio estaban sobre la tierra.” (Génesis 7:4, 10)

No se explica en el texto—después de siete días, ¿de que? Pero la tradición rabínica relaciona que durante siete días antes del Diluvio “las personas oyeron una gran conmoción en el cielo,” eso significó “el fin de la era.”

La tradición Talmúdica, que a menudo alcanza más lejos al pasado que otras fuentes mejor conocidas, como los libros de las Escrituras, revelan en este caso, una memoria no sospechada a la lectura del séptimo capítulo del Génesis. Pero en vista de lo que hemos sacado hasta ahora, y lo que estamos intentando iluminar en las páginas siguientes, la cegadora luz, durante los siete días, precediendo al Diluvio, es un detalle interesante e importante.

El mundo estaba envuelto en una deslumbrante luz, siete veces más fuerte que la luz del sol; la luz era tan fuerte y tan brillante en el día y la noche, igual, que el sol estuvo completamente predominado por ella; y en los días de Isaías, miles de años después, la memoria de la luz de los siete días era vívida en la tradición, por lo que el profeta pudo referirse a ella deseando describir la luz solar de la edad mesiánica. (2)

Numerosos textos Sánscritos afirman que siete o incluso doce soles brillaban justamente antes del Diluvio.

“Encendiéndose, de repente, toda la esfera terrestre ardió.” Doce soles brillaron con “deslumbrante fulgor” y consumieron el mundo. (El Skanda Purana en Shastri, La Leyenda de Diluvio en la Literatura Sánscrita, pág. 86). Cf. cuentas similares en el Matsya Purana, cap. ii, el Padma Purana, cap. xxxvi, el Vishnu Purana, cap. iii, el Kalika Purana, cap. xxv, y en el Mahabharata, capítulo “Matsyopakhyana.”].

La luz de los siete días no era de origen solar. ¿De que origen era? ¿Fue causada por las nubes brillantemente iluminadas de hidrógeno ionizado, o protones, lanzados a lo largo del sistema solar y vertidos sobre la tierra? En el último caso podrían haber llegado de la distancia actual de Saturno en aproximadamente una semana, considerando que las partículas de protones—hidrógeno ionizado—llegaron del sol en el espacio de veinticinco horas. (3) Este es el lapso de tiempo que pasa una señal luminosa de una llamarada solar (protuberancia) al despliegue de las luces polares—la aurora boreal.

La luz de los siete días sirvió la población del mundo como una advertencia de algunos extraordinarios eventos. (4)

## Referencias

1. Isaías 30:26.

2. [Una memoria de la luz de los siete días puede estar preservada en las cuentas babilónicas de “antorchas flameantes, iluminando la tierra con su brillantez”, justo antes de la llegada de las aguas del Diluvio. ( Epica de Gilgamesh, traduc. por A.

Heidel, tablilla XI).]

3. La distancia de Saturno del Sol es cerca de 9.5 unidades astronómicas. Vea abajo, sección “La Era Dorada de Saturno.”

4. [Una advertencia de duración de siete días es también una característica de varias cuentas sánscritas. Vea S. Shastri, La Leyenda del Diluvio en la Literatura Sánscrita (Delhi, 1950), p. 30.]

[Regresar al Índice](#)

## Nova

De vez en cuando, una vez en una década o en un siglo, una incandescente estrella invisible con luz brillante, puede volverse más brillante que cualquiera de las estrellas fijas, y que cualquiera de los planetas en el cielo; puede verse, no sólo en el cielo nocturno, sino en algunos casos, en completa luz del día; se quema durante semanas o meses, luego pierde su brillo, y finalmente se vuelve una vez más una estrella escasamente visible. Tal estrella incandescente es llamada una nova. (1)

La *stella nova*, vista en 1572, por los días de **Tycho de Brahe**, realmente pertenecía a la categoría de supernova. De Brahe observó que la nova no pertenecía al sistema solar, sino que era una de las estrellas fijas. Era más luminosa que Júpiter y Venus y fue vista al mediodía— durante meses permaneció visible al ojo desnudo. Otra supernova fue observada por **Johannes Kepler** en 1604. Un evento similar más temprano, registrado en los anales chinos durante el año 1054, dio lugar a la Nebulosa del Cangrejo. Otras observaciones indican que también ocurrió

una supernova en 1006.

**Isaac Newton** sugirió una colisión entre dos estrellas como la causa de la formación de una nova. El punto de vista prevaleciente es que una nova es el resultado de la interacción de dos estrellas en un sistema binario, cuando ambos miembros se rompen entre sí en un íntimo acercamiento. En tal caso, los filamentos de la estrella rota son rasgados fuera del cuerpo y esparcidos y lanzados en grandes borbotones, para ser absorbidos por la estrella compañera. El súbito traslado de materia se piensa que produce la cataclísmica explosión de la estrella. (2)

Con el desarrollo de la espectroscopía en el siglo diecinueve se encontró por el desplazamiento de las líneas espectrales, que los gases de una nova se mueven rápidamente hacia el observador, así como también en todas las otras direcciones; la atmósfera de la estrella se expande con una velocidad que alcanza a veces más de de tres mil kilómetros por segundo. (3)

Mientras los gases exteriores de la estrella son lanzados al espacio, mucho del núcleo interno permanece.

## **Referencias**

1. [Se piensa que más de veinte novas ocurren en nuestra galaxia cada año, pero solo raramente alguna se vuelve prominente como para aproximarse aun a un tercio de la magnitud de brillantez. Una supernova en la parte de nuestra galaxia, observable desde la Tierra puede ocurrir una vez en varios cientos de años: La nova de Kepler (1604) fue el último de tales eventos.]

2. [En el caso de una nova pequeña, el incremento

en luminosidad es de aproximadamente cien veces. Veá J. S. Gallagher et al., *Astrophysical Letters* Agosto 15, 1976.]

3. [Más común un rango de velocidades desde 1,300 to 2,500 km/sec.]

### “Estrella del Sol”

Saturno no es un planeta visible en el cielo. Si no fuese por su movimiento lento, un ojo sin ayuda apenas lo podría distinguir de las estrellas circundantes. En muchas fuentes antiguas Saturno es llamado “sol.” El nombre usual para Saturno en la astronomía caldea era *Alap-Shamas*, significando “Estrella del Sol.” (1) **Diodorus de Sicilia** informó que los caldeos llamaban a Cronos (Saturno) con el nombre de Helios, o sol, y él explicó que esto era porque Saturno era el más visible de los planetas ; (2) Hyginus también escribió que Saturno fue llamado “Sol.” (3)

En los textos astrológicos babilónicos, la palabra *Shamash* (Sol) fue usada para designar a Saturno:

“Hemos aprendido de las notas escritas por los astrólogos, que por la palabra ‘sol’ , debemos entender que la ‘estrella del sol’, es decir, Saturno.” (4)

Ninib era el nombre babilónico para Saturno: “Ninib, en varios lugares, se dice que brilla como el sol.” Él era conocido como UT-GAL-LU, el “gran sol de tormentas.” (5) Los griegos llamaban a Saturno, Phaenon, “el que brilla”. (6)

¿Si Saturno siempre fue tan invisible como lo es en la

actualidad, ¿que podría haber causado que las razas de la antigüedad, como por consentimiento común, darle a Saturno el apelativo de “sol” o “el que brilla?”

“Los astrólogos, ciertamente deben haber encontrado contrario a la razón el asociar la estrella que nos da luz y vida con una de las más pálidas, y el más lento de los planetas”. (7)

La etimología folklórica de los hebreos explicó el nombre Khima como significando “aproximadamente cien (ke'me-ah) estrellas.” (8)

El *Bhagavat Gita* contiene la siguiente descripción de una deidad:

“Si el fulgor de mil soles fuera a estallar de una sola vez en el cielo, eso sería como el esplendor del poderoso. . . el destrozador de los mundos.” (9)

Todo lo que hemos considerado hasta ahora indica que Saturno alguna vez explotó en un estallido de luz, como nova. La fecha de este evento sería duro de especificar, aun aproximadamente, pero posiblemente tuvo lugar más o menos hace unos diez mil años. El sistema solar y todavía más allá de él fueron iluminados por la estrella explotada, y en materia de una semana, la Tierra fue envuelta en aguas de origen Saturniano.

## Referencias

1. J. Menant, *La bibliotheque du Palais du Ninive* (Paris, 1890), p. 99.

2. El llama a Saturno “epiphanestaton”—el más visible (Il. 30. 3-4). [J. Bidez, *Revue de Philologie* XXIX (1905), pp. 319-320 llamó la atención al hecho que uno de los mejores manuscritos platónicos, *Epinomis*, el Parisinus 1807A, tiene

“Sol” donde se esperaría “Saturno”, en el pasaje donde el papel de los planetas es discutido. Bidez comentó: “. . . La designation qui fait du Saturne ‘l’astre du soleil’ se trouve attestee par un temoignage nouveau, extremement remarquable a cause de son anciennete.” Cf. F. Boll, “Kronos-Helios,” *Archiv fuer Religionswissenschaft* XIX (1919), p. 344. El autor cita también otros ejemplos. En 1869 una estela dedicada a “Kronos-Helios” fue encontrada en Beirut. Vez G. Colonna Ceccaldi, “Estela inédita de Beirut,” *Revue Archeologique* 23 (1872), Vol. I, pp. 253-256. Sobre el aspecto solar del culto a Saturno en la Africa romana, vea a M. Leglay, *Saturne Africain* (Paris, 1966), pp. 183-187, 229.].

3. “Secunda stella dicitur solis quam alii Saturni dixerunt. Hanc Eratosthenes a Solis filio Phaethonta apellatam dicit. (Hyginus, *De Astronomia* II. 42, 8-10. Cf. A. Bouche-Leclerq, *L’astrologie grecque* (Paris, 1899), p. 93, n. 2.

4. R. C. Thompson, *Los Reportes de los Magos y Astrólogos de Nineveh y Babilonia en el Museo Británico*, Vol. II (Londres, 1900), pag. xxv-xxvi (nos. 174 and 176). [Cf. M. Jastrow, “Sol y Saturno,” *Revue d’Assyriologie et d’Archeologie Orientale* VII (1910); e igualmente en *La Religión de los Babilonios y los Asirios* (Giessen, 1905), Vol. II, p. 483 n. 4; 578, n. 4.]

5. P. Jensen, *La Cosmología de los Babilónicos* (Strassburg, 1890), pp. 116, 140. [Cf. Jastrow, *La Religión de los Babilonios y Asirios*, Vol. I, pp. 57, 154.] (Una visión gnóstica) *Eine gnostische Vision*,” op. cit., p. 699. “La Estrella Brillante” era una

designación para Saturno en Babilonia. Veá, por ejemplo, una inscripción de Nabonidus en *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament* de James B. Pritchard ed., (Princeton, 1950), p. 310.

En India, el apelativo para el sol, arki, era también aplicado a Saturno. R. Temple escribe (*El Misterio de Sirio* [New York, 1976], p. 180):

De nuevo, en sánscrito, arka significa “perteneiente o relative al sol.” Arkam significa “tan lejos como el sol, aun incluyendo al sol.” Arki se ha convertido en un nombre para Saturno, que en ese tiempo se pensaba que era el planeta más distante. Arc significa “brillar, luminiscente,” y puede significar “causar que brille.” Arkin significa “radiante con luz.”

Arkaja, el nombre a menudo aplicado a Saturno, lo denomina como un retoño del Sol (*Markandeya Purana*).

6. Bidez, *Revue de Philologie*, op. cit., p. 320: “Les astrologues trouverent sans doute de plus en plus deraisonnable de donner en appanage a l’astre d’ou nous vient la lumiere et la vie, une des plus pales et la plus lente des planetes.”

7. Rabbi Samuel in *Tractate Brakhot*, Seder Zera’im of the Babylonian Talmud, IX, fol. 59.

8. *The Bhagavat Gita*, ch.

[Regresar al Índice](#)

## La llegada de las Aguas

Siguiendo los “siete días” cuando el mundo parecía estar ardiendo en “el fulgor de mil soles”, comenzó el Diluvio.

Primero, según la cuenta hindú, inmensas nubes recogieron lo que “sombreó al mundo entero.” (1)

“Estas nubes ominosas. . . retumbando y disparando relámpagos, se extendieron en el cielo.” (2)

Eran “tan inmensas como montañas.”

“Algunas eran oscuras, algunas rojas, algunas blancas, algunas brillantes (en matices). (3) Otras fuentes las describen como amarillas, o azul celeste, o rojas.

“Fuerte en rugido y violentas en el tamaño, llenan el cielo entero.” (4)

Estaban “orladas con relámpagos, meteoros y rayos.” (5) Entonces, “retumbando estruendosamente, con relámpagos [ellas] se vertieron en torrenciales y espesos arroyos como ruedas de carruajes.” (6)

Ellas “llovieron con terribles rugidos, inundando los tres mundos con incesantes torrentes de aguaceros. . . ” (7) “y luego fueron vistos en todos los lados de los cuatro océanos engullendo con tempestuosas olas la superficie entera de la tierra”. (8)

Toda la creación fue “golpeada con violencia por

los densos y luminosos diluvios.” (9)

Al principio del diluvio, la nova en el cielo brilló a través del esplendor de los cielos iluminados y a través de las capas de lluvia, aumentando cada vez más en intensidad. (10) La expresión Bíblica “el Señor se sienta sobre el diluvio” (11) era una descripción apta para la llameante nova sobre las aguas del Diluvio. Tiene una contraparte babilónica con el título de *Tammuz* como *bel girsu*: “señor del diluvio.” (12)

La nova ardió espantosamente, pero pronto la luz se volvió difusa, las sombras crecieron cada vez más oscuras, el mundo que era todo esplendor y luz se puso cada vez más y más oscuro; las aguas torrenciales se volvieron cada vez más espesas; las nubes de polvo oscurecieron todavía más el cielo, y finalmente, el drama de lo que estaba teniendo lugar en la tierra, continuó en la oscuridad.

El Diluvio no fue una abundante lluvia pacífica, que llenaba la tierra de agua, subiendo cada vez más en nivel. Las fuentes antiguas dan una descripción del Diluvio que difiere grandemente del espectáculo de lluvias vertiéndose desde arriba sobre una *tierra pacífica* y un *mar pacífico*.

## Referencias

1. Skanda Purana in S. Shastri, The Flood Legend in Sanscrit Literature (Delhi, 1950), p. 87.
2. Agneya Purana in *ibid.*, p. 50.
3. Kalika Purana in *ibid.*, p. 103.
4. Vishnu Purana in *ibid.*, p. 50.
5. Skanda Purana in *ibid.*, p. 88.

6. Bhagavata Purana in ibid., p. 61.
7. Kalika Purana in ibid., p. 103.
8. Bhagavata Purana in ibid., p. 61.
9. Ibid., loc. cit.
10. Cf. la expression babilónica de los lamentos del Tammuz: “El brillante océano para tu perdición te ha tomado.” (S. Langdon, Tammuz and Ishtar [Oxford, 1914], p. 15).
11. Psalm 29.
12. S. Langdon, Babylonian Liturgies (Paris, 1913), p. 96.

[Regresar al Índice](#)

## **El Diluvio en las Fuentes Rabínicas**

Durante los “siete días” cuando el mundo fue inundado con capas de luz, y aterradoras señales y los cielos se llenaron de conmoción, “el Santo. . . revirtió el orden de la naturaleza, el sol subiendo en el oeste y poniéndose en el este.” (1)

Pero durante el Diluvio “el sol y la luna no vertieron luz alguna” (2) y durante un año entero, los planetas no siguieron sus cursos regulares. (3) Esto puede ser debido al polvo descargado por los volcanes, que el cielo permaneció velado durante un largo período, y este velo hizo imposible cualquier orientación celestial para los pocos sobrevivientes; pero muy posiblemente, la declaración se refiere a un

cambio en las órbitas celestiales. Las fuentes rabínicas agregan que la tierra estaba temblando, y que el sol fue oscurecido, y que las fundaciones del cosmos fueron desalojadas. El mundo entero estaba en actividad volcánica; “entre relámpagos y truenos, se oyó un fuerte sonido en el mundo entero, nunca antes oído.” (4)

El Diluvio fue causado por aguas que se vertieron de arriba, pero también por aguas tiradas desde el suelo“. Todas las fuentes de las grandes profundidades estaban rotas, y se abrieron todas las ventanas de cielo.” (5) Las aguas que vinieron del cielo estaban calientes. Muchos pasajes en la literatura rabínica se refieren al agua caliente. (6)

La literatura rabínica también se refiere a grandes mareas y gigantescas olas de agua que cubrieron la faz de la tierra. “El diluvio comenzó a sacudir el arca de lado a lado. Todos dentro de ella fueron sacudidos como lentejas en una olla.” (7) También se dice que no una, sino muchas arcas o navíos fueron usados como medios de escape, pero fueron arruinados o volcados uno después del otro, en el agua que surgía. (8)

A juzgar por esto, uno pensaría que hubo amplias señales de la inminente catástrofe, e intentaría organizar el rescate preparando barcos o naves, probablemente todos destinados a fallar. La cuenta Bíblica para explicar la supervivencia de las especies humanas y algunos animales de la tierra, hizo del arca de Noé el tema central de la historia. Deben de haber habido muchos Noés, y así lo dice también el Midrashimo—pero ninguno de ellos escapó con su barco a la violencia de la naturaleza.

Posiblemente, en algunas cuevas en lo alto de las montañas, en lejanas regiones separadas de la tierra, los seres humanos sobrevivieron el Diluvio; pero ningún barco

ni arca. Los esfuerzos por encontrar los restos de un arca en la Montaña Ararat probablemente son tan fútiles como buscar las costillas de Adán. Sin embargo, tales esfuerzos se hacen, incluso en nuestro tiempo. (9)

La duración del diluvio se describe de diferentes maneras—cuarenta días, y también mucho más tiempo. (10) Como la anterior catástrofe de la caída del hombre, esta catástrofe del Diluvio, según la cosmogonía hebrea, cambió la naturaleza de la hierba, los animales y los hombres. La prosperidad del tiempo antes del gran diluvio se fue para nunca más volver; el mundo estaba en ruinas. La tierra fue cambiada; aun el cielo no era el mismo.

Los continentes cambiaron sus lugares en las catástrofes anteriores, y una vez más en la catástrofe del Diluvio. Las áreas que ahora son las orillas del mediterráneo, eran las orillas de un océano abierto—por lo que uno podría concluir de la siguiente declaración:

“Antes del nacimiento de Noé, el mar tenía el hábito de transgredir sus límites dos veces diarias, mañana y tarde. Después se mantuvo dentro de sus confines”.

Cuando los volcanes hicieron erupción, el cielo se oscureció, y el océano se infló y rodó sobre un desvalido planeta que tembló cuando fue cogido por nubes de hidrógeno de origen cósmico.

## Referencias

1. Tractat Sanhedrin 108B of the Babylonian Talmud, ed. by I. Epstein (19xx). [Tomado literalmente, esta afirmación implica un reverse en la rotación de la tierra, o un reverse de sus polos. Para discutir la última posibilidad, vea The Reversing Earth (La Tierra Revertida) de Peter

Warlow, (Londres, 1982) y su discusión por V. J. Slabinski y C. L. Ellenberger en KRONOS VII. 2 (1982), pp. 86-96; cf. también KRONOS VIII.3 (1983), pp. 84-89. En el modelo electromagnético propuesto por Velikovsky en Cosmos sin Gravedad (1946) o como aquel concebido por R. Juergens, "On the Convection of Electrical Charge by the Rotating Earth" ("Sobre la Convección de la Carga Eléctrica por la Tierra en Rotación") KRONOS II.3 [1977], pp. 12-30) y E. R. Milton, disturbios de Saturno de la magnitud descrita aquí, ciertamente traerían cambios drásticos en el movimiento rotatorio de la Tierra.]

2. L. Ginzberg, Las Leyendas de los Judíos (Philadelphia, 1928), vol. I, p. 162.

3. Midrash Rabba al Genesis 25:2.

4. Ha-Yewani Zerahiah, Sefer Hayashar, The Book of the Righteous, editado y traducido por S. J. Cohen (New York, 1973), p.

5. Genesis 7:11.

6. La opinion de Rabbi Hisda respecto a este efecto está registrada en Rosh Hashanah 12A y Sanhedrin 108B. Cf. J. B. Wiedeburg, Astronomische Bedenken (Reflexiones Astronómicas) (Jena, 1744), p. 80, y otras fuentes en Ginzberg, Leyendas Vol. V, p. 178.

7. Ginzberg, Leyendas, vol. I, p. 162.

8. Ibid., Vol. VI, p. 35.

9. E.g., la expedición recontada por D. Balsinger y C. Sellier, jr. en *En Busca del Arca de Noé* (Los Angeles, 1976). Si hubiera algunas antiguas estructuras fosilizadas que parecieran un arca, como lo aseguran algunos exploradores, entontes, Probablemente son la presencia de estos restos que causaron el relato del autor bíblico para relacionar el barco de rescate con las escarpadas montañas de Ararat al sur de los montes Caucásicos.

10. Parece que la tradición de “un año” del diluvio llevó a una confusión en los cálculos, y que las huellas de esta confusión parecen encontrarse en la doble redacción de la historia del Diluvio. La edad de Noé y sus contemporáneos indicarían que el año era más corto; aun así podría haber consistido en un número de meses, pero no meses de treinta días; y los días mismos pueden haber sido más cortos.

[Regresar al Índice](#)

## **Hidrógeno y Oxígeno**

El conflicto entre los planetas más grandes dio como resultado la expulsión de filamentos largamente-estirados arrojados por un perturbado Saturno, que cruzaron la órbita de la Tierra. El hidrógeno del planeta, combinado con el oxígeno de la atmósfera terrestre, en descargas eléctricas que se convirtieron en agua.

Hay indicaciones definidas de una drástica caída del oxígeno atmosférico en el tiempo del Diluvio—por ejemplo, dicen muchas fuentes, que los sobrevivientes de la

catástrofe fueron incapaces de encender fuegos. (1)

El consumo del oxígeno en el aire, por su conversión en agua, no podía fallar en tener un marcado efecto en todo lo que respira. La vida animal que sobrevivió necesitó acomodarse a las condiciones cambiadas.

Según fuentes rabínicas, antes del Diluvio, el hombre era vegetariano; pero la población post-diluviana no continuó con los hábitos vegetarianos de la “pecadora” población de la tierra. El *Talmud* y el *Midrashim* narran que después del Diluvio, un instinto carnívoro fue despertado en el animal y en el hombre, y todos tenían el impulso de morder. (2)

El miedo de ti y el pánico de ti estará en cada bestia de la tierra y en cada pájaro del aire... Cada cosa viva que se mueve serán tu comida; y así como te di las plantas verdes, yo te daré todo. (3)

La prohibición en contra de reprimir la sed de sangre(4) es una ordenanza que se dice, fue introducida inmediatamente después del Diluvio.

En un programa teológico, este resultado del Diluvio no parece apropiado para una catástrofe provocada para castigar a la raza humana y a los animales, para limpiarlos de sus vicios y hacerlos mejores. Debido a su aparición no-programada, la urgencia carnívora no debe haber sido un motivo mitológico, sino un resultado de cambios fisiológicos. Más probablemente, una anemia conectada con la disminución del oxígeno en el aire, fue responsable de la nueva inclinación. (5)

## Referencias

1. [Tales fueron las cuentas de los Sioux, Menomini, y otras tribus indias, como lo cuenta J. G. Frazer en sus “Observaciones” al Volumen II de

Apollodorus, en las series de Loeb, La Biblioteca, pág. 342. Cf. Skanda Purana, describiendo al mundo en diluvio en el cual “nada podía ser visto...fuego, no había, ni luna, ni sol.” (Shastri, La Leyenda del Diluvio en la Literatura Sánscrita, pág. 88). Aun en la atmósfera relativamente rala de La Paz, Bolivia, “por el reducido contenido de oxígeno ... los fuegos comienzan con tanta renuencia que hay muy poco trabajo para el departamento de bomberos de la ciudad.” (Manual del Area para Bolivia [Washington, 1974], p. 55.).

2. El Libro de Enoc 89:11: “Después del diluvio ellos comenzaron a morderse unos a otros.” Según Midrash Aggada sobre el Génesis 10:8, Nimrod fue el primero en comer carne.

3. Génesis 9:2-3

4. Génesis 9:4ff.

5. [Uno podría especular que la dieta de carne pudiera conducir a la producción de células rojas adicionales en la sangre, que el cuerpo necesita para absorber más eficientemente la reducida cantidad de oxígeno entrando en los pulmones. En las grandes Alturas del Tibet y su rala atmósfera, se dice que es imposible seguir la dieta vegetariana defendida por las enseñanzas budistas. Cf. Ciencia Vol. 203, No. 4383 (Marzo 23, 1979), pág. 1230: “A grandes Alturas, todos los animales se hiperventilan—un mecanismo involuntario de respiración rápida en el cual el dióxido de carbono causa que el ph de la sangre se vuelva alcalino y constriña los vasos sanguíneos. Esto, a su vez, reduce el flujo de sangra hacia el cerebro y las células cerebrales

mueren por falta de oxígeno. Un ph alcalino en la sangre también puede producir otros efectos fatales”].

[Regresar al Índice](#)

## **El Origen de los Océanos**

Debe de haber sido en el mismo principio de mi ocupación con los problemas desarrollados más tarde en mis libros y en manuscritos todavía no publicados, que llegué a preguntarme el origen de las sales en los mares y los océanos. La sal común es un ingrediente sustancial del contenido oceánico, o, dijo de otra manera, el agua de los océanos y mares contiene una solución sustancial de NaCl, o de cloruro de sodio.

Aunque nuestra sangre y los tejidos abundan en cloruro de sodio, el hombre y los animales no se adaptan a beber agua salada, y la vida en la tierra sólo podría desarrollarse gracias a la evaporación del agua de la superficie de los mares y océanos, o por destilación—las aguas evaporadas están libres de sales. Cayendo como lluvia o nieve o rocío, alimentan las fuentes subterráneas y también los glaciares, y a través de ellos, los arroyos, ríos y lagos, y normalmente es entregada para nuestro uso a través de tubos de hormigón y cañerías de metal.

De las sales de los mares, el cloruro de sodio es el más abundante. Su procedencia es, sin embargo, un enigma. Se asumía, y todavía se hace, que las sales en los océanos se originan principalmente a través de la importación de la tierra, habiendo sido disueltas de las piedras, por el flujo de los riachuelos y ríos, éstos, alimentados por fuentes subterráneas, y el mismo proceso funcionando en las

piedras de los lechos marinos.

Las formaciones terrestres son ricas en sodio, y hace eones de tiempo, se supone, el sodio lavado de las piedras proporcionó su volumen a los océanos; los mares se evaporan y la concentración de estas sales crece. Pero, las piedras no son tan ricas en cloro, y he allí el problema—de dónde vino el cloruro para contribuir su abundancia al agua oceánica? Hay cloruro en el agua de las fuentes, pero normalmente no en cantidades significantes. La proporción de sales en los ríos es muy diferente de su proporción en los mares.

El agua de los ríos tiene muchos carbonatos (80 por ciento de las sales), y aun menos sulfatos (13 por ciento) y todavía menos cloruros (7 por ciento). El agua del mar tiene muchos cloruros (89 por ciento), menos sulfatos (10 por ciento) y sólo unos carbonatos (0.2 por ciento). La comparación de estas figuras hace claro que no pueden hacerse responsables a los ríos de la mayor parte de las sales de los mares.

Por consiguiente, también es obvio que no hay ninguna manera apropiada de calcular la edad de la Tierra, comparando la cantidad de sales en los mares, con la descarga anual por los ríos; lo más que puede hacerse en este respecto es calcular la cantidad rica de carbonatos en los ríos en su relación a la concentración relativamente pobre de estas sales en los mares; pero no habrá ninguna explicación, entonces, para la concentración rica de cloruros en los mares, comparado con su concentración pobre en los ríos.

Una parte de las sales podría ser rastreada al lavado de tierras y el suelo de los mares; el cloro también es conocido por ser descargado por los volcanes, pero para contar con el

cloro encerrado en los mares, las erupciones volcánicas, ya sea en la tierra o debajo de la superficie de los mares, necesitaba haber tenido lugar en una escala inimaginable— realmente, se dedujo que en una escala imposible. Así, fue reconocido que la procedencia de cloro en las sales de los mares es un problema no resuelto.

La investigación paleontológica pone en claro más bien que los animales marinos, en alguna edad temprana estaban más estrechamente relacionados a la fauna de agua dulce; en otras palabras, la salinidad de los océanos aumentó notablemente a alguna edad en el pasado.

El efecto más obvio y permanente de un diluvio de origen extraterrestre en la Tierra sería el aumento en su volumen de agua, y del lugar ocupado por los mares. Actualmente, cuatro quintas partes de la Tierra están cubiertas de agua. Una estupenda añadidura de agua a la Tierra debería de haber disminuido, no aumentado su salinidad, si el agua bajara en un estado puro. Pero si la Tierra fue regada por torrentes de hidrógeno y agua, algunos otros ingredientes de la atmósfera de Saturno pudieron haberse barrido a través de la órbita de la Tierra.

En el libro budista, “Los Ciclos Mundiales,” el Visuddhi-Magga donde se describen las catástrofes que terminaron las eras mundiales, se dice:

Pero cuando un ciclo mundial perece por el agua. .  
. allí se levanta una gran nube que destruye el ciclo de agua salada. Al principio llueve con una lluvia muy fina, la cual gradualmente aumenta a grandes torrentes, que llenan cien mil veces diez millones de mundos, y luego se inundan las crestas de las montañas de la tierra con agua salada, y oculto de la vista. Y el agua es mantenida a flote a en todos los lados por el viento, y surge hacia arriba de la

tierra hasta que engulle los cielos. (1)

Los volcanes que estaban activos durante el cataclismo del Diluvio y durante otros trastornos cósmicos, vomitaban azufre, cloro, y carbonatos, y contribuyeron a la composición de las sales de los océanos. Los carbonatos cayeron sobre la Tierra en grandes cantidades en algunos de los trastornos, ciertamente en el que tuvo lugar en medio del segundo milenio antes de la era presente, en el mismo fin del Reino Medio en Egipto, un trastorno descrito en detalle en *Mundos en Colisión*. Pero una porción mayor del cloro en el que son tan ricos los océanos debe de haber venido de una fuente extraterrestre. (2)

Mi explicación del [origen de una gran parte de las sales de los mares](#) sugiere que Saturno no sólo es rico en agua sino que también en cloro, ya sea en forma de cloruro de sodio o en alguna otra combinación, o incluso libre de átomos. La última solución, un cloro libre de átomos, parecía química y biológicamente algo difícil considerar, porque el cloro es un elemento muy activo, buscando vínculos con otros elementos; biológicamente porque estaría dañando cualquier vida de plantas, sin embargo, hay otras indicaciones que apuntan a la posibilidad de vida de plantas en Saturno.

## Referencias

1. El Visuddhi-Magga, traduc. por H. C. Warren en *Buddhism in Translations* (Cambridge, Mass., 1896), Cap. xiii, p. 327.

2. [El conocimiento que el agua de los océanos vino en su mayor parte de Saturno y que las aguas eran saladas, fue combinado por los griegos a una metáfora, en la cual el mar son las “lágrimas de Kronos”. Esta tradición se originó con la escuela

pitagoreana y puede estar derivada de Egipto. (Plutarco, De Iside et Osiride, ch. 32: “Según lo que dicen los pitagoreanos, el mar es la lágrima de Kronos.” Clemente de Alexandría, Stromata, V. 8, 20f.: “Esto creían los pitagoreanos . . . comparando al mar con una lágrima de Kronos.” Lo mismo es encontrado en un fragmento de Aristóteles en la edición de V. Rose (Teubner, 1886), No. 196. Cf. de Porfirio La Vida de Pitágoras (edición Nauck, pág. 39). Cf. también E. Lefebure, Estudios Egitológicos, Vol. III: Le Mythe osirien (Paris, 1874), p. 125: . . . et il faut sans doute regarder comme égyptienne cette croyance des Pythagoriciens rapportée par Plutarch, que la mer était une larme de Kronos. . . .” ].

[Regresar al Índice](#)

## **Saturno el Dios de las Semillas**

Saturno era llamado “el dios de las semillas” o “de la siembra,” (1) también “el señor de los campos frutales.” (2)

Un Diluvio destruyendo mucha vida de fauna debe de haber causado una gran diseminación de plantas: en muchos lugares deben de haber crecido nuevas formas de vegetación, de la rica tierra fertilizada por la lava y el barro; las semillas fueron llevadas desde todas partes del globo y en muchos casos, por el cambio en el clima, fueron capaces de crecer en nuevos ambientes. El eje de la tierra fue cambiado de sitio, la órbita cambió, la velocidad de rotación fue alterada, las condiciones de irrigación se volvieron diferentes, la composición de la atmósfera no era la misma— prevalecieron enteramente nuevas condiciones de crecimiento.

**Ovidio** describe el exuberante crecimiento de la vegetación siguiendo al Diluvio, de esta manera.

“Después de la antigua humedad que permanecía del Diluvio se volvió cálida con los rayos del sol, el lodo de los húmedos pantanos se infló con el calor, y las semillas fecundas de vida, nutridas en esa tierra que da vida, como en el útero de una madre, creció, y al tiempo asumió alguna forma especial.”

“Cuando, por consiguiente, la tierra, cubierta con el barro del reciente Diluvio, se calentó por los cálidos y geniales rayos del sol, trajo innumerables formas innumerables de vida, en parte, de formas antiguas, y en parte criaturas nuevas y extrañas.”

(3)

Las innumerables nuevas formas de vida en los reinos animal y vegetal que siguieron al Diluvio podrían ser solamente un resultado de múltiples mutaciones. (4) Aunque ésta parece una explicación suficiente del por que y cómo llegó Saturno a ser acreditado con el trabajo de diseminación y mutación, no debe omitirse la mención de otra posibilidad.

Si es verdad que la Tierra atravesó los gases explotados de Saturno, no debe ser completamente excluido el que gérmenes fueron acarreados junto con los meteoritos y gases, y alcanzaron la Tierra.

El mundo erudito en los años recientes se ha ocupado con la idea que microorganismos— células vivientes o esporas—pueden alcanzar la Tierra de los espacios interestelares, acarreadas junto con la presión de rayos de luz. (5) La explosión de un planeta es más probablemente el método de llevar semillas y esporas a través de los espacios interplanetarios.

Las nuevas formas de vida podrían haber sido el resultado de mutaciones, un asunto que yo he discutido en la *Tierra en Agitación*. Pero la posibilidad que semillas hubieran sido acarreadas de un planeta en explosión no puede descartarse tampoco.

## Referencias

1. Augustine, *De Civitate Dei* VII. 13f. [Augustine wrote: “Saturnus . . . unus de principibus deus, penes quem sationum omnium dominatus est.” Cf. Arnobius 4.9; Macrobius, *Saturnalia* I. 7. 25; Servius, *On Vergil’s Georgics* I. 21; Saturn fue acreditado con la introducción de la agricultura en Italia (Macrobius, *Saturnalia* VII. 21). En Grecia, Kronos era asociado con la cosecha de granos (H. W. Parke, *The Festivals of the Athenians* (Londres, 1977), pág. 29. Entre los egipcios se decía que “Osiris era semilla.” (Firmicus Maternus, *El Error de las Religiones Paganas*, II. 6; cf. A. Erman, *Die Religion der Aegypter* (La Religión de los Egipcios) (Berlín, 1934), pág. 40; Gressman, *Tod und Auferstehung des Osiris* (Muerte y Resurrección de Osiris), pág. 8ff. En Babilonia durante el festival que marcaba el ahogamiento de Tammuz, se tiraban granos y plantas a las olas. (Langdon, *Tammuz e Ishtar*, pág. 13.)

2. Lydus, *De Mensibus* IV. 10.

3. Ovid, *Metamorphoses*, lines 418ff., transl. by F. J. Miller. Cf. Empedocles, fg. 60, 61, edited by J. Brun (Paris, 1966); cf. also Plato, *The Statesman*, 65.

4. [Los efectos de una cercana supernova en la biosfera han sido objeto de estudios intensivos para los geólogos, en los años recientes, en un intento de explicar cambios repentinos en la historia de la vida en este planeta. Cf. D. Russel and W. Tucker, "Supernovae and the Extinction of the Dinosaurs," *Nature* 229 (Feb. 19, 1971), pp. 553-554. Repentinamente extinciones fueron seguidas por la aparición de nuevas especies, muy diferentes de aquellas que les precedieron en el registro estratográfico. En un intervalo relativamente breve, completos géneros han sido aniquilados, abriendo camino a nuevas criaturas de aspecto radicalmente diferente, y que tienen muy poco en común con las formas que vinieron a reemplazar. Vea N. D. Newell, "Revoluciones en la Historia de la Vida," *Geological Society of America Special Papers (Documentos Especiales de la Sociedad Americana de Geología)* 89, pág. 68-91; Cf. S. J. Gould y N. Eldredge, "Punctuated equilibria: reconsideración del tiempo y manera de la evolución," *Paleobiology* 1977, Vol. III, pp. 115-151. Así, en las últimas dos o tres décadas, muchos geólogos y paleontólogos se han encontrado atraídos al punto de vista que los repentinos cambios observados en la biosfera, como aquel que marcó el fin de la era Mesozoica y que se cree que trajo consigo la extinción de los dinosaurios, entre otro grupo de animales, puede ser mejor explicado por la exposición de los organismos vivientes en ese entonces, a dosis masivas de radiación llegando de una supernova cercana. La radiación aniquilaría muchas especies, especialmente aquellas cuyos representantes, ya sea por su gran tamaño o por otras razones, no fueron capaces de protegerse de los poderosos

rayos; al mismo tiempo, nuevos organismos serían creados a través de mutaciones o de una “macro-evolución”. Vea los comentarios de Velikovsky en “Las Trampas de Fecha por Radiocarbono,” Pensée IV (1973), p. 13: “. . . en la catástrofe del Diluvio, yo atribuiría a la explosión de Saturno como nova, los abundantes y fuertes rayos cósmicos que causaron mutaciones masivas entre todas las especies de vida...” Los animales sufrirían mucho más severamente que las plantas—en las plantas, el efecto principal sería mutagenético. Vea K. D. Terry y W. H. Tucker, “Efectos Biológicos de Supernova,” Science 159 (1968), pp. 421-423.]

5. E.g, F. Hoyle and Ch. Wickramasinghe, “Vienen del Espacio Externo las Enfermedades Epidémicas??” New Scientist, 17 Noviembre, 1977, págs. 402-404.

[Regresar al Índice](#)

## **El Culto a Saturno**

Saturno, tan activo en los cambios cósmicos, fue considerado por toda la humanidad como el dios supremo. **Seneca** dice que **Epigenes**, quien estudió astronomía entre los Caldeos “estima que el planeta Saturno ejerce la mayor influencia entre todos los movimientos de los cuerpos celestiales.” (1)

Al volverse una nova, arrojó filamentos en todas las direcciones, y el sistema solar se iluminó como si fuese por cien soles. Menguó bastante rápidamente y se retiró a

regiones lejanas.

Los pueblos que recordaban las tempranas tragedias representadas en el cielo por los cuerpos celestes afirmaron que Júpiter alejó a Saturno de su lugar en el cielo. Antes que Júpiter (Zeus) se convirtiera en el dios principal, Saturno (Kronos) ocupaba el trono celestial. En todas las antiguas religiones, el dominio pasa de Saturno a Júpiter. (2) En la mitología griega, Kronos es presentado como el padre, y Zeus como su hijo que lo destrona. Kronos devora a algunos de sus hijos. Después de este acto, Zeus domina a su padre, lo encadena, y lo saca de su estación real en el cielo. En el folclor o religión egipcia, se dice que los participantes del drama fueron Osiris-Saturno, hermano y marido de Isis-Júpiter.

El culto de Osiris y los misterios asociados con él dominaron la religión egipcia como ninguna otra cosa. Cada hombre o mujer muertos eran enterrados con observaciones que honraban a Osiris; la ciudad de Abydos, en el desierto al oeste del Nilo y al noroeste de Thebes era consagrada a él; Sais, en el Delta, conmemoraba el cuerpo flotante de Osiris llevado por el Nilo hacia el mediterráneo. ¿Qué hizo que Osiris fuese tan profundamente inculcado en la memoria religiosa de la nación, que su culto saturó la mitología y la religión?

El dominio de Osiris, antes de su asesinato por Seth, fue recordado como un tiempo de beatitud. Según la leyenda, Seth, hermano de Osiris, lo mató y lo desmembró, después de lo cual Isis, la esposa de Osiris, siguió las peregrinaciones para coleccionar sus dispersados miembros. Habiéndolos recogido, los envolvió junto con los implementos de vendaje, y devolvió a Osiris a la vida. La memoria de este evento era una cuestión de celebración anual entre los egipcios. (3) Osiris se convirtió el señor del

bajo mundo, la tierra de los muertos. En una leyenda, una parte prominente del ciclo de Osiris, dice que Isis dio nacimiento a Horus, quien ella concibió del ya fallecido Osiris, (4) y que Horus creció para vengar a su padre, comprometiendo Seth en un combate mortal.

En la Egiptología, el significado de estos acontecimientos ha permanecido como un misterio irresoluto. El mito de Osiris “es demasiado notable, y ocurre en demasiadas formas divergentes para no contener un considerable elemento de verdad histórica,” escribió Sir **Alan Gardiner**, el principal estudioso en estos campos; (5) pero, ¿cual verdad histórica será? ¿Podría ser de “un antiguo rey, cuya trágica muerte fue la base de la leyenda entera?” se preguntaba Gardiner. (6)

Pero de tal rey “no se ha encontrado un solo rastro antes del tiempo de los textos de la Pirámide,” y en estos textos, se habla de Osiris sin un final. Allí, él aparece como un dios muerto o rey o juez de la muerte. ¿Pero quién fue Osiris en vida? pregunta Gardiner. A veces “él es representado a nosotros como la vegetación que perece en el agua del diluvio, misteriosamente resurgiendo de ella. . . .” (7) El es asociado con la luz brillante. (8)

Después de una vida de estudiar historia egipcia y religión, Gardiner confesó que él permanecía sin saber a quien representó Osiris representó: “El origen de Osiris sigue siendo para mí un misterio sin solución.” (9) Ni otros, en su campo, han podido ayudarle a encontrar una respuesta.

El Egiptólogo, **John Wilson**, escribió que es una admisión de fracaso el hecho que el principal volumen cultural de la civilización egipcia, su religión, sus rasgos mitológicos se narren una y otra vez, se aluda a ello en textos y se represente en estatuas y relieves de los templos, y no sea

comprendido. (10) El significado astral de deidades egipcias no fue comprendido y los eventos cósmicos que sus actividades representan no han sido pensadas.

---

El profeta Ezequiel, en el destierro babilónico, tuvo una visión—la semejanza de un hombre, pero hecho de fuego y ámbar, que lo alzó por sus cabellos y lo llevó a una cámara oscurecida, donde los ancianos de la casa de Israel, con incensarios en sus manos le rendían culto a ídolos retratados en todas las paredes alrededor.

Luego, el ángel de la visión le dijo:

“Verás mayores abominaciones que las que ellos hacen”—y él llevó al profeta a la puerta de la verja de la casa del Señor—” y, vea, mujeres allí sentadas que lloran por Tammuz.”

Luego, él también le mostró judíos en la corte interna de la casa del Señor “con sus espaldas hacia el templo del Señor y sus caras hacia el este; y ellos le rendían culto al sol hacia el este.” (11)

El culto del sol y los planetas fue desacreditado por Jeremías, un contemporáneo de Ezequiel. ¿Pero que era este *llanto por Tammuz*?

*Tammuz* era un dios babilónico; uno de los meses del año, coincidiendo aproximadamente con julio, por el verano, fue nombrado en su honor; y por este mismo nombre es conocido en el calendario hebreo actual. *Tammuz* era un dios había muerto y estaba escondido en el bajo mundo; su muerte era razón de ayuno, acompañado por lamentos de las mujeres de la tierra. Su descubrimiento, o su retorno a la vida en resurrección fueron los motivos de la pasión. (12)

*Tammuz* era un dios de la vegetación, del diluvio, y de las semillas: “El dios *Tammuz* vino de Armenia todos los años en su arca, en el desbordante río, bendiciendo el aluvión con nuevo crecimiento.” (13) En el mes de *Tammuz* él estaba “amarrado”, y las liturgias hablan de que fue ahogado (inundado) entre flores que fueron tiradas sobre él cuando se hundió bajo las olas del Eufrates.” (14) El ahogamiento de *Tammuz* era una ocasión de lamento para las mujeres: “El diluvio ha tomado a *Tammuz*, la furiosa tormenta lo ha traído abajo.” (15)

De *Tammuz* se narra también que él era asociado con luz brillante, (16) con el descenso al mundo inferior, visitado allí por Ishtar, su esposa. La muerte de *Tammuz*, su subsecuente resurrección, o su descubrimiento en los alcances lejanos, pero sin ser ya brillante, eran los temas del culto que no era solo uno de los misterios, sino el culto principal y superior.

Los misterios de Osiris, los gemidos por *Tammuz*, todos se refieren a la transformación de Saturno durante y siguiendo al Diluvio. Osiris no fue un rey sino el planeta Saturno, Kronos de los griegos, *Tammuz* de los babilónicos. Los babilónicos llamaban a Saturno “la Estrella de *Tammuz*.” (17) Después del Diluvio, Saturno era invisible (el cielo estuvo cubierto durante mucho tiempo por nubes de polvo volcánico) y los egipcios lloraron por Osiris, y los babilónico lloraron por *Tammuz*.

Isis (Júpiter en ese momento) fue en busca de su marido, e Ishtar (también Júpiter en ese tiempo temprano) fue al bajo mundo para encontrar a su marido, *Tammuz*. Durante un tiempo en que Saturno desapareció, ahuyentado por Júpiter, y cuando reapareció, ya no era el mismo planeta: se movía muy despacio. La desaparición del planeta Saturno al “mundo inferior” se volvió tema de muchas observancias

religiosas, comprendiendo liturgias, obras de misterio, lamentos, y ayunos. Cuando Osiris fue visto de nuevo en el cielo, aunque grandemente disminuido, los pueblos estaban frenéticos por el retorno de Osiris de la muerte; no obstante él se volvió rey del bajo mundo.

De la manera egipcia de ver el drama celestial, Isis (Júpiter), el esposo de Osiris (Saturno) lo envolvió en el vendajes. Osiris era conocido como "en vendado"—la manera en que los fallecidos llegaron a ser vestidos para su jornada al mundo de los muertos, sobre el cual reina Osiris. Ritos similares eran famosos en honor de Adonis, quien murió y resucitó después de una estadía en el bajo mundo(18), en los misterios de Orfeo. (19)

Sir **James G. Frazer**, el coleccionista de folclor, vino a considerar a Osiris como un dios de la vegetación (20); igualmente él vio en el babilónico *Tammuz*, un equivalente del egipcio Osiris, un dios de vegetación y, guiado por este concepto, escribió su libro "El Bough Dorado", (21) construido alrededor de la idea que el dios de la vegetación, que muere y resucita el año siguiente.

Algunos pueblos, a través de las consecutivas edades planetarias guardaron fidelidad al antiguo Saturno, o Kronos, o Brahma, (22) cuya edad era anterior a aquella de Júpiter. Así, los Scythians fueron llamados *Ummán-Manda* por los Caldeos(23)—el "Pueblo de Manda"—y Manda es el nombre de Saturno. (24) Los fenicios consideraban a El-Saturno como su principal deidad; **Eusebio** nos informa que *El*, un nombre también usado en la Biblia como nombre para *Dios*, era el nombre de Saturno. (25) En Persia, Saturno era conocido como *Kevan* o *Kaivan*. (26)

Los diferentes nombres para *Dios* en la Biblia reflejan el proceso de haber atravesado muchas edades en las cuales

un planeta reemplazó a otro y fue de nuevo reemplazado por el próximo en la guerra celestial. El era el nombre de Saturno; Adonis, de los sirios, la deidad lamentada, también era, como Osiris, el planeta Saturno; pero en el período del concurso entre los dos mayores planetas, Júpiter y Saturno, los apelativos de los dioses duales se convirtieron en Adonai, que quiere decir “mis señores”; luego, con la victoria de Júpiter, llegó a ser aplicado solamente a él. (27)

## Referencias

1. Naturales Quaestiones VII. 4. 2. [Un tratado astrológico atribuido a Manetho afirma que “En el principio, Kronos, el Titán, gobernaba todo el éter; su estrella, la cual los dioses que veían lejos llamaban “el brillante”. ” Manethonis Apotelesmaticorum libri sex, edic.. C. A. M. Axtius and Fr. A. Rigler (Colonia, 1832), p. 64 (Bk. IV, líneas 14-15). Cf. Proclus, En Timaeo (ed. E. Diehl, Leipzig, 1904), vol. III, p. 169.]
2. [Cf. Ovid, Metamorphoses I, transl. by M. Innes: “When Saturn was consigned to the darkness of Tartarus . . . the world passed under the rule of Jove.” Tacitus refers to “a storm during which Saturn was forcibly expelled by Jupiter and ceased to rule.” (“qua tempestate Saturnus vi Jovis pulsus cesserit regnis.” ) The Histories V. 2.]
3. [For a graphic description of some of the Egyptian rites, see Firmicus Maternus, The Error of the Pagan Religions transl. by C. Forbes (New York, 1970), pp. 44f.]
4. Plutarch, De Iside et Osiride.

5. Gardiner, *Egypt of the Pharaohs*, (Oxford University Press, 1961), p. 424.

6. [Este punto de vista fue sostenido por Kurt Sethe. Vea *Urgeschichte und aelteste Religion der Aegypter* (Pre historia y religiones importantes de los egipcios).

7. (Leipzig, 1930), p. 73, n. 3.]

8. *Ibid.*, p. 426. [La conexión de Osiris con el agua o agua-de-inundaciones es frecuentemente usada tanto en las Fuentes nativas egipcias como en reportes por autores clásicos y tempranos cristianos. Plutarco (*De Iside et Osiride* 33. 364f) escribió que el Nilo es el “importante poderoso y húmedo”, que el Nilo es el “efflux de Osiris” (39. 366c, 32.363d, 38.366a) y que Osiris es Océanus (34,364d). Cf. Griffiths, *Plutarch’s De Iside et Osiride*, pp. 36, 56f., 424. Vea también Origen, *Contra Celsum* 5.38; Hippolytus, (*Refutatio Omnium Haeresium* 5.7.23) reportó que los egipcios “decían que Osiris era agua.” Cf. también Sallustius, *De diis et de mundo*, 4. Nockm en su comentario a su edición de Sallustius (p. xlvi, n. 44) compare un papiro griego del primer siglo (P. Leiden J. 384, col. vii, 23) en el cual está escrito “Yo soy Osiris, a quien llaman ‘agua’.” El ahogado de Osiris, descrito por Plutarco, es atestiguado en algunos de los textos jeroglíficos egipcios más tempranos. Vea K. Sethe, *Die altaegyptische Pyramidentexte* (Los antiguos Textos Egipcios de las Pirámides) 24D, 615D, 766D; cf. *idem*, *Denkmal Memphitischer Theologie* (Monumento Teológico de Memphis) 8, 10b, 19ff., 62ff; H. Gressmann, *Tod und Auferstehung des Osiris* (Muerte y

Resurrección de Osiris), págs. 4, 11-12, 39].

9. [H. Brugsch, (Astronomische und astrologische Inschriften altaegyptischer Denkmaeler (Inscripciones de los Monumentos astronómicos y astrológicos del Antiguo Egipto) [Leipzig, 1883]) escribió de la identificación de ciertos planetas, entre ellos aquel de Osiris, con el sol (“Los Planetas como Soles”), y publicó una inscripción que había copiado en Philae: “es sind Sonnen, welche leuchten tagtaeglich und welche strahlen in der Daemmerung, es sind (dies) der Sahu-Stern der Seele des Osiris und der Sothis Stern.”(son Soles que brillan a diario y que relumbran en la semimoscuridad, son la Estrella del alma de Osiris y la estrella Sothis) Gardiner, “Fue Osiris un Antiguo Rey que fue después deificado?” El Diario de la Arqueología Egipcia 46 (1960), p. 104.

10. J. Wilson, “Cultura Egipcia y Religión” en La Biblia y el Antiguo Meidio Oriente, Ensayos en Honor a William Foxwell Albright edic. por E. Wright (New York, 1961), p. 307.

11. Ezequiel, ch. 8.

12. S. Langdon, Tammuz e Ishtar (Oxford, 1914), pp. 9, 22, 84f.

13. H. Gressman, La Torre de Babel (New York, 1928), p. 28; cf. Langdon, Tammuz e Ishtar, pág. 13.

14. Langdon, articuleo “Tammuz” en La Encyclopedia Británica, XIII Edición Ve a también, Liturgias Babilónicas (Paris, 1913), p. 96.

15. Langdon, Tammuz e Ishtar, p. 15. Langdon agrega que “Como Damu, el, [Tammuz] es llamado bel girsu (ummun mersi), ,señor de la inundación.” (Ibid., p. 6 n.)

16. Langdon, Tammuz e Ishtar, p. 15: “El brillante océano te ha tomado para tu perdición . . .” Cf. pág. 21: “La brillante corona de tu cabeza ha despojado . . .”

17. E. F. Weidner, Handbuch der babylonisches Astronomie (Manual de la Astronomía babilónica) (Leipzig, 1915), p. 61; cf. A. Jeremias, Handbuch der altorientalistischen Geisteskultur (Leipzig, 1913), pp. 92, 137.

18. Cf. C. Vellay, Le Culte et les fetes d'Adonis-Thammouz dans l'orient antique (El Culto y las Fiestas de Adonis-Thammouz en el antiguo oriente)

19. (Paris, 1904); Sir James G. Frazer, Adonis, Attis, Osiris, Vols. I-II (Londres, 1922).

20. Cf. W. Guthrie, Orpheus and Greek Religion (Orfeo y la Religión Griega) (Londres, 1935).

21. Esto también fue reconocido por Hugo Gressman (“Tod und Auferstehung des Osiris,” (Muerte y Resurrección de Osiris) Das Alte Orient (El Antiguo Oriente) [1923], p. 12.

22. Vea especialmente el volumen titulado Adonis, Attis, Osiris.

23. [Que Brahma es Saturno fue entendido por

Velikovsky hace tanto tiempo como a principios de los 1940s, aunque no publicó la idea hasta 1974 en el texto de su conferencia ante el simposio de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia. Vea Pensée VII (1974), p. 10 and KRONOS III.2 (1977), p. 6. La identificación de Brahma con Saturno es evidenciada por el hecho que el dios es asignado una esfera celestial (cf. El Ramayana, traducc. por R. Griffith, Vol. I [Londres, 1870], Canto XLV, p. 208; cf. también The Kalika Purana, cap.. xxv). Una esfera celestial podría ser interpretada como una órbita. En el Mahabharata se dice más allá que “la altísima-alma de Brahma [está] sentada en la bóveda más alta” (citado en Shastri, La Leyenda del Diluvio, pág. 10). La Brhad-aranyaka Uphanishad coloca a Brahma en el “mundo” más alto.” En la cosmología del Yogabhasya de Vyasa, la esfera celestial más alta es aquella de Brahma. En el Vishnu Purana, el Brahmaloaka, que es el cielo de Brahma, es el séptimo y más alto cielo. Algunas Fuentes se refieren a Brahmaloaka como Satyaloka. Cf. Tacitus, Las Historias V. 4: “En la más alta órbita y ejerciendo la mayor influencia se mueve la estrella Saturno.” Hace muchos años, F. Wilford reportó la opinión de ciertos eruditos Brahmanes que le dijeron que mientras Shiva brille en el planeta Júpiter, “Saturno es dirigido por Brahma.” (“En Egipto, etc. de los Antiguos Libros de los Hindús,” Asiatick Researches (Investigaciones Asiáticas) III (1799), pág. 382). Cf. E. Moor, The Hindu Pantheon (El Panteón Hindú) 1864), pág. 218. Yo asumo que Wilford es la fuente no conocida de la aseveración de Moor, que Brahma es Saturno.

In China, el planeta Saturno estaba asociado con el palacio y con el Emperador. Era llamado “el planeta del Hijo en la Tierra.” (Se-ma Ts’ien, Les memoires historiques, edic. por E. Chavannes, vol. III, pt. 2, p. 367.)].

24. Cyril I. Gadd, La Caída de Nineveh (Londres, 1926); cf. D. J. Wiseman, Las Crónicas de los Reyes Caldeos en el Museo Británico (Londres, 1956).

25. P. Jensen, La Cosmología de los Babilonios, pág. 114. Cf. El Brihajgatakam de Vahara Mihira, traducc. Por Swami Vijnanananda (Allahabad, 1912), p. 38, n.2: “Saturno es Manda.”

26. Praeparatio Evangelica IV.xvi: “Kronos [El] fue deificado en la estrella Saturno.” Esta declaración es citada por Eusebius de la redacción de Philo’s d la perdida Historia Fenicia de Sanchuniathon. Algunos escritores clásicos, entre ellos Tácito (Histories V.4) alegan que los Judíos eran adoradores de Saturno; cf. La refutación de Agustín en Contra Faustum Manichaeum XX. 13.

27. Dabistan 31; Bundahis, E. West. P. Jensen, La Cosmología de los Babilonios, pág. 114.

28. Origen, Contra Celsum, V. 41.

[Regresar al Índice](#)

**Diecisiete**

En la historia del Diluvio Universal se dice:

“En el año seiscientos de la vida de Noé, en el segundo mes, en el decimoséptimo día del mes, el mismo día, todas las fuentes de las grandes profundidades se rompieron, y las ventanas del cielo se abrieron.” (1)

Cinco meses después, según el libro del Génesis, en el decimoséptimo día del séptimo mes, el arca descansó en Ararat.

En la creencia religiosa egipcia, Osiris fue ahogado “en el decimoséptimo día del mes Athyr.” (2) El ayuno para *Tammuz*, conmemorando su descenso al bajo mundo, empezó en el decimoséptimo del mes nombrado en su honor. (3) Aunque la similitud de las versiones babilónicas y Bíblicas de la historia del Diluvio fue repetidamente enfatizada, la importancia del número diecisiete en la historia de *Tammuz* respecto al mismo número en el libro del Génesis no fue enfatizada, o incluso notada.

La fiesta de las Saturnalia empezaba “siempre en el 17 de diciembre” y con el tiempo, en la Roma imperial, cuando era celebrada por tres días consecutivos, empezaba en el decimoquinto y continuaba durante dos días más, hasta el decimoséptimo. (4)

La conexión entre el número diecisiete y el Diluvio no está así confinada a las fuentes bíblicas, babilónicas, y egipcias —también las encontramos en las creencias y prácticas romanas. La importancia del número diecisiete en el misterio juega relacionando a Osiris ahogándose y en las festividades de las Saturnalia es una indicación que estas conmemoraciones estaban relacionadas al Diluvio.

## Referencias

1. Génesis 7:11.

2. Plutarco, De Iside et Osiride, ch. 13; cf. también cap. 42. [La coincidencia de la fecha bíblica del comienzo del diluvio con la fecha de la desaparición de Osiris, o el ahogamiento, fue notada por el erudito del siglo 18, Jacob Bryant, quien afirmó, además, que ambas cuentas del mes eran la segunda después del equinoccio del otoño (Un Nuevo Sistema o Un Análisis de la Antigua Mitología, segunda edición [Londres, 1775], pág. 334. Bryant también creía que “en esta historia de Osiris, tenemos una conmemoración del patriarca y del Diluvio” (ibid., pág. 334, N°. 76). La identidad de las dos fechas ha sido notada por varios autores, entre ellos, George St. Clair. Vea sus Registros de la Creación Descubiertos en Egipto (Londres, 1898), pág. 437. Sobre el significado de la fecha diecisiete en Egipto. El Plutarco, De Iside et Osiride de Griffiths, pág. 312. Cf. H. E. Winlock, “Origen del Antiguo Calendario Egipcio,” Procedimientos de la Sociedad Filosófica Americana 83 (1940), pág. 456 N°.: “¿A través de los tiempos Cópticos y Árabes, por lo menos, la noche del diecisiete de junio era celebrada como la ‘noche de la Caída’, cuando se creía que una caída milagrosa se cayó al Nilo, causando que este se levantara.” ].

3. [Según Langdon, En Babilonia, se dice que el dios Tammuz descendió al bajo mundo el 18 de Tammuz y que se levantó el 28 de Kislev (Diciembre).” (Menologías Babilónicas y los Calendarios Semíticos [Londres, 1935], pág. 121). Originalmente, la fecha había sido el diecisiete; pero “cuando fue alterada la cuenta de las fechas al grado de hacer que el día comenzara con el levantamiento del sol en lugar de la aproximación

de la noche” (M. Jastrow, La Religión de Babilonia y Asiria [Boston, 1898], p. 78), el 18avo día del mes comenzó cerca de doce horas más temprano e invadió cerca de las horas del día del séptimo día, que ahora eran contadas como parte del 18avo día. Según Fuentes rabínicas, el fin de los 40 días de lluvia mencionados en la cuenta del Génesis, llegó el 27 de Kislew —el muy mismo día que el 28 de Kislew en los relatos babilónicos, cuando se dice que Tammuz se levantó].

4. [Macrobius, Saturnalia I. 10. 2f. Cf. Cicero, Ad Atticum 13. 52. 1.]

[Regresar al Índice](#)

## **Festivales de Luz**

El Diluvio y los siete días de luz brillante que lo precedieron fueron una experiencia universal, y dejaron recuerdos indelebles. Muchos de los ritos religiosos y observancias de todos los credos regresan a estos eventos del pasado, en que los dioses celestiales, Saturno y Júpiter, eran los participantes principales. Entre la más antigua de todas estas observancias estaban los festivales de luz, de siete días de duración, celebradas en honor a Saturno. Los “siete días de luz” justo antes de que el Diluvio agobiara la Tierra, es recreado en estos festivales. (1)

**Herodoto** describe que un festival nocturno de luz es sostenido cada año en Sais, en conmemoración de la muerte y resurrección de Osiris. Era llamado la Fiesta de las Lámparas:

Hay una noche en la cual todos los habitantes queman una multitud de luces al aire libre,

alrededor de sus casas. . . . Éstas alumbran la noche entera. . . . Los egipcios, quienes están ausentes del festival, observan la noche del sacrificio, nada menos que el resto, por una iluminación general de lámparas; para que la iluminación no sea confinada a la ciudad de Sais, sino que se extiende sobre todo Egipto. (2)

En Roma, la fiesta de luz fue llamada Saturnalia. Según la tradición, la Saturnalia había sido establecida en honor de Saturno cuando, de repente, después de un largo y próspero reinado, “Saturno de repente desapareció.” (3)

**Macrobio** escribió que, celebrando las Saturnalia, los romanos honraban los altares de Saturno con las velas encendidas. . . enviando afilamientos de cera redondos durante Saturnalia.” (4) En su tiempo, el festival era celebrado durante tres días consecutivos pero, escribió Macrobio,

Y todavía, de hecho, entre los hombres viejos había algunos que supusieron que las Saturnalia duraban siete días. . . para Novius. . . dice: ‘Largamente esperando ellos vienen, los siete días de Saturnalia ’; y Mummius también. . . dice: ‘De las muchas excelentes instituciones de nuestros ancestros, éste es el mejor—que ellos hicieron que comenzaran los siete días de las Saturnalia cuando el tiempo está más frío. (5)

*Hannukah* y *Navidad* son ambas fiestas de luz y, como las *Saturnalia*, ambas pueden remontarse a los días del Diluvio Universal. La tradición hebrea que Hanukkah fue establecido para conmemorar el “el milagro con el aceite” que fue encontrado lleno y suficiente para siete días, es una racionalización muy pobre.

Un mejor terreno para el re-establecimiento de una fiesta, similar a las Saturnalia, en Judea, era el hecho que a la

mitad del segundo siglo antes de la era presente, Roma conquistó Grecia, y aproximadamente el mismo tiempo en la rebelión del Hashmanaim (bien conocido por el nombre de uno de los hijos, Judah Maccabi) contra el gobierno Helenístico, el pueblo de Palestina se estaban llegando cerca del los tiempos de su conquista de Grecia. Así, la fiesta de Hanukkah parece ser una adaptación de las Saturnalia romanas. (6)

La observación de este festival fue más tarde tomado por la fiesta de Navidad, la cual fue originalmente observada durante siete días, del 25 de diciembre hasta el primero del Año Nuevo.

## Referencias

1. [El más temprano de los festivales de este tipo que conocemos era la celebración anual de siete días de duración, conmemorando la inauguración del templo de Ningirsu en Babilonia, en le tiempo de Gudea (antes aprox. 2000 B.C.). Para este y otros festivales similares, vea P. Bourboulis, Antiguos Festivales del tipo de "Saturnalia" (Salonica, 1964). Ningirsu fue "aquel que cambió la oscuridad en luz," lo mismo que Ninib, o Saturno (M. Jastrow, La Religión de los Babilonios y los Asirios, cap. IV, pág. 56ff). En Atenas, la fiesta en honor a Saturn era llamada la Kronia. Vea H. W. Parke, Festivales de los the Atenenses (Londres, 1977), pág. 29-30. Aparecería que la idea principal detrás de los festivales tipo Saturnalia, tan difundidos en la antigüedad, era el recreamiento de las condiciones que existieron durante la Edad Dorada, cuando reinaba Saturno. La celebración de la Saturnalia romana, la cual, según Macrobius, pre-data la fundación de Roma por muchos siglos

(VII. ??), estaba marcada por un revés de relaciones sociales, la soltada de la estatua de Saturno que estaba parada en el Foro desde sus lazos (Macrobius, Saturnalia VII. ??), la coronación de un rey-bufo (aparentemente representando a Saturno) cuyos comandos debían ser estrictamente obedecidos (Tacitus, Anales 13, 15; Epictetus, D, I. 25. 8; Lucian, Saturno. 2. 4. 9), y quien fue más tarde sacrificado en el altar de Saturno. Algunos detalles de tal sacrificio son dados en el Acta Sancti Dasii, edic. por F. Cumont en Analecta Bollandiana XVI (1897). Vea también a Cumont, “Le roi des saturnales,” Revue de Philologie (“El rey de los Saturnales” Revista de Filología XXI (1897), pág. 143-153. Porphyry reporta la existencia de un festival similar en Rhodas durante el cual un hombre era sacrificado a Kronos (De Abstinencia II. 54). Un festival persa similar era la Sacaia (Dio Chrysostom, Orationes IV. 66). Un posible paralelo en México puede haber sido el festival Atemoztli, “La Caída de las Aguas,” descrita en un manuscrito reproducido en Kingsborough, The Antiquities of Mexico (Las Antigüedades de México): “En el 21 de diciembre ellos celebrant el festival de aquel dios quien, ellos dicen, fue el que descubrió la tierra cuando fue aniquilada por las aguas del diluvio.” ]

2. Herodotos II. 62, traduc. por George Rawlinson. Cf. J. G. Frazer, Adonis, Attis, Osiris, segunda edición (Londres, 1907), pp. 300f.

3. Macrobius, Saturnalia I. 7. 24: subito non comparuisset. [Fue entonces, según Macrobius, que Italia vino a ser llamada Saturnia en honor al planeta. Cf. Dionysius de Halicarnassus,

Antiquitates Romanorum I. 6; Ovid, Fasti, VI. 1. 31.]

4. (Saturnalia I. 7. 31-32, transl. by P. Davies, 1969). Macrobius notó también la opinion de aquellos que “piensan que la prácticica es derivada simplemente del hecho que fue durante el reinado de Saturno que nosotros hicimos nuestro camino hacia la luz, desde una rústica y oscura existencia hasta el conocimiento de las artes liberales.” [Cf. arriba, “Tammuz y Osiris,” N° 9 sobre el festival egipcio de la luz en honor a Osiris.]

5. Saturnalia X.

6. De manera similar, el camino de orar con la cabeza cubierta parece ser tomado de una costumbre romana—la costumbre girega era orar con la cabeza descubierta.

[Regresar al Índice](#)

## **Saturno y Júpiter**

La historia de este par, el antiguo Kronos y Zeus, o Saturno y Júpiter, como está reflejado en muchas tradiciones alrededor del mundo, cuenta una historia que no tiene ningún parecido a la serena y tranquila circulación de estos cuerpos celestes en sus órbitas, que la astronomía moderna afirma como un hecho.

Saturno y Júpiter están muy similares al sol; si no eran planetas, podrían ser considerados estrellas, como nuestro sol. (1) Júpiter es casi 330 veces más grande que la Tierra, y Saturno, 80 veces. Ambos planetas están cubiertos de gases, los cuales están en constante movimiento, como la

atmósfera gaseosa del sol. El sol tienen nueve satélites, y numerosos asteroides y cometas; Júpiter tiene por lo menos catorce satélites y numerosos asteroides y cometas. Saturno tiene diez satélites conocidos; y cuatro o cinco cometas constituyen la familia Saturniana (aunque estos cometas no circulen alrededor del mismo Saturno, normalmente son considerados como relacionados a la órbita de Saturno).

Si Júpiter y Saturno fueran libres de los vínculos del sol, ellos podrían ser considerados como estrellas o soles. Si dos de estas estrellas son puestas en el espacio cerca una de la otra, constituirían un sistema de doble-estrella, ambas estrellas circulando alrededor de un enfoque común.

Como hemos dicho, el cuadro que emerge del folklore comparativo y la mitología, presenta a Saturno y a Júpiter en vigorosas interacciones. Supongamos que estos dos cuerpos se acercaron uno al otro lo suficientemente cerca en un tiempo, causando violentas perturbaciones y enormes efectos en las mareas en ambas atmósferas.. Su mutua perturbación condujo a una explosión estelar, o nova.

Como hemos visto, se piensa que una nova es el resultado de una inestabilidad en una estrella, generado por una súbita entrada de materia, usualmente derivada de su compañero, en un sistema binario. Si lo que nosotros llamamos hoy Júpiter y Saturno son los productos de tal sucesión de eventos, su apariencia y masas respectivas deben de haber sido anteriormente bastante diferentes. (2)

Un escenario como este explicaría la importancia de Saturno antes de su cataclísmica ruptura y desmembramiento— debe de haber sido un cuerpo más grande de lo que es ahora, posiblemente del volumen de Júpiter. Lo más interesante es que, por algunas razones, **G.**

**Kuiper** originalmente asumió que Saturno tenía una masa igual que la de Júpiter. (3)

En algún punto, durante un extremo acercamiento a Júpiter, Saturno se volvió inestable; y, como resultado de la entrada de material extraño, explotó, resplandeciendo como una nova, la cual, después de menguar, dejó un remanente, que los antiguos aún reconocieron como Saturno, aunque era ya solo un fragmento del cuerpo celestial de días más tempranos. En la explosión de Saturno, mucha de la materia absorbida anteriormente fue tirada al espacio. Saturno fue grandemente reducido en tamaño y alejado a una órbita distante—el sistema binario estaba roto y Júpiter tomó la posición dominante en el cielo.

Los antiguos griegos vieron esto como Zeus, victorioso sobre su padre, forzándolo a soltar a los hijos que anteriormente había tragado, y desterrándolo a los alcances exteriores del cielo. A los ojos egipcios era Horus-Júpiter asumiendo el poder real, dejando a Osiris reinan encima del reino del muerto.

Si las descripciones de Saturno como un “sol” tienen algún significado, Saturno debe de haber sido visible, en el tiempo antes de su explosión, como un disco grande. Si éste fuera el caso, la distancia incrementada entre la Tierra y Saturno podría ser el resultado del traslado de la Tierra de su lugar, o de Saturno de su lugar, o de ambos. Saturno sólo podría haber sido movido por el planeta Júpiter, el único miembro más poderoso que Saturno, de la familia planetaria. Y, de hecho, el mito dice que Saturno fue alejado por Júpiter.

## Referencias

1. [En *Mundos en Colisión*, Velikovsky escribió sobre eventos que puede, en teoría haber tenido

lugar en el futuro: “Alguna estrella oscura, como Júpiter o Saturno, puede estar en el camino del sol, y puede ser atraído hacia el sistema solar y causar mucho daño en él.” (énfasis añadido). Mientras en 1950, los astrónomos asumían que ambos planetas estaban cubiertos por gruesas capas de hielo, ellos saben ahora que son, en su composición, como estrellas, y que tienen propiedades termales. En el caso de Saturno, H. Spencer Jones (Vida en Otros Mundos [Compañía Macmillan: New York, 1940], cap. 6) argumentaba que Saturno debe de haber estado cubierto con agua semi-congelada, o con amoníaco congelado. El libro de Spencer-Jones fue publicado en el mismo año en el cual Velikovsky sacó una conclusiones totalmente diferentes acerca de la historia y estructura termal sobre Saturno. Las conjeturas de los astrónomos estaban basadas en un simple cálculo de la cantidad de calor alcanzando al planeta: Saturno, estando casi diez veces más lejos del Sol que la Tierra, debía tener una mínima temperatura cercana a los  $-155^{\circ}$  grados Celsius. Las razones por las cuales Velikovsky concluyó que la temperature de Saturno debería de ser considerablemente más alta que el estimado aceptado estaban basadas en, primero, “el calor residual de la catástrofe en la cual Saturno fue descarrilado de su órbita” y, segundo, “la radioactividad resultante de la catástrofe debe ser todavía muy pronunciada en Saturno.” (Del manuscrito no publicado, Las Pruebas del Tiempo). Encima de todo esto, “basado en su historia pasada, Saturno puede ser considerado como una estrella y puede tener algo del mecanismo que hace que nuestro sol brille con luz intensa.”

En 1966, Kellerman describió sus observaciones y

medidas en una longitud de onda de 21.3 cm, lo cual mostró una temperatura de 90° grados Fahrenheit para las capas atmosféricas internas. (Icarus) Libros de texto revisados, tomando cuentas de los descubrimientos, comenzaron a hablar de “temperature de ambiente” en Saturno, registrada en la banda de 21-centímetros. (por Ej., Fred Whipple, Tierra, Lune y Planetas, tercera edición revisada [Cambridge, Mass., 1968], pág. 187). En 1972, en mediciones de longitud de onda de 50 y 100 centímetros, se encontraron temperaturas “inusualmente altas” — aproximadamente 240° F. y 520° F. respectivamente. “Entonces, parece que Saturno, como Júpiter, no es un desierto completamente congelado que una vez se pensó que era.” (D. McNally, “Serán los Planetas Jovianos ‘Estrellas Fallidas’?” Nature 244 [Agosto, 1973], págs. 424-426).

Pronto fue comprendido que Saturno debía tener una fuente de energía interna, y que es, de hecho, más como una estrella que como un planeta, aunque no es considerado lo suficientemente grande para funcionar como una verdadera estrella. (Science News 101 [1972], pág. 312. El artículo compara el punto de vista expresado solamente unos pocos años antes, por C. Sagan, de que Saturno no podría ser un lugar que albergara vida, por sus temperaturas atmosféricas algunos grados bajo cero, Fahrenheit. Cf. Vida Inteligente en el Universo).

Mediciones en rangos lejanos-infrarrojos y submilimétricos, publicados en 1977, indicant que la fuente interna de energía de Saturno anda

“dentro del rango de 2.3 a 3.2 veces la energía absorbida del flujo solar.” (R. F. Loewenstein et al., “Observaciones lejanas Infrarojas y submilimétricas de los planetas,” *Icarus* 31 [1977], pág. 315. Cf. *El Diario Astrofísico* 157, pág. 169ff.). En otras palabras, Saturno emite hasta tres veces la cantidad de energía que recibe del sol.

Al principio de 1980, análisis de medidas tomadas por el Pioneer 11 durante su vuelo pasando cerca de Saturno, mostraron que el interior del planeta tiene una temperatura que excede los 10,000 degrees Kelvin, lo que es considerablemente más caliente que la superficie del Sol (menos de 6,000 degrees Kelvin).].

2. Una hipótesis que las masas protoplanetarias de Júpiter y Saturno eran casi las mismas fue anticipado por G. Kuiper.

3. *Cielo y Telescopio* (Marzo, 1959), pág. 259.

[Regresar al Índice](#)

## **Los Anillos de Saturno**

Un caso del mito de Saturno puede ser verificado con la ayuda de un pequeño telescopio: *Saturno está en cadenas*. En vez de resolver algo, este hecho presenta un nuevo problema que exige una solución. ¿Cómo supieron los antiguos griegos y romanos, que Saturno está rodeado por anillos? (1) Es extraño que esta pregunta no fuera hecha antes. (2) La existencia de estos anillos alrededor de Saturno se volvió conocida en tiempos modernos, solo en el siglo diecisiete. después de ser inventado el telescopio.

Ellos fueron vistos primero, pero mal entendidos, por Galileo (3) y entendido por Huygens. (4)

Si el mito no inventó estos anillos, por alguna *casualidad*, los griegos los deben de haber visto. Este último caso podría ser verdad si los griegos, o algunas otras personas orientales hubieran poseído lentes adaptados para la observación de cuerpos celestiales, o si los anillos alrededor de Saturno fueron, en algún momento, visibles al ojo desnudo en el pasado—ahora que ellos no son visibles sin instrumentos de aumento.

Hay casos de observaciones exactas por los caldeos, que hacen pensar en el uso de algunos medios técnicos exactos. (5) Estos medios podrían consistir en una clase de astrolabio como aquel de **Tyche de Brahe**, que hizo observaciones muy exactas de cuerpos celestiales sin la ayuda de un telescopio; también Copérnico, antes de Tyche de Brahe, hizo todos sus cálculos de los movimientos de los planetas antes de que se inventara el telescopio. Pero ni Tycho de Brahe ni Copérnico vieron los anillos.

La estatua de Saturno en el Capitolio Romano tenía correas alrededor de sus pies, (6) y Macrobio, en el siglo V de nuestra era, ya ignorante del significado de estas correas, preguntó: “Pero por qué está el dios Saturno en cadenas?”

En la leyenda egipcia, Isis (Júpiter) envolvió a Osiris (Saturno). El apelativo egipcio para Osiris era “el envuelto.” (7)

En el *Zend-Avesta* se dice que la estrella *Tistrya* (Júpiter, más tarde, Venus) mantiene a *Pairiko* en dobles ataduras. (8) Saturno es abrazado por dos grupos de anillos—uno más grande y uno más pequeño, con un espacio en medio. Para ver esto es necesario un mejor telescopio que aquel

usado por Galileo o el otro usado por Huygens; la doble estructura del cinturón fue observada primero en 1675. (9)

Los anillos de Saturno también eran conocidos a los aborígenes de América antes de que Colón descubriera la tierra; esto también significa que antes de que el telescopio fuera inventado, a principios del siglo XVII. Un antiguo tablero grabado, de madera, en México muestra a la familia de los planetas: uno de ellos es Saturno, fácilmente reconocible por sus anillos. (10)

Ni tampoco los Maoris de Nueva Zelanda eran ignorantes acerca de ellos:

“Uno de los grandes misterios conectados con Saturno es la pregunta todavía sin contestar de cómo los antiguos Maoris de Nueva Zelanda sabían acerca de los anillos—ya que hay evidencia que ellos tenían una leyenda de los anillos Saturnianos mucho antes de los días de Galileo.”  
(11)

En el mito se dice que Júpiter ahuyentó a Saturno, y que en esta ocasión, Saturno fue puesto en cadenas. Si estas palabras significan lo que dicen, y no son una porción sin sentido del mito—ni en sueños, por lo menos, no hay partes sin sentido—ya que el conocimiento de los antiguos acerca de los anillos de Saturno pudo haber sido adquirido debido a una mejor visibilidad:: en otras palabras, en algún momento en el pasado, Saturno y la Tierra parecen haber estado más cerca uno del otro.

Originalmente asumí que los anillos de Saturno podían consistir de agua en forma de hielo, pero desde la antigua erudición alrededor del mundo dice que fue Júpiter quien le puso estos anillos alrededor a Saturno, (11) yo consideré que ellos podrían tener también algunos otros componentes. Desde que el estudio espectroscópico de los anillos de

Saturno ha confirmado que más probablemente consisten de agua en forma de hielo. (13)

## Referencias

1. [Aeschylus, en Eumenides 641, refiriéndose a los anillos de Saturno: “El [Zeus] mismo envuelve en cadenas a su viejo padre, Cronus” ; cf. Lucian, Astrology, 21: “Por otra parte, tampoco es verdad que Saturno está en cadenas.” Los neoplatonistas como Proclus En Timaeo, tr. por Festugiere, vol. III, pág. 255 y N<sup>o</sup>. 4; In Cratylo 209.3f) y Porphyry (De Antro Nympharum 67.21ff.) buscó un significado filosófico o místico en la tradición. Cf. también Clemens Alexandrinus, Homilia, VI. xiii in Patrologiae Cursus Completus, Serie Greca, J.-PÁG. Migne Ed., Vol. II.207f; Dio Chrysostom, Décimocuarto Discurso 21ff: “Y sin embargo el Rey de los Dioses, el primero y más anciano, está en cadenas, dicen ellos, si hemos de creer a Hesiod y a Homero y a los otros hombres sabios que cuentan esta historia acerca de Cronus.” Cf. Hesiod, Trabajos y Días, 169ff. Agustín, refutando a aquellos que aseveraban que el Sabat Judío era celebrado en honor a Saturno, escribieron: “ita patres nostri longe fuerunt a Saturnoiacis catenis, quamvis pro tempore propheetiae sabbati vacationem observaverint.” (Contra Faustum Manichaeum XX. 13. in Migne ed., Patrologiae Cursus Completus, Series Latina, Vol. XLII, Pág. 379). Cf. También Arnobius, Contra Gentes IV. 24 in ibid., vol. III: “Numquid paricidii causa vinctum esse Saturnoum, et suis diebus tantum vinculorum ponderibus revelari?” y Minucius Felix, Octavius XXI, in ibid., vol. III, col. 304: “Quid formae ipsae et habitus? . . . Saturnous compeditis.” Un epigrama

de Marcial (III. 29) se refiere a los lazos de Saturno, comparándolos a anillos: “Has cum gemina compede dedicat catenas, Saturnoe, tibi Zoilus anulos priores.” “Estas cadenas con su dobles cadenas, Zoilus te las dedica a ti, Saturnous. Ellas eran anter sus anillos.”—traduc. por W. Kerr (Londres, 1919). Los santuarios a Saturno en la África romana retrataban al dios con su cabeza rodeada “por un velo que cae sobre cada uno de sus hombros,” de alguna manera un reminiscente de los anillos del planeta. Vea J. Toutain, *De Saturnoi Dei in Africa Romana Cultu* (Paris, 1894), pág. 42 y fig. 1 and 2.].

2. [Pero cf. Th. Taylor en *The Classical Journal* 40 (1819), págs. 324-326, y A. de Grazia, “Antiguos Conocimientos de las cintas de Júpiter y los Anillos de Saturno,” *KRONOS* II.3 (1977), pág. 65ff.]

3. [Cuando Galileo vio por primera vez los anillos, en Julio de 1610, el pensó que eran dos satellites a cada lado de Saturno, y esto es lo que él también anunció en su *Sidereus Nuntius*. Cf. A. Alexander, *El Planeta Saturno*, (1962), pág. 84ff.]

4. [Chr. Huygens, *Systema Saturnoium* (1659); Cf. Alexander, *El Planeta Saturno*, loc. cit.]

5. PÁG. Jensen, *La Cosmología de los Babilonios*, Pág.

6. Macrobius, *The Saturnoalia*, I.8.5, traduc. por PÁG. V. Davies (New York, 1969): “ Saturno, también, es representado con sus pies atados juntos, y, aunque Verrius Flaccus dice que el no sabae la razón . . . Apollodorus dice que a través

del año, Saturno está atado con un lazo de lana, pero es liberado en el día de su festival.” Cf. *ibid.*, I.8.1.

7. Vea abajo, sección “Tammuz y Osiris” . Cf. A. S. Yahuda, “El Culto a Osiris y la Designación de los Ídolos de Osiris en la Biblia,” *Diario de Estudios del Cercano Este III* (1944), pPág. 194-197.

8. El *Zend-Avesta* xvi, traduc. por J. Darmesteter (1883), pág. 107. [El texto del *Zend-Avesta* se lee: “Tistrya, estrella brillante, mantiene a Pairiko en lazos dobles, en lazos triples.” Un tercer anillo alrededor de Saturno fue observado en 1980. Velikovsky también pensaba que las representaciones Mithráicas de Kronos con su cuerpo rodeado por una serpiente (cf. F. Cumont, *Los Misterios de Mithra* [1903], figs. 21-23) podría atestiguar una memoria de los anillos de Saturno. Cf. la *Sani Hindú* (el planeta Saturno) mostrado en un antiguo madero reproducido en F. Maurice, *Antigüedades Indias* (Londres, 1800), Vol. VII, y descrito por el autor como “cercado con un anillo formado por serpientes.” Tammuz, quien representaba al planeta Saturno en Babilonia (E. Weidner, *Manual de la Astronomía Babilónica* [Leipzig, 1915], pág. 61) fue llamado “aquel que está atado.” Vea también, de Thorkild Jacobsen, *Hacia la Imagen de Tammuz* (Imprenta de la Universidad de Harvard, 1970), pág. 85. y de A. E. Thierens, *Astrología en la Cultura Mesopotámica* (Leiden, 1935). Ninib, quien era también Saturno, se decía que sostenía “el lazo irrompible” o “la poderosa Serpiente”—Jastrow, *La Religión de Babilonia y Asiria*, CaPág.. xvii, pág. 463.].

9. La observación fue hecha por G. D. Cassini.

10. Kingsborough, Antigüedades de México (Londres, 1830), Vol. IV, el cuarto plato desde el final del volumen. Vea Fig.

11. Guy Murchie, Música de las Esferas (Boston, 1961), pág. 94. [Una útil discusión de las ideas astronómicas de los Maori es suministrada por un monografía por E. Best, El Conocimiento Astronómico de los Maori,, Genuino y Empírico,, Nueva Zelanda Dominion Museum Monografía No. 3 (Wellington, 1922), Pag. 35: PAREARAU representa uno de los planetas. Stowell dice que es Saturno; que Parearau es un nombre descriptivo para aquel planeta, y describe su apariencia, rodeada por un anillo. La palabra pare denota una cinta o diadema; arau significa “enredado”—o quizás “rodeado”, en este caso, si los nativos realmente pueden ver la parte de Saturno con el ojo desnudo. Si fuera así, entonces el nombre parece uno adecuado . . . Del origen de este nombre, uno dice, ‘Su cinta la rodea completamente, por lo tanto, ella es llamada Parearau.’” ].

12. [En cuanto al proceso de los anillos de Saturno, Velikovsky pensaba que pudieran haber sido análogos a la formación del anillo en forma de disco de material gaseoso alrededor de algunas estrellas en sistemas binarios, como es descrito por H. Friedman en Science 181, (Agosto 3, 1973), pág. 396: “El gas entra en las órbitas Keplerianas y se acumula en un disco, de alguna manera parecido a los anillos de Saturno . . .”].

13. En Agosto de 1965, Tobias Owen, escribiendo

en Science, (Pág. 975) reportó que “el espectro de reflejo del bloque de hielo dió el mejor igual a lo absorción observada en los anillos de Saturno”—sino que “las más probables y similares alternativas” serían “hielos de metano y amoníaco”—ambos conocidos ingredientes de la atmósfera Joviana, estando el metano también en la composición de la envoltura de la nube Saturniana. Vea también al Apéndice 26. [Tan temprano como en 1947, Kuiper (Las Atmósferas de la Tierra y Planetas [1949]), concluyó, en base a mediciones espectrales en infrarrojo que “los anillos están cubiertos por escarcha, si no de hielo compuesto.” Cf. A. Cook et al., “Los Anillos de Saturno—Una Inspección,” Icarus 18 (1973), Pág. 317: “Aunque congelado, el H<sub>2</sub>O es un importante componente, el poder de reflexión espectral indica la presencia de otros materiales.”].

[Regresar al Índice](#)

## La Edad Dorada de Saturno

La edad que el hombre más tarde llamó la *Edad de Kronos* (Saturno) fue recordada con nostalgia como una edad de beatitud. Referencias a la Edad de Kronos en la erudición antigua son muy numerosas. (1)

**Esiado** habla de:

Una raza dorada de hombres mortales que vivieron por el tiempo de Kronos, cuando él estaba reinando en el cielo. Y ellos vivieron como dioses, sin penas de corazón, remotos y libres de trabajo o esfuerzo: la edad miserable no descansó en ellos. . . La

fructífera tierra, sin esfuerzo, les dio abundantes frutos, y sin limitación. Ellos moraban en descanso y paz en sus tierras, con muchas cosas buenas...(2)

Algo similar escribe **Ovidio** en el sexto libro de sus *Metamorfosis*:

Al principio estaba la Edad Dorada, cuando los hombres, de propio acuerdo, sin amenaza de castigo, sin leyes, mantenían buena fe y hacían lo que era correcto. . . . La misma tierra, sin compulsión, intacta por el azadón, sin surcos por ninguna parte, producía todas las cosas espontáneamente. . . . Era una estación de primavera eterna. (3)

Fuentes rabínicas recuentan que los hombres vivían bajo condiciones muy favorables antes del Diluvio, y que éstos contribuyeron a su maldad:

“Ellos no conocían ni trabajo ni esfuerzo, y como consecuencia de su extraordinaria prosperidad, ellos crecieron insolentes.” (4)

La dominación de Saturno en algún período remoto en la historia de la vida de los pueblos en la Tierra era de tan pronunciado y saturado carácter que la pregunta surge si las aventuras del planeta atravesando muchas proezas pudieron por sí solos ser la plena causa del culto del planeta y la denominación de la Edad Dorada, “la Edad de Kronos” (Saturno).

Saturno explotó y causó que la Tierra pasara por la mayor de sus catástrofes históricas, y esto era completamente suficiente hacer de Saturno la suprema deidad; pero parece que la *Edad de Saturno* es un nombre para la época antes del Diluvio; después del Diluvio, Saturno, desmembrado, casi dejó de existir como cuerpo planetario, y cuando a lo largo fue reconstituido, fue engrillado por anillos, y estaba

lejos de ser el cuerpo celestial dominante que lo colocó como suprema deidad de la época.

La “Edad de Kronos” es una edad tan gloriosa que apenas es concebible conectarla con el período después del Diluvio. Los gemidos por Adonis, Tammuz de los babilonios, u Osiris de los egipcios, deplorados al fin de su dominación, no al principio de ella.

¿Entonces, por qué Saturno era la suprema deidad por cuyo nombre fue llamada la grandiosa y gloriosa edad antes del Diluvio? ¿Porqué fue quitado Urano de su papel de deidad principal, y para los espectadores en la Tierra, castrado? Si las distancias entre la Tierra y Saturno y Urano eran en ese tiempo lo que son ahora, entonces tales acontecimientos escasamente podrían ser observados: Urano es sólo apenas visible en el cielo nocturno sobre Mesopotamia, en una noche más translúcida.

Saturno es claramente visible, pero no es, para un ojo sin ayuda, un espectáculo en el cielo; era más voluminoso y más luminoso antes del Diluvio, pero si se movía en una órbita no muy diferente de la presente, y la Tierra estaba moviéndose aproximadamente en los mismos vecindarios donde se mueve en la actualidad, entonces la sorpresa todavía persiste, de cómo un cuerpo en una órbita 30-años pudo hacer que los habitantes de la Tierra, en su órbita de un año, lo consideraran como el más supremo de todos los cuerpos celestiales en el cielo.

El apelativo “sol” empleado para Saturno podría explicarse por su brillo inusual cuando explotó como una nova durante un corto tiempo, realmente durante siete días, antes comienzo del Diluvio en la Tierra. Asumiendo que la longitud del día por esos tiempos no era muy diferente de su valor presente, la velocidad de las masas en movimiento que

están en el orden de 100 kilómetros por segundo o 8,600,000 kilómetros en un período de 24 horas, y la Tierra y Saturno estando en sus puntos más cercanos en sus órbitas recíprocas, o en conjunción (qué es otra conjetura), en siete días cubrieran una distancia de aproximadamente 60 millones de kilómetros.

En las órbitas del presente, la distancia entre Saturno y la Tierra varía de 1,279 millones de kilómetros a una conjunción superior, a 1,578 millones de kilómetros a la oposición; la menor de estas distancias el aproximadamente 21 veces mayor de lo que anteriormente se calculó. Esto también significa que, a menos que la velocidad del agua arrojada era un orden de magnitud mayor que 100 Km. por segundo, la distancia entre Saturno y la Tierra debe de haber sido sustancialmente menor de lo que es en la actualidad.

Yo he seleccionado arbitrariamente la figura de 100 kilómetros por segundo para el movimiento del material explotado; hoy, la velocidad de escape, o la velocidad requerida para que un proyectil en la superficie de Saturno deje la atracción gravitatoria del planeta es de 35 kilómetros por segundo. Para Júpiter, la velocidad de escape es de 59 kilómetros por segundo. Asumiendo que Saturno era de una masa igual que la de Júpiter, la misma figura aplicaría a éste también. Con 100 kilómetros por segundo, tenemos casi el doble de la velocidad de escape.

La arbitrariedad de la asunción de tal velocidad para nuestros cálculos es obvia. Pero si el juego de figuras también, no está lejos de lo que realmente eran, la conclusión sería que la distancia de la Tierra, de Saturno, era solamente una vigésimo parte de lo que es ahora; esto nos permitiría especular si la Tierra pudo, en algún período temprano, haber sido un satélite de Saturno. La distancia 60

millones de Kms. es correspondiente a la distancia de Mercurio del Sol, o sea, 58 millones de kms; los satélites de Júpiter orbitan a distancias de 24 millones de Kms. del primero. Teóricamente, Saturno podría tener satélites tan grandes como la Tierra: la Luna es de sólo 1/40ava parte de la Tierra en volumen, considerando que Saturno es 760 veces más grande que nuestro planeta. (5)

Si ese fue alguna vez el caso, la “Edad de Saturno” y las condiciones muy inusuales bajo las cuales vivió la humanidad, y el culto a Saturno antes del Diluvio, ganaría significado. El apelativo “sol” usado para Saturno se entendería, no sólo como el resultado de la gran luz que emitió por un corto período, cuando se convirtió en nova, sino también de su papel duradero de un Primario para la orbitante Tierra.

Si hay verdad en la conjetura, y no es nada más que una conjetura, que la Tierra fue alguna vez un satélite de Saturno, el último debe de haber orbitado más cerca del sol, para que la Tierra recibiera calor de él—Saturno exuda poco calor (6)—y si la edad de Kronos fuera una edad dorada, entonces también es apropiado asumir que las condiciones en el satélite Tierra no eran desfavorables para la vida. El registro geológico documenta climas extremos para el pasado de la Tierra—tiempos cuando los corales crecían en el Ártico, y tiempos cuando la Tierra, en parte, incluso, en el ecuador, estaba engrillada por hielo.

Tales climas requieren condiciones definitivamente anormales, que sólo podrían ser creadas por posiciones variantes de nuestro planeta como cuerpo astronómico. Por consiguiente, las conjeturas como las hechas en esta sección, no está en conflicto con los registros—sin embargo, no es lo que pudo haber tenido lugar, sino lo que tuvo lugar, o el registro histórico, que es la meta apropiada para la

pesquisa. En ausencia de indicaciones directas, sólo podemos tratar *el problema de la Tierra como un satélite de Saturno*, como con una construcción hipotética, requiriendo una más extensa elucidación.

La astronomía moderna supone que el noveno planeta, Plutón, fue una vez un satélite de Neptuno que, habiendo chocado con Tritón, otro satélite del planeta, fue arrojado fuera del anillo y se convirtió en planeta independiente; el satélite Tritón, sin embargo, como consecuencia de la colisión, invirtió la dirección de su revolución y se volvió un satélite retrógrado. (7)

Otro caso de una conversión postulada de un satélite planetario en un planeta independiente es discutido por **Van Flandern** y **Harrington** en su papel “Una Investigación Dinámica de la Conjetura que Mercurio es un Satélite Escapado de Venus,” *Icarus* 28 (1976), Págs. 435-440.]. Aunque el principio de una conversión de un satélite en planeta en su propio derecho, no es un fenómeno discutido aquí la primera vez.

La *Edad Dorada de Saturno*, o *Kronos* llegó a su fin cuando el dios supremo de ese período, el planeta Saturno, se quebrantó. La Edad de Kronos no fue la edad más temprana de que el hombre retuvo algunas memorias, aunque bastante en penumbras—aunque todavía más lejos en el pasado, esa penumbra aumenta casi a la oscuridad. (8)

## Referencias

1. [Sobre la edad dorada de Kronos vea El Estadista, de Platón. cf. PÁG. Vidal-Naquet, “El Mito del Estadista de Platón, las Ambigüedades de la Edad de Oro y de la Historia,” *Diario de Estudios Helenísticos* 98 (1978), Pág. 132-141. Cf. Porphyry,

De Abstinentia IV. 2; Teleclides, citado en Athenaeus, Deipnosophistae VI. Según Macrobius, en el reinado de Saturno no había distinción entre libertad y esclavitud (Saturnalia I. 7. 26) y todos los bienes eran en común (I. 84). Cf. Pompeius Trogus en Justin, bk. 43: “Se dice que Saturno era tan justo que nadie bajo el era un sirviente, ni nadie tenía posesiones privadas, sino que todas las cosas eran mantenidas en común y sin divisiones, como si la herencia de uno pertenecía a todos..” En el reinado de Saturno en Italy, vea a Dionisio de Halicarnassus, Antiquitates Romanorum I. 36. 1; Vergil, Fourth Eclogue also, El Aeneid 11. 252 Silius Italicus 3. 84; 13, 63; 17. 380. Martial, Epigrams 63. Macrobius, Saturnalia VII. 26.]

2. Hesiod, Works and Days, traduc. by Evelyn-White, 110.

3. Ovid, Libro Metamorfosis I, traducc por Innes.

4. Ginzberg, Leyendas, I.

5. [La proporción de la masa de la Tierra a la masa de Saturno es de 1:90.]

6. [Análisis de la información coleccionada por el Pioneer 11 ha llegado a un aproximado de una temperatura de aprox.. 10,000° degrees Kelvin en el interior de Saturno. Parece haber algun escape de calor en la atmósfera superior.]

7. [R. A. Lyttleton, “Sobre los posibles resultados de un Encuentro de Plutón con el Sistema Neptuniano” Noticias Mensuales de la Sociedad Astronómica Real 97, Pág. 108. Cf. la crítica a la

sugerencia de Lyttleton, de R. S. Harrington y T. C. van flandern en “Los Satélites de Neptuno y el Origen de Plutón,” Icarus reprinted in KRONOS V. 2. (1979), Pág. 76. La alternative postulada por los autores involucra un encuentro cercano entre Neptuno y un hipotético de dos a cinco veces el tamaño de la Tierra. La sugerencia del autor, de que la luna de Plutón recién descubierta pueda haber sido también un satellite independiente de Neptuno, podría ayudar a resolver la pregunta del origen de la compañera de la Tierra.]

8. [Tradiciones similares de una edad dorada existían entre los Sumerians (S. N. Kramer, “Sumerian Myths and Epic Tales” in J. Pritchard ed., Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament [Princeton, 1950], Pág. 37ff.), ancient Egyptians (F. Lenormant, Les Origines de l’histoire [Paris, 1880], vol. I, Pág. 58), Hindús (Las Leyes de Manu) chinos (Les Memoires historiques de Se-ma Ts’ien, traduc. por E. Chavannes [Paris, 18xx], vol. I, Pág. 17ff.) entre otros.]

[Regresar al Índice](#)

## Arcoiris

Después del Diluvio, la esperanza se convirtió en fe, de que ninguna tal o similar destrucción vendría a diezmar de Nuevo a la humanidad. Se cuenta la historia que el Señor hizo un convenio con Noé, y los siguientes fueron los términos de este convenio:

Entonces *Dios* dijo a Noé,  
...“Estableceré mi pacto con vosotros, y no

exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra..”  
(1)

Como una señal visible de que no se repetiría la catástrofe, apareció por primera vez un colorido arco iris, después del Diluvio—era un nuevo y sin embargo desconocido fenómeno atmosférico, entonces. En esta refracción coloreada de luz del sol en pequeñas gotas de agua suspendidas, los rescatados creyeron ver la promesa divina de no repetir el diluvio:

Y dijo *Dios*,

“Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por los siglos perpetuos: Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ayer entonces mi arco en las nubes. Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas . Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo. (2)

El *pacto*, según la concepción moral de los hebreos, era un hecho recíproco. Fue mantenido solo en su promesa de no traer un gran diluvio sobre la Tierra: la Tierra y el hombre continuaron siendo formados y reformados en extensas catástrofes antes del cierre de la edad de la creación, que es el tema del Libro de Génesis

## Referencias

1. Génesis IX. 8-11.
2. Génesis IX. 12-15. [Según el Génesis II. 5-6

ninguna lluvia cayó sobre la nueva tierra creada, lo cual era humectada solamente por un rocío que ascendía del suelo y caía como rocío. Si este fenómeno persistió hasta el Diluvio, esto explicaría la novedad del arociris después de la catástrofe.

3. Pedro Sarmiento de Gamboa, el conquistador español que viajó a Los Andes en el siglo XVI, registró en su Historia de los Incas una cuenta sobre Manco Capac, el primer Inca, que tiene un curioso parecido a la historia bíblica. Saliendo de una cueva después de la reaparición del sol, Manco Capac y sus hermanos “llegaron a la montaña, la cual está aproximadamente a dos leguas del pueblo de Cuzco, y subiendo a la cima, ellos vieron sobre ella el arco iris, el cual los nativos llamaron guanacuari. Y, interpretándolo como un presagio favorable, Manco Capac dijo: ‘Consideremos esto como una señal que el mundo no volverá a ser destruido por el agua’” (“Tened aquello por señal que no será el mundo mas destruido por agua!” Capítulo 12). El arco iris fue retratado en el altar de los Coricancha en el templo de Viracocha en Cuzco. Vea R. T. Zuidema, “La Imagen del Sol y la Huaca de Susurpuquio en el Sistema Astronómico de los Incas en el Cuzco,” Journal de la Societe de Americanistes LXIII (1974-76), Pág. 218. Si, como lo sugiere Dwardu Cardona, la referencia al arco iris en este pasaje sería a los anillos de Saturno—una sugerencia a la que tiendo a seguir—las “ataduras” de Saturno en sus anillos puede haber sido tomada como una garantía de su futura conducta.]

## PARTE III MERCURIO Y MEMORIA

### La Confusión de Lenguas

La sucesión de eventos como es presentado en el Libro Génesis, coloca la catástrofe de Babel próxima después del Diluvio.

Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.... Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo...y dijo el Señor, He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje... Ahora pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero. Así el Señor los esparció desde allí sobre la faz de toda la tierra.  
(1)

Las fuentes rabínicas explican que el propósito de la Torre era asegurar un resguardo para la ciudad de Babel en caso de que el Diluvio ocurriera otra vez:

Los hombres que estaban antes que nosotros, *Dios* los destruyó con un diluvio; si él se airara de nuevo con nosotros y buscara destruirnos incluso con un diluvio, todos pereceríamos. Pero venid, preparemos ladrillos y los quemamos con fuego, que ellos pueden resistir las aguas y juntándolos con asfalto, haremos una alta torre en la cima, que alcance el cielo, para que aquello que llegue del diluvio pueda albergarnos con seguridad en la torre. (2)

Este propósito de los constructores también se encuentra en

una cuenta de esta catástrofe que los aborígenes de Centroamérica transmitieron de generación en generación. *Ixtlilxochitl*, después de narrar la historia del Diluvio que casi condujo al cierre de la primera edad mundial, *Atonatiuh*, y destruyó la mayor parte de la humanidad, describió la catástrofe, que acabó la segunda edad, o Ehecatonatiuh—“el sol de viento.”

Y cuando después los hombres se estaban multiplicando, ellos construyeron un *Zacualli* muy alto y fuerte, que significa “una torre muy alta” para protegerse cuando, de nuevo, el segundo mundo fuera destruido. En el momento crucial, sus idiomas fueron cambiados, y al no entenderse entre sí, fueron a diferentes partes del mundo. (3)

El mismo autor también da otra versión de la misma catástrofe:

Quando habían pasado 1715 años desde el Diluvio [los hombres] fueron destruidos por un violento huracán (Uracan) que se llevó árboles, montañas, casas y personas, y grandes edificios, aunque muchos hombres y mujeres escaparon, especialmente aquellos que pudieron tomar refugio en cavernas y lugares donde este gran huracán no podría alcanzar. (4)

Algo similar escribió **Gomara** (aprox. 1510-1560):

“El viento que ocurrió en ese tiempo era tan grande y de tal fuerza que derrocó todos los edificios y árboles, e incluso quebró y resquebrajó montañas.”  
(5)

Muchas de las fuentes que recuentan la destrucción de la Torre de Babel mantienen, en cercano acuerdo con la cuenta mexicana, que la catástrofe fue causada por un violento viento.

Así, se dice que la Sibila profetizó:

Cuando se cumplan las amenazas del gran *Dios* con que amenazó a los hombres anteriormente En la tierra Asiria construyeron una torre, Y todos eran de una lengua, y desearon subir hasta el estrellado cielo, Entonces, el Inmortal levantó un poderoso viento Y puso en ellos fuerte necesidad; Para cuando el viento tiró abajo la poderosa torre, Entonces surgió entre la humanidad feroz disputa y odio. Un lengua fue cambiada a muchos dialectos, Y la tierra estaba llena con tribus y reyes. (6)

El *Libro de Júbileo* dice que “el Señor envió un poderoso viento contra la torre y la derrocó sobre la tierra.” (7)

La cuenta babilónica, como es transmitida por **Abydenus**, dice que una vez los hombres,

“construyeron una alta torre donde ahora es Babilonia, y cuando ya estaba cerca del cielo, los dioses enviaron vientos y arruinaron el esquema entero. . . . y los hombres, habiendo hasta entonces sido todos de una sola lengua, recibieron [ahora] de los dioses muchas lenguas.” (8)

Otras cuentas dan la impresión que una fuerte descarga eléctrica—posiblemente de una ionosfera sobrecargada—encontraron un cuerpo de contacto en la alta estructura. Según una tradición conocida al viajero del siglo doce, Benjamín de Tudela, “fuego cayó del cielo en medio de la torre y la rompió en pedazos.” (9) El *Tractate Sanedrín* (Liturgia) del Talmud babilónico dice: “Una tercera parte de la torre estaba quemada, un tercio hundida [en la tierra] y un tercio estaba todavía de pie. (10)

La historia de Torre de Babel fue encontrada en las partes más remotas del mundo antes de la llegada de misioneros a esos lugares, así, antes de que la cuenta Bíblica fuera

conociera a los aborígenes.

Por ejemplo, en la isla de Hao, parte de las islas Puamotu (o Tuamotu) en Polynesia, los pueblos solían decir que después de una gran inundación, los hijos de Rata, que sobrevivieron, hicieron un esfuerzo por erigir un edificio por medio del cual pudieran alcanzar el cielo y ver al dios creador, Vatea (o Atea).

“Pero el dios, en cólera, expulsó lejos a los constructores, derribó el edificio, y cambió su lengua, para que hablaran diversas lenguas.” (11)

La pregunta de la influencia Bíblica fue discutida por el folklorista:

“Ellos [los nativos de Hao] declararon que esta tradición ya existía con sus antepasados, antes de la llegada de los europeos. Yo les dejo a ellos la responsabilidad por esta declaración. Todo que puedo certificar es que esta tradición contiene muchas palabras antiguas que hoy ya no son entendidas por los nativos.” (12)

El [Popol Vuh](#), el libro sagrado de los mayas de Quiche, narra que la lengua de todas las familias que se reunieron en Tulan fue confundida y ninguno podía entender el habla de los otros. (13)

La historia Kaska (india) convierte el resultado en la causa. Los indios narran que,

“vino una gran oscuridad, y vientos altos que llevaron los navíos acá y allá. Las personas se separaron. Algunos fueron llevados lejos. . . Mucho después, cuando, en sus vagabundeos, se encontraron a personas de otro lugar, ellos hablaban lenguas diferentes, y no podían entenderse entre sí.” (14)

Con esta excepción—la historia de Kaska puede referirse a

cualquier gran agitación y realmente podría ser un efecto de migraciones a gran escala—las tradiciones de los pueblos convierten a la catástrofe en la causa inmediata de la confusión de las lenguas y también de la dispersión.

Mientras la cuenta en Génesis, y aquellas dadas por **Abydenos** y varias otras fuentes conectan la historia con un cierto lugar en Mesopotamia, otras tradiciones lo localizan en muchos diferentes países. (15) Se dice que la población entera del mundo fue afectada. Si la naturaleza de la catástrofe fue cósmica, el mismo acontecimiento pudo haber tenido lugar en diferentes países. En este caso, la existencia de tradiciones similares en muchas esquinas del globo, no es de ningún provecho rastrear la migración de antiguas tribus. La tradición árabe convierte a Arabia del Sur en el escenario del levantamiento, seguida por la confusión de idiomas y migraciones. (16) Experiencias similares podrían haber sido acontecidas por la misma causa en muchos lugares. (16)

Aparece que después del Diluvio la llanura de Mesopotamia se volvió uno de los pocos centros culturales del mundo. Otro diluvio habría causado la absoluta destrucción de la raza humana, y esto era temido, porque la memoria del Diluvio, ocurrida unos siglos antes era todavía muy vívida. Observaciones de los movimientos de los cuerpos celestes pueden haber proporcionado una advertencia de una nueva catástrofe, y se construyeron grandes estructuras para refugio. Pero cuando vino el evento, las estructuras fueron agobiadas y destruidas por huracanes y poderosas descargas eléctricas.

En el concepto rabínico de las siete tierras, amoldado uno según el otro en las sucesivas catástrofes, la generación que construyó la Torre de Babel habitó la cuarta tierra; pero continúa a la quinta tierra donde los hombres se olvidan de

su origen y hogar: (17) Aquéllos que construyeron la Torre de Babel se les dice que olviden su lengua. Esta generación se llama “los pueblos que perdieron su memoria.”

La tierra que ellos habitaron era “la quinta tierra, aquella del olvido (itur)” (18)

En las antiguas tradiciones mexicanas antiguas dicen que aquellos de que sobrevivieron la catástrofe del “sol del viento” perdieron “su razón y habla.” (19)

La característica de esta catástrofe fue su influencia sobre la capacidad mental o nemónica de los pueblos. La descripción de ello, como dicho por muchas tribus y pueblos, si es que contiene rasgos auténticos, despierta la conjetura que la tierra sufría una perturbación electromagnética, y que la raza humana experimentó algo que en condiciones modernas parece como una consecuencia de un profundo shock eléctrico.

La aplicación de corriente eléctrica a la cabeza de un ser humano produce a menudo una pérdida parcial de la memoria; también una pérdida del habla puede ser inducida por la aplicación de electrodos a áreas específicas del cerebro. (20)

## Referencias

1. Génesis XI. 1-9.

2. Citado en Cosmas Indicopleustes, Topografía Cristiana (Hakluyt Society: Londres, 1897). Cf. Josephus, Las Antigüedades de los Judíos, I. 4. 2. y Fuentes en L. Ginzberg, Las Leyendas de los Judíos, vol. V, Págs. 199-200. [Algunas de las Fuentes aseveran que los constructores de la Torre

temían una conflagración mundial. Cf. S. Bochart, Geografía Sacra, Lib. I, cap. Xiv (Lugduni Batavorum, 1707): “. . . Video quosquam asserere, illos futuri incendii metu de asylo sibi prospexisse, memores scilicet ‘affore iturg quo mare, quo tellus, correptaque regia coeli ardeat, et mundi moles operosa laboret.’ “].

3. Don Fernando de Alvara Ixtlilxochitl, Obras Historicas (Mexico, 1891), Vol. I, Pág. 12.

4. Ibid., loc. Cit. [De manera similar, los escritos sagrados de los Burmeseos relatan que “cuando el mundo es destruido por viento... el viento comienza a soplar y gradualmente se incrementa. Al principio solo se sube la arena y pequeñas piedras; pero a la larga gira a toda velocidad por inmensas rocas y las cimas de las montañas.” F. Buchanan, “Sobre la Religión y Literatura de los,” Asiatick Researches VII (1799), Pág. 244.]

5. F. L. de Gomara, Conquista de Mexico (Mexico, 1870), vol. II, Pág. 261. [La orden de las “edades solares” de los antiguos mexicanos es dada de manera diferente por diferentes autores: pero la más confiable de las fuentes—el Código Vaticano, Ixtlilxochitl, y Veytia—todos acuerdan con que Ehecatonatiuh, o “el sol de viento” era la segunda edad, siguiendo luego el “sol de agua” o Atonatiuh.]

6. Citado por Theophilus de iturgias, Para Autolycus II. Xxxi, traduc. Por M. Dods en The Ante-Nicene Fathers, Vol. II (Grand Rapids, 1962); Cf. Josephus, Antiquities I. 109-121; Bochart, Geographia Sacra I. 13; Los Oráculos de Sibila Oracles III. 97-107 en R. Charles ed., Apocrypha

and Pseudepographa of the Old Testament (Oxford, 1913), Vol. I, Págs. 380f.

7. The Book of Jubilees 10.26 in Charles ed., Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament. Cf. También Midrash Rabba sobre el Génesis, y Fuentes en Ginzberg, Leyendas III. 35.

8. Abydenus, citado por Cyril, Adversus Julianum Bk. I, y por Eusebius, Praeparatio Evangelica IX, 14.

9. Citado en Bochart, Geographia Sacra I. 13. Cf. M. Adler, El Itinerario de Benjamín de Tudela (Londres, 1907).

10. Tractate Sanhedrin XI (fol. 109A) of Seder Nezikin, traduc. Por H. Freedman, ed by I. Epstein (Londres, 1935), Pág. 748. [La tradición que fuego del cielo destruyó la torre es también una característica de algunas cuentas meso-americanas, por Ej. La leyenda grabada por Pedro de los Rios en cuanto a la fundación de la pirámide de Cholula en Mexico. Después que retrocedieron las aguas del diluvio, uno de los sobrevivientes vino a Cholula, donde comenzó a construir una gran estructura. “Era su propósito levatar el gran edificio antigüedad nubes, pero los dioses, ofendidos por su presunción, enviaron el fuego de los cielos hacia abajo, sobre la iturgia, muchos delos trabajadores perecieron, y el edificio se quedó sin terminar.” (J. G. Frazer, FolkLor en el Antiguo Testamento Vol. I [Londres, 1918]. Frazer agrega que “Se dice que en el tiempo de la conquista española, los habitantes de Cholula preservaban con gran veneración un gran aerolito, el cual, según ellos,

era el mismo rayo-trueno que cayó sobre la pirámide y la incendió.” Cf. E. B. Tylor, Anahuac Pág. 277. Otra tradición Mexicana, registrada por Diego Durán en 1579 (Historia de las Indias de Nueva España y las Islas de Tierra Firme I [Mexico, 1867], Págs. 6ff.) cuenta de gigantes que construyeron una torre que casi alcanzó los cielos, cuando fue destruida por un rayo.].

11. R. W. Williamson, Creencias religiosas y Cósmicas de la Polinesia Central (Cambridge, 1933), vol. I, Pág. 94.

12. A.-C. Eugene Caillot, Mitos, leyendas y tradiciones de los polinesios (Paris, 1914), Pág. 16, n. 1. La tradición estaba entre aquellas recogidas por Caillot in 1912 or 1913; su publicación contiene la historia en su original en el idioma de Polinesia y su traducción al francés.

13. Brasseur de Bourbourg, Histoire des nations civilises du Mexique (1857-59), vol. I, Pág. 72. [Cf. También la tradición andina registrada por Pedro Sarmiento de Gamboa en su Historia de los Incas, ch. 7. Esta, al igual que otras cuentas, coloca la confusion de las lenguas después del Diluvio.]

14. “Cuentos de Kaska,” recogidos por James A. Teit, Journal of American Folklore, no. 30 (1917), Pág. 442.

15. Muchas diferentes tradiciones fueron recogidas por James G. Frazer en Folk-lor en el Antiguo Testamento, (Londres, 1918), Vol. I, ch. V. Cf. H. H. Bankroft, Las Razas Nativas de los Estados del Pacífico, Vol. V.

16. D. Reiske, *De Arabum itur iturgiase, Sail Ol Arem, etc.* (Leipzig, 1748). [La pregunta es si los griegos transmitieron una cuenta de los mismos eventos fue debatida por varios escritores en la antigüedad, incluyendo a Philo of Alejandría (*De Confusione Linguarum*), Cyrilo de Alejandría (*Contra Julianum*, Bk. IV) y Origen (*Contra Celsum* IV. 21). Estos escritores vieron un vínculo entre la historia de la revuelta de los gigantes—los hijos de Aloeus quienes tiran a Ossa sobre Olympus y a Pelion sobre Ossa e un vano esfuerzo para alcanzar la alta morada de Zeus y hacen guerra contra los dioses—y la cuenta de la construcción de la torre de Babel en Génesis XI. 3-8. La allusion más temprana a estos eventos está en la *Odisea* de Homero (XI. 315-316); Homero le atribuye la destrucción de los gigantes a Apolo. Pliny N. H. II. 8. 30) y Macrobius (*Saturn.* I. 19. 7) identifica a Apolo con el planeta Mercurio. Apuleius escribió (*De Mundo*, 336) que Mercurio y Apolo eran nombres alternos para “Stilbon,” el planeta Mercurio.

Hesiod describe la batalla con los gigantes como una inmensa catástrofe involucrando tanto al cielo como a la tierra.

El mar sin fronteras corría terriblemente por todos lados, y la tierra crujía fuerte: los anchos cielos eran sacudidos y iturg, y el alto Olimpo se tambaleaba en sus bases, y un pesado temblor alcanzó Tartarus. . . . el grito de ambas armadas cuando gritaban alcanzaba el estrellado cielo.

Luego Zeus ya no retuvo su fuerza. Del cielo y del

Olimpo vino, girando su rayo: los rayos volaban gruesos y rápidos de su fuerte mano, junto con el trueno y el relámpago, girando en tremenda llama. La tierra dadora de vida se prendió en llamas, y el vasto bosque crujió fuerte con fuego por todos lados. Toda la tierra hervía, y las Corrientes del océano y el mar. El vapor caliente chapoteaba alrededor de los titanes nacidos en la tierra: indecibles llamas surgieron al alto aire: el deslumbrante centelleo del trueno brilló, y el relámpago cegó sus ojos, por muy fuertes que fueran.

Parecía como si la tierra y el ancho cielo arriba se juntaran; tan poderoso choque hubiera surgido si la tierra hubiese sido lanzada a su ruina, y el cielo en lo alto estuviera lanzándola hacia abajo.

. . . También los vientos trajeron estruendosos terremotos y tormentas de arena, rayos, truenos y el violento rayo, que son los rayos del gran Zeus.

Séneca también se refirió a los mismos eventos, mencionando los rayos de Júpiter “por los cuales la triple masa de montañas cayó”, y una tradición sostiene que esta fue la primera ocasión en la cual Júpiter usó sus rayos (Ovid, *Fasti* III. 438). Los paganos disputan con los Judíos y cristianos si Moisés tomó la historia de Homero o Homero la tomó de, pero el origen común de las dos cuentas fue generalmente concedido. Un temprano escritor, Eupolemus, sacó de ambas Fuentes, aseverando que “la ciudad de Babilonia había sido fundada por aquellos que se salvaron del diluvio: eran gigantes, y ellos construyeron la famosa torre.” (Eusebius, *Praep. Evang.*) Desde el punto de vista de una cronología secuencial, el vínculo es plausible. La

revuelta de los gigantes se dice que ocurrió no mucho después de que Zeus hubiera tomado de Kronos el dominio del cielo, y marca el comienzo real del dominio de Júpiter. Cf. Bochard, Geografía Sacra, I. 13.].

17. Esto se cuenta en forma alegórica del relato de los vagabundeos de Adán. El mito del Hombre (Adán) viajando a través de las siete tierras es una transparente alegoría de la historia física y humana de la tierra. Vea Sefer Raziél; cf. Ginzberg, Leyendas I. 90ff., V. 117f.

18. Midrash Rabba acerca del Génesis, Exodo; Ginzberg, Leyendas I. 114; Zohar Hadesh Bereshit 8<sup>a</sup>-8b, Zohar Ruth 97b, y otras fuentes en Ginzberg, Leyendas, V. 143. [En el Tractate Sashhedrin 109<sup>a</sup> se dice que el lugar donde una vez estuvo la Torre retiene la peculiar cualidad de inducir una pérdida total de memoria en cualquiera que pase por ella.]

19. H. H. Bankroft, Las Razas Nativas (San Francisco, 1882), vol. III, Pág. 64.

20. La terapia electro-convulsiva usada en psiquiatría para el tratamiento de ciertos casos mentales es administrada pasando corriente a través de electrodos en la frente. Conducida a través del cerebro, la descarga eléctrica causa un período de confusión y una subsecuente completa pérdida de la memoria, aunque temporalmente, de los eventos inmediatos precediendo la descarga. Un número de pacientes se quejan también de consecuentes perturbaciones de duración más larga, y algunos de ellos sufren de amnesia llena

de remiendos, retrógrada. Vea el artículo por Siskind in Archivo de Psiquiatría Neurológica (Chicago, 1941), Pág. 215, 223.

## [Regresar al Índice](#)

### **Mercurio**

Puede asumirse con una justa cantidad justa de probabilidad que el planeta que causó las perturbaciones descritas fue el planeta Mercurio, el *Hermes griego*, el *Nebo babilónico*.

A cada uno de los planetas se le atribuye una edad mundial, y las edades de los otros planetas—Luna, Saturno, Júpiter, Venus, y Marte—son bastante bien discernibles; el dominio de Mercurio debe buscarse en una de las edades mundiales, y uno de los cataclismos mundiales, al parecer, fue aparentemente atribuido a este planeta menor. (1)

Mercurio era un dios temido, mucho antes que Marte (Nergal) se volviera uno. Como el nombre de Monte Sinaí se refiere a Sin, la Luna, así, el nombre del Monte Nebo, en Moab, donde murió Moisés(2) fue llamado en ese tiempo temprano, por el nombre del planeta Mercurio. Más tarde, en los siglos sexto y séptimo, antes de la era presente, este dios fue muy venerado, especialmente por los caldeos y otros pueblos de Mesopotamia, como los nombres de Nabopolassar y su hijo Nebuchadenazzar lo demuestran. (3) En tiempos más tempranos, Mercurio fue conocido a los sumerios como **Enki**. (4)

Igualmente pronunciada era la posición de Thoth -el planeta Mercurio- del panteón egipcio, que la parte teofórica del nombre Thutmose. (5) Para los pueblos del norte, Mercurio

era Odin. (6)

Es característico que en muchos textos astronómicos, Mercurio, el Hermes griego, el Nebo babilónico, el Thoth egipcio, es retratado como el planeta-dios que tenía en su dominio la capacidad fisiológica de la memoria en el hombre, (7) así como la del habla. Según Agustín, “el habla es Mercurio.” (8)

Información directa que confirma nuestra asunción es proporcionada por **Hyginus**. Hyginus escribió que durante muchos siglos los hombres,

“vivieron sin pueblos o leyes, hablando una sola lengua, bajo el dominio de Júpiter. Pero después de que Mercurio explicó las lenguas de los hombres (por lo cual él es llamado hermeneutes, 'intérprete', ya que *Mercurio* en griego se llama *Hermes*; él, también, dividió las naciones) entonces la discordia se levantó entre los mortales. . . .” (9)

Los romanos así como los griegos retrataron a Mercurio con alas, ya sea en su tocado o en sus tobillos, (10) con un emblema, el caduceo, un bordón con dos serpientes alrededor. La doble serpiente (el caduceo), el emblema de Mercurio, se encuentra en los ornamentos de todos los pueblos de la antigüedad; se podría escribir un tratado especial sobre este asunto; yo encontré el caduceo alrededor de todo el mundo. (11) Mercurio, o Hermes de los griegos, era un mensajero de los dioses que aceleraron en su recado, enviado por Júpiter. (12)

Entre los satélites que actualmente orbitan cada uno de los planetas gigantes son cuerpos comparables en tamaño a Mercurio, o aun más grandes. (13) **Abraham Rockenbach**, cuyo *De Cometis Tractatus Novus Methodicus* tuvimos la ocasión de citar al investigar las causas del Diluvio, incluyó

en su tratado también la siguiente entrada:

En el año del mundo, mil novecientos y cuarenta y cuatro, doscientos ochenta y ocho años después del Diluvio, un cometa fue visto en Egipto, de la naturaleza de Saturno, en la vecindad de El Cairo, en la constelación de Capricornio, y dentro del espacio de sesenta y cinco días, atravesó tres signos en el cielo. Las confusiones de lenguas y dispersiones de pueblos continuaron. En este el texto, en el capítulo once del Génesis se habla en más detalle. (14)

De los anales de la astronomía moderna, conocemos de casos cuando un cometa, viajando en una órbita larga fue “capturado” por el planeta Júpiter, por lo que se quiere decir el cambio de una órbita cometaria a una de corto período, con el sol como enfoque de su órbita.

Es posible reconstruir las perturbaciones planetarias de esa edad con alguna aproximación. En mi comprensión, Mercurio es un satélite de Júpiter, o posiblemente de Saturno. En el curso de los eventos que siguieron la interacción de Saturno con Júpiter y su ruptura subsecuente, Mercurio fue empujado de su órbita y dirigido al sol, por Júpiter. Pudo, sin embargo, haber sido un cometa y las serpientes entrelazadas del caduceo pueden hacer memoria de la aparición que pudo haber tenido para los habitantes de la Tierra. En algún punto ocurrió un contacto entre la magnetosfera de Mercurio y la Tierra, descrita en las tradiciones de varias naciones. (15)

Que la Tierra fue alguna vez un satélite de un planeta gigante no es nada más que una conjetura; nosotros sólo nos tratamos con esto como con una hipotética construcción, requiriendo una más extensa elucidación. Pero con una mayor muestra de apoyo derivada de las fuentes mitológicas y folklóricas, hemos intentado

demostrar, en el caso de Mercurio, que una vez fue un satélite de uno de los planetas gigantes y fue “dirigido” por Júpiter hacia una órbita más cerca al sol. (16)

La demanda es, por consiguiente, que Mercurio ha viajado en su órbita actual durante sólo unos cinco o seis mil años. Este punto de vista entra en conflicto con ambas teorías del origen de la familia planetaria, tanto la nebular como la mareomotriz, y con la asunción que los planetas han ocupado las mismas órbitas por billones de años.

## Referencias

1. [Entre las razones que sugieren que Mercurio fue el planeta que causó la catástrofe de la confusión de lenguas es el hecho que la edad de Mercurio sigue a aquella de Saturno. En la concepción hindú de las edades mundiales, Satya yuga, la edad Saturniana, fue llevada a un cierre por un diluvio general. Cf. Sir William Jones, “Sobre los Dioses de Grecia, Italia e India,” Asiatick Researches I (1799), Pág. 234: “. . . El Satya, o (si nos pudiéramos aventurar a llamarla) la edad Saturniana fue, en verdad, la edad del “diluvio general” (énfasis en el texto). Mercurio apareció pronto después del comienzo de la próxima edad, la Treta yuga; y para por lo menos la última parte de esta edad, los hombres vivieron bajo el auspicio de Mercurio. En la astronomía hindú el nombre usual para el planeta Mercurio era Budha. En el Bhagavatamrita se dice que “Budha [Mercury] se volvió visible en el año 1002 de Cali yug.” Según John Bentley, “el año 1002 del Cali yug [era astronómica] corresponde . . . con “el 179avo año del Treta yug de los poetas.” “iturgiases sobre las Eras y Fechas principales de los antiguos hindús,”

Investigaciones Asiáticas V (1799), Págs. 320f. El Bhagavatamrita describe en lenguaje mítico la primera aparición de Mercurio. Vea W. Jones, “Sobre la cronología de los Hindús,” Investigaciones Asiáticas II (1799), Pág. 122. Jones también colocó “el antiguo Budha, o Mercurio . . . aproximadamente al principio del Treta yug.” En la erudición hindú, Budha, o Mercurio, se dice que se casó con Ila, la hija de Satyavrata, el Manu del Satya yuga, en cuyos días ocurrió el Diluvio. Esto es solo una manera de decir que el tiempo de la importancia de Mercurio vino poco después del Diluvio, la edad de Saturno, el Satya yuga.. El Matsya Puranam ed. Y traduc. Pory Jamna das itur (Delhi, 1972), ch. xi.

Entre los epítetos descriptivos aplicados a Mercurio en India, estaban budha—“mente, espíritu, inteligencia,” sarvagna—“sabiduría absoluta,” shadhabhigna—“el que posee iturgi las seis ciencias,” advayavadi—“elocuencia, inigualable en el habla.” Vea Fr. Paulinus, iturgi Brahmanicum (Roma, 1791), Págs. 156f. La presencia del dios podía inducir el olvido. (The Matsyapuram XI. 61).].

2. Deuteronomio 34: 1-5; cf. Jastrow, La Religión de los babilonios y los asirios, Pág. 124, n. 3.

3. [Nebo era considerado como el hijo de Marduk, o Júpiter. Su principal centro de culto en Babilonia era Borsippa, cuyo ziggurat, o pirámide escalonada era consagrada a Nebo. En el Talmud, (iturgia XI. 109<sup>a</sup>) las ruinas de esta estructura eran consideradas ser los restos de la Torre de Babel. (Cf. Obermeyer, Págs. 314, 327, 346). Fue sobre estas ruinas que se registra que R. Yochanan dijo

“un tercio de la torre fue quemada, un tercio hundida [en la tierra], y un tercio todavía está de pie.” El Talmud después cita que Rab dijo “La atmósfera de la torre causa pérdida de memoria.”

Nebo era considerado el anunciador de los dioses, que presidía sobre todos los temas pertinentes al intelecto. Cf. Jastrow, *Las Religiones de Babilonia y Asiria*, Vol. I, Págs. 121, 123, 238; Cf. La oración de Assurbanipal: “Para Nebo, el perfecto hijo, regulador de todas las cosas en el cielo y la tierra, aquel que sostiene las tablas de la sabiduría, el que transporta el estilete del destino . . .” S. Langdon, *Salmos iturgia and babilónicos* (Paris, 1909), Pág. 129.].

4. [“Los Sumerios creían que hubo un tiempo donde toda la humanidad hablaba una la misma lengua, y que fue Enki, el dios sumerio de la sabiduría quien confundió su habla “—así concluyó S. N. Kramer después de publicar su traducción de un fragmento épico sumerio. Vea S. N. Kramer, “El ‘Babel de las Lenguas’ :Una Versión Sumeria,” *El Diario de la Sociedad Americana Oriental* 88, Págs. 108-111. El texto de la tablilla ese traducido por Kramer de la siguiente manera:

El universo entero, los pueblos al unísono para Enlil en una sola lengua\_ \_ \_ Enki \_ \_ \_ el líder de los dioses, dotado con sabiduría \_ \_ \_ cambió el habla de sus bocas (trajo) contención a ellos, Hacia el habla del hombre que (hasta entonces) había sido una sola.

Cf. K. Seybold, “La Construcción de la Torre para Babel,” *Vetus Testamentum* 26 (197x), Págs. 453-

479; J. van Dijk, “La ‘Confusión de las lenguas’.  
Note sur le lexique et sur la morphologie  
d’Enmerkar, 147-155,” *Orientalia* 39 (1970), Págs.  
302-310; B. Alster, “Un Aspecto de ‘Enmerkar y el  
Señor de Aratta’ ,” *Revue d’Assyriologie* 67 (1973),  
Págs. 101-109.

El Enki sumerio era el mismo Ea babilónico; Vea,  
por ejemplo a M. Jastrow, *Las Religiones de  
Babilonia y Asiria* (iturgi, 1905), Vol. I, Pág. 62. El  
nombre Ea era escrito con el ideograma EN.KI.  
Estudiantes de astronomía babilónica están bien  
conscientes que “por ‘Estrella del dios Ea’ se  
quería decir Mercurio.” *Ibid.*, Vol. II, Pág. 667, nota  
2.]

5. Cf. PÁG. Boylan, *Thot, el Hermes de Egipto*  
(Oxford, 1922). [Diodorus escribió (I. 17. 3) que  
cuando Isis tomó el reino de Osiris, Hermes (es  
decir, itu) se convirtió en su jefe de consejeros.  
Esto significa que el planeta Mercurio era  
importante en ese período, después de que Júpiter  
reemplazó a Saturno como planeta dominante.  
Diodorus también escribió que fue por medio del  
egipcio Hermes “que el lenguaje común de la  
humanidad fue primero articulado.” (I. 16. 1).

Un himno egipcio llama a Thot la deidad que “hizo  
diferente la lengua de un país al otro.” (J. Cerny,  
“itu como Creador de los idiomas,” *El Diario de la  
Arqueología Egipcia* 34 (1[48], Págs. 121-122.)  
Otro texto dice que este dios “distinguió (o separó)  
la lengua de país a país.” (*Ibid.*, Pág. 121). Aun hay  
otros relatos, que el “distinguió la lengua de cada  
país extranjero.” (*Ibid.*, loc. Cit). Cerny comenta que  
las palabras “hechas diferentes” o “distinguidas” o

“separadas” son “participios pasados,” aludiendo Probablemente a algún mito perdido o leyenda según la cual itu diferenció las lenguas de los diferentes países. Estos epítetos pueden haber sido citados como evidencia de un paralelo egipcio a la fábula hebrea de Yahwé y la Torre de Babel.” Cf. J. G. Griffith, *De Iside et Osiride* de Plutarco, Págs. 263f. En textos egipcios, Toth fue llamado el “señor de las divinas palabras” y “poderoso en habla”; según E. A. W. Budge, “en un aspecto el es el lenguaje mismo . . . itu podía enseñarle a un hombre, no solo palabras de poder, sino también la manera como expresarlas. . . Las palabras, sin embargo . . . deben de ser aprendidas de itu.” itu también era conocido como el “escriba de los dioses” y “señor de los libros.” (Los Dioses de los egipcios [Londres, 1904], vol. I, Pág. 401; cf. PÁG. Boylan, *itu, el Hermes de Egipto* [Oxford, 1922] y B. von Turayeff, “Dos Himnos a itu,” *Revista para la Lengua Egipcia* 33 [1895], Págs. 120-125).

En el diálogo *Phaedrus* (sect. 274-275), Platón presenta una historia acerca de la invención de las letras por itu, y explora algunas de las implicaciones de esta nueva habilidad. “Crearé el olvido en las almas de los alumnos, porque no usarán sus memorias; ellos confiarán en los externos caracteres escritos y no se acordarán de ellos mismos.” (traducc por B. Jowett)].

6. [Vea a Tacitus, *Germania* IX, *iturgi*. Por H. Mattingly (1948): “Sobre todo ellos le rendían culto a Mercurio, y no contaban pecados para ganar sus favores en ciertos días, por medio de sacrificios humanos.” Odin era la cabeza del panteón nórdico. Matthew de Westminster (Edición Flores, 1601,

Pág. 82) transmite un discurso que Saxon envía a Bretaña aprox. 450 A.D.: “Deos patrios, scilicet Saturnum, Jovem atque ceteros, qui mundum gubernant, colimus, maxime autem Mercurium, quem iturg nostra Voden appellamus.”—“Nosotros le rendimos culto a los dioses de nuestros padres, es decir, Júpiter, Saturno, y el resto de aquellos que gobiernan el mundo, pero sobre todo [le rendimos culto] a Mercurio, a quien, en nuestra lengua llamamos Voden.”

Se dijo de Odin: “El hablaba tan bien y tan suave que todos los que le escuchaban creían que todo lo que decía era verdad.”—Heimskringla: Historia de los Reyes de Noruega, traduc. Por Lee M. Hollander (Austin, 1964), Págs. 10-11. El era asociado con Hugin o “pensamiento”, y Munin o “memoria.”

Uno de los mitos acerca de Odin lo conecta con la multiplicidad de lenguas.. En el Gylfaginning, Cap. XIX, se dice que la razón por la cual Odin es conocido por tantos nombres diferentes es “el hecho de que hay tantas diferentes lenguas en el mundo.” ].

7. [Hermes. “El planeta Mercurio [es] la deidad que preside sobre la energía racional,” escribió el filósofo neo-Platonista iturgia (Acerca de los Viajes de Thoth, traduc. Por Th. Taylor [Londres. 1823], Pág. 259) y Proclus, el último gran representante de aquella escuela, elaborada según su descripción de los poderes de Mercurio: “(Mercurio) expone a la luz los dones intelectuales, llena todas las cosas con razones divinas, eleva las almas al intelecto, las despierta como de un profundo sueño

. . .” (En Euclidi Elementa lib. I, par. 14; cf. Idem, In iturgia Rem Publicam, ed. Nauck, I. 255, II. 221). Proclus también describe a Hermes como “responsable de distinguir e interpretar las cosas, revocando a la memoria las Fuentes del intelecto . . .” (In Platonis Rem Publicam II. 224).

Nebo. Vea arriba, N. 3

Thoth. Un himno egipcio asigna a Thoth el control sobre los poderes mnemotécnicos, invocándolo como la deidad “que recuerda todo aquello que ha sido olvidado.” (R. Hari, Horemheb et le Reine Moutnedjemet [Génova, 1965]).

8. La Ciudad de Dios VII. 14. 1. [Servius llamaba a Mercurio “et orationis deus et interpres deorum” (In Vergili Aeneidem IV. 239). Arnobius (Adversus Gentes III. 32) argumentaba que Mercurio es simplemente habla y palabras intercambiadas en conversación. Cf. Hippolytus, Refutatio V. 2; Clement de Alejandría, iturgi VI. Xv; Macrobius escribió en su Saturnalia: “scimus autem Mercurium vocis et sermonis potentem.” Proclus, (Commentaire sur le Timee, traduc. Por Festugiere, Vol. V, Pág. 237) aseveró que “la facultad del lenguaje [le corresponde a] Hermes. . . .” Cf. F. Buffiere, Les Mythes d’Homere et la Pensée grecque (Paris, 1956), Págs. 289ff. A scholium to Aristophanes’ Plutus, Acto IV, escena I, y una para Apollonius Rhodius’ Argonautica 1. 517 suministran más detalles acerca de la asociación de Mercurio con el lenguaje.]

9. Hyginus, Fabulae, no. 143: “Phoroneus,” traduc. Por M. Grant en The Myths of Hyginus

(Publicaciones de la Universidad de Kansas: Lawrence, 1960). Aquí, a Mercurio se le hace directamente responsable de la confusión de lenguas. “El significado es claramente que Hermes inventó un lenguaje para un pueblo, otro para otro. Todo recuerda la cuenta de la bíblica Torre de Babel.” Ibid., Pág. 118.

10. Según Servio (En Vergili Aeneidem Commentarii IV. 239) Mercurius ideo dicitur habere pennas, quia citius ab omnibus planetis in ortum suum recurrit unde et velox et errans inducitur, ut (Georgica I. 337) ‘quos ignis caeli Cyllenius erret in orbes.’” El caduceo era un emblema de la deidad babilónica, Ningishzida, y una tablilla asatronómica de Boghazkoi identifica a Ningishzida con Nebo-Mercurio (Weidner, Handbuch der babylonischen Astronomie, Pág. 61). Cf. H. Th. Bossert, Altsyrien (Tuebingen, 1951), Pág. 139, figs. 442 & 445. H. Schliemann found the caduceus at Mycenae. Antiguos Códices Mexicanos retratan el culto de serpientes entrelazadas. Vea Lord Kingsborough, Las Antigüedades de México (Londres, 1830), Vol. II, Pág. 4. Cf. H. B. Alexander, Mitología Latinoamericana (Mitología de todas las tazas, Vol. XI (1920), Pág. 72; cf. También Franz Boas, Cultura Kwakiutl como está Reflejada en la Mitología, (New York, 1935), Pág. 137.

11. Homero, La Odisea VI; iturg, The Aeneid IV. 239.

12. El satélite de Júpiter, iturgias es más grande que Mercurio, y la luna más grande de Saturno, Titan, es casi igual de grande.

13. De Cometis Tractatus Novus Methodicus (Wittenbergae, 1602), Págs. 113f.: “Anno mundi millesimo, nongentesimo, quadragesimo iturg. Anno post diluvium, ducentesimo octuagesimo octavo, Cometa in Aegypto naturam iturgi referens, circa Alcairum, in dodecatemorio Capricorni visus est, hicque spatio sexaginta iturgi dierum, tria signa in coelo percurrit. Hunc confusiones linguarum, dissipationes iturgi in toto terrarum orbe, sunt secutae. De iturg Genes. Undecimo capite, prolixius textus dicunt.” Cf. J. Hevelius, Cometographia (1668).

14. [En Fuentes babilónicas, los actos destructivos de Nebo están registrados: “El Altísimo, furioso . . . la palabra de el. . . causa que la tierra debajo de el se estremezca, la palabra en cuya gloria el habló. . . Aguas han inundado la ancha tierra.” S. Langdon, Liturgias Babilónicas (Paris, 1913), Pág. 65.]

15. Cf. R. S. Harrington and T. C. van Flandern, “Una Investigación Dinámica de la Conjetura que Mercurio es un Satélite Escapado de Venus,” Icarus 28, (1976), Págs. 435-440.

## **LIBRO IV**

### **JÚPITER del RAYO**

## **El Derrocamiento de las Ciudades de la Llanura**

El Libro de Génesis retrata la edad de los patriarcas como un tiempo de grandes levantamientos de la naturaleza, en los cuales la geología del Valle de Jordania sufrió algunos drásticos cambios. El enfoque de estos eventos estaba en el lugar ahora ocupado por el Mar Muerto. El Mar Muerto, según la cuenta del Génesis, no estaba todavía en existencia en los días de Abraham.

En su lugar había una fecunda llanura, conocida como la llanura de Sittim, con cinco ciudades habitadas: Sodoma, Gomorra, Adama, Zeboiim, y Zoar. Cuando Lot llegó a la región él, “alzó a sus ojos, y miró toda la llanura de Jordania que estaba bien regada por todas partes. . . aún como el jardín del Señor, como la tierra de Egipto.” (1)

El capítulo diecinueve del Libro de Génesis cuenta una catástrofe en el cual estas ciudades fueron agobiadas, volcadas, y tragadas por la tierra:

El sol se levantaba sobre la tierra cuando. . . el Señor llovió sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego desde los cielos; Y derrocó esas ciudades, y toda la llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra...

Y subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante del Señor; Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura rimó; y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno. La descripción de este levantamiento siempre ha despertado interrogantes: “Hay claramente algo antinatural o extraordinario que se ha registrado,” escribió un comentarista. (3)

La gran fisura de Jordania y el Mar Muerto atestiguaron un tremendo levantamiento.

“Con el final del período Terciario, en un evento de

extrema violencia. . . la tierra Siria entera, de su extremo sur a su extremo norte, fue rasgada y separada y la tierra entremedia se hundió en las profundidades.”

Así escribió el al Profesor **M. Blanckenhorn**, el explorador de la región del Mar Muerto. (4) En su trabajo tardío él adelantó la edad de la fisura al pluvial, o al principio de la primera era glacial. El origen del Mar Muerto ocurrió,

“en un gran movimiento de montaña, con derrumbamiento y dislocación, que tuvo lugar al principio del pluvial, en el primer período glacial. . . . En estos titánicos eventos fueron creadas las condiciones para la existencia de un mar interno.” (5)

período de sequedad siguió al primer período glacial, o pluvial. En un nuevo período pluvial, la segunda época glacial, el lago alcanzó sus mayores dimensiones: el Mar Muerto se extendió hacia el lado norte del actual Mar de Galilea, engulléndolo junto, con el Valle de Jordania que estaba en medio. En ese tiempo, muestran los caracoles fósiles muestran, el agua todavía no era salina.

La grieta en la que están el Lago de Galilea, Jordania, y el Mar Muerto es la depresión más profunda de cualquier continente. La superficie del Mar Muerto está cerca de 400 metros debajo del nivel del mediterráneo, y su fondo más profundo está todavía es unos 320 metros más abajo. La orilla cae empinadamente de las montañas de Judea, en el oeste; en el lado este del levantamiento de la fisura se levantan las montañas Moabitas. Las paredes del abismo muestran afilados estratos rotos que permanecieron horizontales, lo que demuestran que el quiebre fue instantáneo. (6)

La fuerza que causó este movimiento de deslizamiento debe de haber sido estupenda. El terreno de la grieta alrededor del Mar Muerto está cubierta con masas de lava coagulada, tomando la

forma de una inmensa manada de elefantes gigantes de piel áspera. Estas erupciones de lava de las fisuras son atribuidas al segundo período interglacial. (7)

Hacia el extremo sur del Mar Muerto sobresale un gran precipicio de sal llamado Jebel Usdum ( Monte de Sodoma).

“Es completamente imposible que el sedimento de sal de un mar se precipite en tal forma.” (8)

“Sólo la ruptura del suelo podría haber creado este sitio, singular en el mundo entero.” (9)

La destrucción de Sodoma y Gomorra tuvo lugar en tiempos históricos, según mi esquema, en una catástrofe que también causó el fin del Antiguo Reino en Egipto. Los geólogos se refieren que al levantamiento que rompió a Siria en dos al final del período Terciario ----- mucho antes de que comenzara la historia humana. Que Edad tiene el Mar Muerto?

## Referencias

1. Génesis 13:10. Tacitus escribió que la planicie era “fructífera y sostenía grandes y populosas ciudades.” (Histories V. 7). Según Strabo (Geografía XVI. 2. 44) habían “trece ciudades habitadas en esa región, de las cuales Sodoma era la metrópolis.”
2. Génesis 19: 23-25, 27-28.
3. J. Penrose Harland, “Sodoma and Gomorra,” The Biblical Archaeologist Reader (New York, 1961), p. 61.
4. M. Blanckenhorn, “Origen e Historia del Mar Muerto,” Revista de la Sociedad Alemana-Palestina, 19 (1896), pág. 16.
5. Idem, Estudios de Ciencias Naturales en el Mar

Muerto y el valle (Berlín, 1912); cf. R. Freund et al., “The Shear along the Dead Sea Rift (El Corte a lo largo de la Fisura del Mar Muerto),” *Philosophical Transactions of the Royal Society of Londres, A*, Vol. 267 (1970), págs. 107-130.

6. Blanckenhorn, “Origen e Historia del Mar Muerto,” pág. 26.

7. *Ibid.*, pp. 41-42.

8. *Ibid.*, p. 34.

9. *Ibid.*, p. 35.

[Regresar al Índice](#)

## **La Edad del Mar Muerto**

Hay una manera de calcular la edad del Mar Muerto. Este lago interior contiene soluciones concentradas de sales. Estas sales fluyen hacia el mar con las aguas de sus afluentes. Fuentes termales traen sal al Mar de Galilea, y el Jordán los lleva al Mar Muerto que no tiene desagüe. De la superficie del Mar Muerto, en la profunda y caliente fisura, el agua se evapora, dejando atrás las sales. Calculando la cantidad de sales en el mar y la cantidad que le llega anualmente por medio del río Jordán y otros arroyos, así como de las fuentes termales en sus orillas, puede determinarse la edad aproximada del Mar Muerto.

Tal esfuerzo fue parcialmente hecho. Las sales de magnesio sólo en el agua del Jordán sirvieron como base para el cálculo. Fue contado que la actual tasa anual de influjo de magnesio sólo en el agua del Jordán, cuando se relaciona a la concentración de magnesio en el Mar Muerto, debe dar una

figura de aproximadamente 50,000 años como la edad del mar. (1) El autor de este estimado admitió que incluso esta figura es probablemente demasiado alta; la salinidad del Jordán debe de haber disminuido con el tiempo, ya que las fuentes termales llevan más sal cuando son jóvenes y su temperatura es alta.

En el cálculo anterior, se estimó que el río Jordán lleva seis millones de toneladas de agua diariamente al Mar Muerto y que deposita anualmente 181 millones de toneladas de magnesio. Sin embargo, en un día promedio, más del doble de esa cantidad se evapora del Mar Muerto, (2) y su superficie no baja, por lo que otras fuentes deben estar constituyendo la diferencia.

Los ríos Zerka (Callirhoe) y Arnon que fluyen al el mar desde el este llevan soluciones de sal de muchas fuentes. Las orillas del Mar Muerto son abundantes en fuentes termales altamente concentradas que contienen ricas cantidades de magnesio. Estas fuentes fluyen directamente al mar, trayendo un influjo más rico de magnesio que el Jordán. (3)

Hay además, en las orillas del Mar Muerto, abundantes vestigios de fuentes termales con sedimentos ricos en sales que están inactivos en el presente. (4) Es muy probable, también, que hay fuentes submarinas en el Mar Muerto que pueden proporcionar magnesio, pero son indeterminables. (5)

Cuando se tienen en cuenta estos factores, la edad del Mar Muerto, computada en base a su volumen de magnesio, debe reducirse drásticamente.

Un cómputo que toma, como base, la cantidad de sodio en el río Jordán, señala una fecha reciente para el origen del Mar Muerto. La proporción de sodio al magnesio en el agua del río Jordán es aproximadamente de 4:1; en el Mar Muerto, la proporción es de 1:2. (6) Si el río Jordán fuera la única fuente de sodio para el Mar Muerto, la edad del Mar Muerto sería de

aproximadamente sólo 6,000 años. Pero las fuentes termales en las orillas occidentales, orientales, y del sur contienen sodio también; asimismo pudiera ser con las fuentes submarinas, las cuales no pueden ser evaluadas.

Por consiguiente, probablemente el mar ha existido aproximadamente durante sólo unos cuatro mil años. Cuando, de nuevo, se tiene en cuenta el hecho que las fuentes termales usualmente están más concentradas cuando brotan primero, y están a temperaturas más altas, podría bien preguntarse porqué la edad de este mar no debe reducirse aún más. Es probable que los niveles más profundos del agua tengan una mayor concentración de sal. (7)

Cincuenta mil años como edad del Mar Muerto fue una estimación inesperadamente baja: se considera que la grieta en la cual está ubicado el Mar Muerto es considerada ser el resultado de una catástrofe de primer período glacial. (8) Ahora un simple estimado muestra que el mar salino con el río Jordán no ha existido más que cinco mil años.

## Referencias

1. W. Irwin, "Las Sales del Mar Muerto y el Río Jordán," Periódico Geográfico 61 (Londres, 1923), p. 434. [La publicación de Yaacov K. Benter's 1961 llegó a una figura cercana a los 12,000 años. Vea Scientific American Oct. 1983, p. 103.]

2. Ibid., pp. 435-436; [cf. J. Neumann, "Energía Tentativa y Balances de Agua para el Mar Muerto," Boletín del Concilio de Investigaciones de Israel, G, Vol. VII, nos 2-3 (1958); cf. también H. Haude, "Sobre los efectos climáticos y humanos del contenido de agua del Mar Muerto en su Pasado," Periódico de la Sociedad Alemana-Palestina, 88 (1972), pp. 105-139.]

3. Blanckenhorn, "Origen e Historia del Mar Muerto," p. 29; cf. L. Lartet, L'exploration geologique de la Mer Morte (Exploración geológica del Mar Muerto) (1874), p. 297.

4. R. Sachsse, "Beitraege zur chemischen Kenntiniss der Mineralien, Gesteine und Gewaesser Palaestinas (Contribuciones al conocimiento químico de los Minerales, Piedras y Aguas de Palestina)," Periódico de la Sociedad Alemana-Palestina, 20 (1897), pp. 25ff., esp. p. 33; cf. H. St. J. Philby, "The Dead Sea to 'Aqaba," Diario Geográfico, LXVI (1925).

5. Irwin, "Las Sales del Mar Muerto," op. cit., p. 438.

6. Ibid., p. 434. Cf. H. Boyko, Salinity and Aridity (The Hague, 1966), p. 15.

7. Las figuras para magnesio, según Terreil, citado por Irwin (p. 431), son: En la superficie del mar, en la costa norte, el magnesio constituye el 13.20 porcentaje de sal sólida; 120 metros debajo de la superficie, cinco millas al este de Kasel Fesaka, cantidades de magnesio hasta 16.80% del residuo sólido; y 300 metros en lo profundo, en el mismo punto, 15.99%. De la cuenta de Tacitus (Historias V. 6) parecería que el Mar Muerto ya estaba saturado con sales hace diecinueve siglos.

8. Blanckenhorn, Estudios de Ciencias Naturales en el Mar Muerto, p. 115.

[Regresar al Índice](#)

## La Gran Grieta y Jordán

La historia de los cambios violentos que ocurrieron en el Valle del Jordán, cuya memoria está conectada al tiempo de los patriarcas y en la cual Sodoma y Gomorra fueron volcadas, no menciona que el Valle de Sittim donde fueron localizadas las ciudades, se convirtió en un mar interno. Azufre y piedras cayeron del cielo, una de las áreas mejor cultivadas fue volcada, fuego desde abajo y fuego desde arriba lograron terminar la desolación—todo esto es descrito; pero no la aparición de un mar.

Sin embargo, cuando los Israelitas, bajo Moisés y Josué, alcanzaron el área en su escape de Egipto, encontraron allí el lago. (1) Parece haber aparecido después de una catástrofe que destruyó Sodoma y Gomorra.

Pero si no había ningún Mar Muerto antes del tiempo del Éxodo, ¿hacia donde fluía el río Jordán, asumiendo que ya estaba en existencia? El río Jordán no podría haber existido en absoluto, o podría haber fluido hacia el mar abierto, el mediterráneo. Probablemente no fluía a lo largo de la fisura sobre el Arabah hacia el Golfo de Aqaba, del Mar Rojo, ya que no se encontró ningún rastro de vida marina a la altura de la cuenca de Arabah. La barrera entre el Mar Muerto y el Golfo de Aqaba es de aprox. 500 metros de altura.

La cuenca entre el Río Jordán y el Río Kishon, que fluyen hacia el mediterráneo, en la Montaña Gilboa, es de 500 metros sobre el nivel del océano. La forma topográfica de la región del Valle de Beth Shan, estirándose del río Jordán hacia el Valle de Esdraelon, hace fluir al río Jordán hacia el mediterráneo; una conjetura que es más aceptable que un presunto flujo del río Jordán sobre las cuestas de la montaña de Hor hacia el Mar Rojo. Claro, puede considerarse como cierto el que la geografía del contorno del Mar Rojo y de los continentes en general era

bastante diferente antes y después de la catástrofe que produjo la formación del Mar Muerto.

La Gran Fisura que comienza en Siria, entre el Líbano y Anti-Líbano corre a lo largo del Valle del Jordán, el Mar Muerto, el Arabah, el golfo de Aqaba, el Mar Rojo, y continúa a través del continente de África hasta Zimbabwe, generalmente es considerado como producto de una grandiosa revolución en la corteza terrestre: Por muchos miles de kilómetros la Gran Fisura corre desde Asia hasta África.

El hombre prehistórico fue testigo de las últimas fases de extensos movimientos tectónicos que convulsionaron África Oriental y provocó grandes hundimientos (tanto como 1,500 pies o más) en los estratos del temprano cuaternario, por el que fue ocasionada la descarga de lava, arrojando escoria, modificando notablemente los cursos de los ríos y las circunstancias en las cuales los lagos subieron o bajaron en nivel, e incluso cambiando los contornos de estos cuerpos de agua. (2)

Los cambios en las corrientes de agua y lagos tuvieron lugar a lo largo de toda la longitud de la Fisura. El lugar más profundo en la Fisura en la tierra es el valle del río Jordán y el Mar Muerto. Parece que la catástrofe que originó el Mar Muerto también causó el origen de la Gran Fisura.

Más allá del Mar Rojo que se estira por varios cientos de kilómetros y no tiene un solo río afluente, la vida acuática de los lagos Africanos y ríos pertenece a la llamada región zoogeográfica etíope.

Según **Annandale**,

“la explicación de la afinidad etíope de la fauna de peces del río Jordán es que el Jordán formó una vez meramente parte de un sistema pluvial que corría hacia abajo del Valle de la Gran Fisura (Great Rift Valley). El

río Jordán era una rama de este enorme sistema pluvial, la cadena de lagos en África Oriental representa la otra; y juntos se abrieron paso hacia el Océano Indico.” (3)

Cualquiera que hayan sido los cambios estructurales de la tierra en las catástrofes antes de la que yo describo aquí, debe de haber habido algún tiempo cuando el río Jordán corría hacia el valle de Sittim (el nombre de la llanura antes de que se originara el Mar Muerto) continuando hacia el mediterráneo, más probablemente a través del Valle de Jezreel.

Las reminiscencias legendarias de la edad patriarcal indican que el río Jordán existió antes de que el Mar Muerto entrara en existencia. (4) Parece que la salida de Paddan-aram a Canaan requirió el pasar por un río. Hoy, el camino de Palestina hacia el norte no requiere la cruzada del agua. Pero si el río Jordán fluyera a través del Valle de Esdraelon en el mediterráneo, tenía que fluir en una dirección opuesta a la que fluye hoy.

¿Existe alguna reminiscencia acerca del río Jordán cambiando la dirección de su flujo?

No es la historia en el libro de Josué sobre el río Jordán deteniendo su flujo—allí se dice que el agua se detuvo en Adama, al norte de Jericó. (5) Esto indica que el flujo del río Jordán ya era de norte a sur, como hoy. También la existencia del Mar muerto es mencionada en el tiempo en que los Israelitas se acercaron a Canaan, pero se describe como reciente: es llamada “el mar de la llanura.” (6)

El bloqueo del Río Jordán por deslizamientos de los bancos pasó varias veces. (7) La obstrucción a la cual se refiere el libro de Josué es descrita como un bloqueo temporal del Río Jordán en un tiempo de frecuentes terremotos, y no como una inversión del flujo.

Pero hay, en las Escrituras, referencias a la inversión en el flujo del Jordán:

Cuando Israel salió de Egipto. . . El mar vio y huyó: El Jordán fue retrocedido. Las montañas saltaron como carneros, las pequeñas colinas como corderos. ¿Qué te afligió, o mar, que huiste? ¿Y tú, oh, Jordán, que te volviste atrás? Tiembla, tierra, ante la presencia del Señor. . . El cual cambió la peña en estanque de aguas, y en fuente de aguas la roca. (8)

Aquí la inversión del flujo del río Jordán es asociada en el tiempo, no solo con el Éxodo y la catástrofe del Mar del Pasaje, sino también con la aparición de un nuevo mar interno (el “estanque de aguas”).

Un río que cambió la dirección de su flujo debe de haber sido considerado como un fenómeno muy notable.

Una inscripción de Tutmosis I se lee:

“La frontera norte, hasta donde el agua invertida que va hacia abajo, subiendo.” (9)

Para explicar este pasaje, se suponía que los egipcios no podían imaginar que un río fluyese de otra manera que de sur a nortee, como lo hace el Nilo, y ellos se maravillaron de un río fluyendo en otra dirección. El Eufrates fluye del noroeste al sureste; el Orontes, de norte a sur como parte de su curso, después volviéndose al oeste y vaciándose en el mediterráneo. La explicación es evidentemente inadecuada. Hay muchos ríos en el mundo y ellos fluyen en todas las direcciones. El río que invirtió su dirección es el Jordán.

Antes de al Éxodo, el Valle del Jordán estaba en un nivel más alto que el Mar Mediterráneo. Con la ruptura de la estructura tectónica a lo largo del río y la caída de la cuenca del Mar Muerto, muchos arroyos en el sur de Palestina, que había estado fluyendo hacia el sur deben de haber cambiado su

dirección y empezado a fluir hacia Palestina, vaciándose en la orilla sur del Mar Muerto. Este acontecimiento sirvió como un cuadro simbólico para los dispersados Hijos de Israel, que también volverán a su patria:

“Invierte de nuevo nuestra cautividad, como los arroyos en el sur.” (10)

La llanura de Siddim se volvió un mar. Cuando Israel, “vagó en el desierto de una manera solitaria [el Señor cambió] los ríos en desierto, y las fuentes de agua en tierra seca; y tierra fructífera estéril; [pero en otra parte él volvió] el desierto en estanque de aguas, y la tierra seca en fuentes de agua.” (11)

La apertura de la Gran Fisura, o su expansión, acompañada por el volcado de la llanura y el origen del Mar Muerto, fue una catástrofe que finalizó una era. En mi entender, el final de la Temprana Edad De Bronce o el Antiguo Reino en Egipto coincidió con estos eventos.

## Referencias

1. Josué 3:16; Números 34:12; Deuteronomio 3:17.
2. H. Alimen, La Prehistoria del Este de África (Londres, 1957), p. 194.
3. Veá R. Washbourn, “La Expedición de Percy Sladen al Lago Huleh, 1935,” Fondo para Exploración Palestina, Declaraciones Trimestrales, (1936), p. 209.
4. Génesis 13:10, 11; cf. Génesis 14:3.
5. Josué 3:16.
6. Josué 12:3.

7. J. Garstang, Historia de los Cimientos de la Historia Bíblica he Foundations of Bible History (1931), p. 137; cf. Mundos en Colisión, sección “Jericó” y mi artículo “Jericó” en KRONOS II:4 (1977), págs. 64-69.

8. Salmo 114.

9. Breasted, Antiguos Registros de Egipto, Vol. III, par. 73.

10. Salmo 126:4.

11. Salmo 104:4, 33-35.

[Regresar al Índice](#)

## **El Fin de la Temprana Edad De Bronce**

El Reino Viejo en Egipto, en el período cuando las pirámides fueron construidas, una gran y espléndida edad, llegó a su fin en un desastre natural.

“A la conclusión de la Sexta Dinastía. . . Egipto es de repente tachado de nuestra vista como si alguna gran catástrofe lo terminó.” (1)

La segunda ciudad de Troya llegó a su final al mismo tiempo que cayó el Viejo Reino de Egipto; fue destruida en un violento paroxismo de la naturaleza.

La Temprana Edad De Bronce fue simultáneamente terminada en todos los países del Este—una inmensa catástrofe extendió la ruina desde Troya hasta el Valle del Nilo. Este hecho ha sido documentado extensivamente por **Claude F. À. Schaeffer**, profesor de la Universidad de Francia, excavador de Ras Shamra (Ugarit).

Schaeffer observó a Ras Shamra en la costa Siria claras señales de una gran destrucción que señalaba violentos terremotos y gigantescas olas y mareas, y otras señales de desastres naturales. Entre las más grandes de éstas, tuvieron lugar al final del Viejo Reino de Egipto. En ocasión a su visita a Troya, luego bajo la excavación de **Carl Blegen**, él se dio cuenta que Troya, también, había sido destruida repetidamente por catástrofes naturales al mismo tiempo que fue destruida Ras Shamra. La distancia del Dardanelos, desde donde está el molde donde estuvo Troya, está, yendo hacia Ras Shamra en Siria como unas 600 millas en línea recta.

En los anales modernos de sismología, no se conoce que haya ocurrido ningún terremoto que cubriera un área de tal extensión. Él, entonces, comparó los descubrimientos de estos dos lugares con señales de terremotos, en numerosas otras ubicaciones en el antiguo Este. Después de un esmerado trabajo, él llegó a la conclusión, que más de una vez, en tiempos históricos, la región entera había sido agitada por prodigiosos terremotos.

Acerca de la destrucción que acabó la Edad De bronce Temprana, Schaeffer escribió:

No hay para nosotros ni la más ligera duda que la conflagración de Troya II corresponden a la catástrofe que marcó un final a las poblaciones de la Temprana Edad de Bronce de Alaca Huyuk, de Alisar, de Tarso, de Tepe Hissar [en Asia Menor], y a la catástrofe que quemó la antigua Ugarit (II) en Siria, la ciudad de Byblos que floreció bajo el Viejo Reino de Egipto, las ciudades contemporáneas de Palestina, y que estaba entre las causas que terminaron el Viejo Reino de Egipto. (2)

En la misma catástrofe fueron destruidas las civilizaciones de Mesopotamia y Chipre. ¿Qué causó “la desaparición de tantas ciudades y el levantamiento de una civilización entera?” (3)

“Era una catástrofe que abarcó todo. Las migraciones étnicas fueron, sin duda alguna, consecuencia de la manifestación de la naturaleza. Las causas iniciales y reales deben buscarse en algún cataclismo sobre el cual el hombre no tenía ningún control.” (4)

Por todas partes fue simultáneo y súbito.

La limitación en el trabajo de Schaeffer no estaba en hacer la deducción lógica que si las catástrofes de tales dimensiones tuvieron lugar en tiempos históricos, debe haber referencias a ellos en las fuentes literarias antiguas. Si un cataclismo terminó la Temprana Edad de Bronce, diezmó la población, pero también dejó sobrevivientes, entonces, alguna memoria de los eventos también debe de haber encontrado su camino para ser conservada en escritos—si no por los sobrevivientes, que se volvieron al vagabundeo, teniendo que hacerse cargo de las necesidades primordiales de la vida, pues por los descendientes de los sobrevivientes.

En mi esquema del final de la Temprana Edad de Bronce o del Viejo Reino de Egipto es el tiempo de los eventos importantes conectado con la historia del patriarca Abraham, y descrito en el Libro del Génesis como el vuelco de la llanura. (5) La causa de la catástrofe no podría haber sido completamente desconocida a los antiguos. Por consiguiente, debemos poner atención a las otras tradiciones conectadas con estos eventos.

## Referencias

1. G. A. Wainwright, *El Periódico de Arqueología Egipcia* 16 (1930), p. 43.
2. Claude F. A. Schaeffer, *Stratigraphie comparee et chronologie de l'Asie Occidentale (IIIe et IIe millénaires)* (Oxford University Press, 1948), p. 225.

G. À. Wainwright, Periódico de Arqueología 16 egipcia (1930), pág. 43.

Claude F. À. Schaeffer, Stratigraphie comparee et chronologie del l'Asie Occidentale (el et de Ille el millennaires de Ile) (Prensa Universitaria de Oxford, 1948), pág. 225.

3. R. de Vaux, "Palestine en la Temprana Edad de Bronce," La Historia Antigua de Cambridge Ancient, Tercera edic., vol. I, parte. 2 (1971), ch. xv, p. 236. [Según J. Mellaart ("La Caatástrofe al Final de la Temprana Edad de Bronce, 2º Período," La Historia Antigua de Cambridge tercera edic. [1971], Vol. I, parte. 2, pág. 406) en el período después de la catastrophe, el número de asentamientos "es reducido a un cuarto del número en el período anterior." Jacques Courtois, reportando los resultados de un estudio en el valle del Orontes, escribe sobre la "extrema densidad de habitants de la llanura en la Edad de Bronce, y particularmente en la Temprana Edad de Bronce." (Siria, 50 [1973], p. 99). En Arabia del este "se vuelve aparente una reducción de asentamientos y actividad" después de aprox. 2000 B.C. (Michael Rice, "Los EStados de Arqueología en Arabia del Este y el Golfo Pérsico," Asuntos Asiáticos, 64 [1977], p. 143). Según Kathleen Kenyon, "El final de la civilización de la Temprana Edad de Bronce vino con catastrófica totalidad . . . Jericó . . . fue Probablemente destruido. . . . Cada pueblo en Palestina que ha sido hasta la vez investigado muestra el mismo rompimiento . . . Todas las huellas de la civilización de la Temprana Edad de Bronce desaparecieron." (Arqueología en Tierra Santa [Londres, 1960], p. 134).

Según Ernest Wright, "uno de los hechos más

impactantes sobre la civilización Temprana de Bronce es su destrucción, una tan violenta que escasamente sobrevivió algún vestigio. No sabemos cuando tuvo lugar ese evento; solamente sabemos que no hay una sola ciudad de la Temprana Edad de Bronce excavada o explorada en toda Palestina que no tenga un hueco en su ocupación entre la Temprana Edad de Bronce III y la Mediana Edad de Bronce. Para fechar este hueco, sabemos que debe de ser aproximadamente contemporánea con un período similar en Egipto llamado el 'Primer Período Intermedio' entre dinastías VI y XI (aprox. siglos 22 y 21 A.C.)." ("La Arqueología de Palestina", en La Biblia y el Antiguo Este Cercano, Ensayos en Honor de William Foxwell Albright [1961], pág. 103).

La destrucción puede ser encontrada también en Grecia. "La destrucción del pueblo heládico II en Lerna en el Peloponeso del este" es un ejemplo de "la extendida y violenta destrucción que ocurrió aprox. 2300 A.C. en el Mediterráneo y el Egeo" (Marija Gimbutas, "La Destrucción de la Temprana Civilización Egea y Mediterránea del Este alrededor de 2300 A.C.," Migraciones de la Edad de Bronce en el Egeo, edic. por R. A. Crossland y Ann Birchall [Londres, 1973], págs. 129f.) Para Lerna, vea también J. Caskey, "El Período Haládico Temprano en el Argolid," *Hesperia* 29 (1960), págs. 289-290. "El Incendio de la casa de Azulejos . . . fue el final de una era en Lerna." El asentamiento "llegó a un violento fin." No solo Lerna, sino también "los edificios azulejados en Tiryns y Asine fueron destruidos por fuego."

Es bastante probable que el final de la Tercera Dinastía de Ur ocurrió al mismo tiempo. Thorkild Jacobsen se pregunta sobre "las razones par alas horribles

catástrofes que le ocurrieron a la ciudad de Ur en el reinado de Ibbi-Suen, el súbito colapso de su gran imperio, y la absoluta destrucción más tarde de la misma ciudad en manos de invasores bárbaros . . . .  
Cómo un imperio como ese de la Tercera Dinastía de Ur. . . pudo tan rápidamente derrumbarse es realmente enigmático.” (“El Reino de Ibbi-Suen,” *El Diario de Estudios Cuneiformes* 7 (1953), pág. 36. Aunque Jacobsen se refiere al texto conocido como “Lamento sobre la Destrucción de Ur,” no lo trata seriamente. Sin embargo este poema proporciona información específica acerca de las causas del desastre. Habla de una “destrucción por una tormenta parecida a un ciclón” (99), de una “tormenta que aniquila la tierra” (178), “al frente de la tormenta ardían fuegos; la gente gime” (188).

Cuenta de que el sol se oscureció: “En la tierra el brillante sol no se levantó, como la estrella de la tarde brilló” (191). Describe terremotos que estremecieron la tierra: “la tormenta destructora hace temblar y sacudir la tierra” (199). “En todas las calles donde ellos estaban habituados a pasear, cuerpos muertos yacían sobre ellas” (217). “Las madres y los padres que no dejaron sus casas fueron alcanzados por fuego; los pequeños yaciendo sobre los regazos de sus madres como peces eran llevados por las aguas” (228-229). La ciudad, postrada por la tormenta “que agobió las criaturas vivientes del cielo y la tierra,” cayeron presas de tribus hostiles y fueron saqueados. See S. N. Kramer, “Lamento sobre la destrucción de Ur,” *Textos Antiguos del Este Cercano relacionadas al Antiguo Testamento* (Princeton, 1950). Otro lamento, *Oh, Enfadado Mar*, traduc. por R. Kutscher (Imprenta de la Universidad de Yale, 1975), cuenta de la destrucción de Ur, Larsa, Nippur, Sippar, Babilonia e Isin por inundaciones

enviadas por Enlil. Yo considero que Enlil era Júpiter.].

4. Schaeffer, Stratigraphie comparee, p. 537. En Alaca Huyuk hay señales inequívocas que un terremoto fue responsable de la destrucción (págs. 296f.). Cf. B. Bell, "Las Edades Oscuras en la Historia Antigua," Periódico Americano de Arqueología 75 (1971).

5. [Las evidencias arqueológicas desarrolladas en años recientes fuerte apoyo para la conclusión de que las ciudades de la llanura florecieron durante la Temprana Edad de Bronce, y que su destrucción tuvo lugar al final de éste período, más específicamente al final de EB III. Vea H. Shanks, "Han sido Encontradas Sodoma y Gomorra?" Revista de Arqueología Bíblica VI:5 (Sept./Oct. 1980), pág. 28. Cf. D. Cardona, "Júpiter— Dios de Abraham (Parte III)," KRONOS Vol. VIII.1 (1982), págs. 69ff.]

[Regresar al Índice](#)

## Zedek

El tiempo del patriarca Abraham atestiguó la rara conducta del planeta Júpiter. El hecho que Júpiter desplegó un estallido de actividad exactamente por el tiempo de Abraham no debe parecer coincidencia: eran los tiempos de grandes catástrofes globales, cuando el mundo fue amenazado con destrucción, que los reformadores religiosos ganaron importancia y los contemporáneos miraban hacia a un hombre divino para que los guiara. (1)

*Zedek* era el nombre de *Júpiter*, y nosotros leímos que por los días de Abraham, el planeta sufrió algunos visibles cambios. Las fuentes rabínicas relacionan que cuando Abraham estaba en

una expedición en contra Cherdlaomer, rey de Elam, y sus reyes aliados—quienes capturaron y devastaron Sodoma, y se llevaron al sobrino de Abraham, Lot en cautividad—la estrella Zedek iluminó la noche, asegurando por esto el éxito de la expedición. (2)

“Cuando él volvió de su victoria sobre los Cherdlaomer y los reyes que estaban aliados a él,” el libro del Génesis relata, “el rey de Sodoma salió para saludarlo. Y Melquizedec, el rey de Salem, sacó pan y vino; él era un altísimo sacerdote.” (3)

Abraham cedió a Melquizedec los despojos de la guerra que él había obtenido de Cherdlaomer en Siria.

La antigua Salem era un lugar santo, y Palestina era una tierra santa de gris antigüedad. Así, en los documentos del Viejo Reino de Egipto, Palestina es nombrada la Tierra de Dios (Toneter), o Tierra Divina (Santa). (4) Abraham vivió al final del Viejo Reino Viejo en Egipto; y los documentos de ese tiempo ya se refieren a Palestina como la Tierra de Dios. Pero en los tempranos tiempos, era un dios astral.

El significado del nombre Melquizedec es “Zedek, es [Mi] Rey.” Zedek, como se ha dicho, es el nombre del planeta Júpiter, permaneciendo así en la astronomía de los judíos de las edades más tarde. En el Talmud, Zedek se refiere a Júpiter. (5) Zedek también tiene el significado de “rectitud” o “justicia.” Está más allá del alcance de este trabajo encontrar cual de los significados—el nombre del planeta o una palabra de uso común—precedió y cual le siguió.

Es concebible que este planeta fuera adorado en ese remoto tiempo, y que en los días del patriarca Abraham, el culto a Júpiter era prominente en la Salem del alto sacerdote, Melquizedec. Melquizedec, “sacerdote de lo más alto,” era, sigue, “un adorador de Jupiter (6)..

## Referencias

1. Por ejemplo, el tiempo de las grandes catástrofes del Éxodo vio a Moisés llevar a los Israelitas de Egipto, a revelaciones y un convenio con Dios. En el tiempo de los grandes levantamientos de los siglos octavo y séptimo antes de esta era oyeron la voz de Isaías. En los siglos más tarde, los reformadores religiosos encontraron una respuesta especialmente grande cuando anunciaron el acercamiento del fin del mundo, o el comienzo del Reinado de Dios en la Tierra. Pueden citarse numerosos casos, pero los mejor conocidos se volvieron los pilares de la religión de una gran parte del Viejo y Nuevo Mundo.

2. Rabbi Berkjah, citó en Bereshit Rabba XLIII.3, traducido por A. Ravenna (Turin, 1978), pág. 328.

3. Génesis 14:17-18. [Salem es considerado ser el sitio donde más tarde fue Jerusalén. Antes de que Josué conquistara Jerusalén, el rey de esa ciudad llevaba el nombre de Adonizedek, (Josué 10:1,3), una indicación de la continuación del culto a Júpiter entre los Jebusitas.]

4. En Edades en Caos yo he traído material muy extensor para la identificación de la Tierra Divina con Palestina.

5. Cf. W. M. Feldman, Matemáticas y Astronomía Rabínicas (New York, 1931).

6. Melquizedec, el sacerdote-rey de la Antigua Salem, juega una parte importante en el catecismo cristiano. [Epístola a los Hebreos 5:6, 10; 6:20; 7:1ff. Cf. también de F. Horton, La Tradición de Melquizedec Tradition

(Cambridge University Press, 1976).]

[Regresar al Índice](#)

## **El Cambio en el Movimiento de Júpiter**

En el *Tractate Shabbat* del Talmud babilónico dice que para enseñarle a Abraham la futilidad e insignificancia de la astrología, el Señor permitió al planeta Zedek, o Júpiter, cambiar su punto de levante, del oeste al este:

“Ve adelante (es decir, cesa) tu planeta-(contempla fijamente), porque Israel es libre de la influencia planetaria. ¿Cuál es tu cálculo? ¿Porque Zedek (Júpiter) está posicionado en el Oeste? ¿Yo lo retrocederé y lo pondré en el Este.” Y así está escrito, Quién ha levantado a Zedek del Este? Él los ha convocado para su causa (para la causa de Abraham).  
(1)

Esta declaración de los rabinos contiene algunas ideas contradictorias. No obstante, puede conservar ciertos elementos de erudición antigua.

Los babilónicos describieron a Marduk, o a Júpiter, como que tenía un movimiento hacia el este, diferente de los otros planetas:

“Sin embargo, el sistema más temprano de Babilonia tiene, el Este y el Oeste invertido, y asigna a su dios principal, Marduk, como dios del planeta Júpiter, una dirección definitivamente hacia el este; a Mercurio, por otra parte, una del oeste.” (2)

“La mitología de Ra [de Egipto] es aquella describe [a Ra] el curso del oeste al este.” (3)

Ra, subiendo en el oeste, fue llamado,

“Harakhte, el único dios, rey de los dioses; el que se levanta en el oeste.” (4)

Sin embargo, algunos himnos estaban dirigidos a “Ra, cuando él se levanta en la parte Oriental de cielo.” (5) La erudición egipcia también sabía de un “Horus del Oeste” y un “Horus del Este.” (6) Horus era el planeta Júpiter.

La expresión encontrada en la literatura latina, Júpiter Dianus, (7) o de dos caras, podría interpretarse como denotando dos movimientos de Júpiter, y hacia el este y hacia el oeste. Esto conforma a la misma expresión aplicada al Sol, donde, como les intento demostrar, denota movimientos hacia el este y movimientos hacia el oeste del luminario. (8)

Las mecánicas celestiales de la implícita inversión del aparente movimiento de Júpiter permanecen sin resolver. Júpiter, al parecer, cambió el lugar de su punto de subida sin un cambio similar y simultáneo por el Sol y todos los planetas y estrellas. Podría parecer que solo para Júpiter, estar sujeto a un cambio, una inversión en el movimiento orbital es necesario, una proposición improbable, desde el punto de vista de las mecánicas celestiales.

Antes nosotros preguntamos con relación a la gran importancia de Saturno, si la Tierra no fue, en algún período, un satélite de ese planeta; y podemos preguntar de nuevo, con la ascendencia de Júpiter, si la Tierra no estuvo en el dominio de su sucesor al trono celestial? Teóricamente, si la Tierra estuviera orbitando alrededor de Júpiter, una inversión de los polos geográficos, norte y el sur de nuestro planeta causaría que Júpiter pareciera cambiar el punto de su levantamiento.

## Referencias

1. Shabbat 156b, I Epstein edic., (Londres, 1935). Cf. Isaías 41:2. “Zedek también tiene el significado de

“justicia”, y por ello, la oración es muchas veces interpretada incorrectamente como: “Quien levantó al justo (hombre) del este.” Cf. Hommel, JSOR (1927).

2. Die Babylonische Geisteskultur (La Cultura Espiritual Babilónica) de H. Winckler , segunda edic. (Leipzig, 1919), p. 72.

3. L. Frobenius, Das Zeitalter des Sonnengottes (La Edad del Dios del Sol) (Berlin, 1904), p. 170.

4. Ancient Records of Egypt (Antiguos Registros de Egipto) , de J. Breasted III. 18. Cf. E. Meyer, Revista para el Idioma Egipcio (1877), pp. 148ff

5. Por ej., la edición de E. A. W. Budge, El Libro Egipcio de los Muertos (Londres, 1899), capítulo XV (Papyrus Ani), pág. 246.

6. S. Mercer, Horus, El Dios Real de Egipto, Grafton, Mass., 1942), pp. 48, 117.

7. Frazer, Ovid’s Fasti (Londres, 1931), Nota a la pág. 388.

8. La antigua fiesta, a la que se refiera Macrobius (Saturnalia VIII) que las dos caras de Janus simbolizan el poder del dios sobre las dos puertas del cielo (“et ideo geminum, quasi utriusque januae coelistis potentem” ).

[Regresar al Índice](#)

## **El Culto de Júpiter**

“De Zeus permítanos empezar; a él los mortales nunca

lo dejamos sin nombrar; llenas de Zeus son todas las calles y todos los mercados de hombres; llenos están los mares y el cielo. . . Él fue quien primero preparó las señales en el cielo. . . Por eso los hombres le rendimos culto a él, de primero y de último. (1)

En estas palabras Aratus (fl. -310) describió el lugar que el planeta-dios Júpiter ocupó en los pensamientos de hombres. Nadie hoy en las calles y los mercados menciona al planeta Júpiter.

San Agustín, siete siglos después de Aratus, preguntó: Pero puesto que llaman a Júpiter el rey de todos, ¿quién no se reirá de ver su estrella superada en brillantez por la estrella de Venus ahora? . . . Ellos contestan que sólo parece así porque está mucho más alto y mucho más lejos de la tierra. Por consiguiente, si su mayor dignidad le ha merecido un lugar más alto, ¿por qué Saturno está todavía más alto en los cielos, que Júpiter? (2)

Marduk, el gran dios de los babilónico, era el planeta Júpiter; (3) así como lo era Amon para los Egipcios; (4) Zeus, de los griegos, era el mismo planeta; Júpiter de los romanos, como el nombre lo dice, era de nuevo el mismo planeta. ¿Por qué fue escogido este planeta como la deidad más exaltada?

- En Grecia fue llamado “el más alto y poderoso Zeus” (5)
- En Roma “Júpiter Optimus, Maximus” (6)
- En Babilonia era conocido como “la más grande de las estrellas” (7)
- Como Ahuramazda fue llamado por Darius “el más grande de los dioses” (8)
- En India, Shiva fue descrito como “el gran gobernante” y considerado el más poderoso de todos los dioses (9)
- Se decía que él era “tan brillante como el

sol” (10)

Por todas partes Júpiter fue considerado como la deidad más grande, mayor que el sol, la luna, y los otros planetas. (11)

Homero hace a Zeus decir que todos los otros dioses juntos no pudieran llevarlo abajo, pero él podría tirarlos a todos, junto con la Tierra. (12) “Así es hasta donde puedo agobiar a todos, tanto dioses como hombres.” Comentando este pasaje, Eustathius escribió que según algunas antiguas autoridades, Homero quiso decir las órbitas de los planetas desde donde Júpiter podría llevar al resto de ellos, pero ellos no podrían llevarlo a él. (13)

Esta frase de Homero está cerca de la verdad. Júpiter es mayor y más poderoso que Saturno, su rival, junto con Marte, Tierra, Venus, y Mercurio. Júpiter es más de mil veces más grande que la Tierra o Venus en volumen, y seis mil veces mayor que Mercurio. (14) pero parece ese uno no podría suponer esto de observarlo con el ojo desnudo. Incluso a través de un telescopio muy poderoso, Júpiter se ve como un disco llano de una pulgada de grande, rodeado por sus cuatro más grandes satélites. (15)

Los antiguos sabían algo desconocido a los modernos cuando afirmaron que Júpiter podría dominar a todos los otros planetas, incluyendo la Tierra. (16)

## References

1. de Aratus, Fenómenos, traduc. por G. R. Mair (Londres, 1955).
2. La Ciudad de Dios, VII. 15, traduc. por M. Dods (Edinburgo, 1872).
3. Bartel L. van der Waerden, Despertar de la Ciencia, vol. II (Leyden, 1974), pág. 59; cf. PÁG. Jensen, La Cosmología de los Baporlonieses (Strasburgo, 1890), pág. 131, 134. [Marduk era llamado “el gran señor de

los dioses” y también “el Enlil de los dioses”. Vea de L. Legrain, *Inscripciones Reales y Fragmentos de Nippur u Babilonia*, (Philadelphia, 1926), pág. 38.]

4. [Herodotus II. 41; Diodorus Siculus I. 13. 2; Plutarco, *De De Iside et Osiride*, IX;] Amen, usado al final de una oración en Hebreo y en lenguas europeas, que lo prestaron de los Hebreos, era el nombre de la deidad Egipcia, Júpiter. Es parte de los nombres de muchos reyes egipcios—Amenhotep, Tutankhamen; de la misma raíz es amen—“creer.” Está más allá del alcance de este trabajo el encontrar que palabras --- como el nombre de la deidad o como palabra de vocabulario preceden o cuales son derivados.

5. La *Ilíada* VIII. 22. [En el Libro II de la *Ilíada* (líneas 410f.) Agamemnon aborda al dios así: “Zeus, el más glorioso, el más grande . . . que moras en los cielos.” Platón escribió: “Zeus, el poderoso señor, sosteniendo los reinos en una carroza alada, conduce el camino hacia el cielo, ordenándolo todo y cuidándolo todo.” (Phaedrus 246e, traduc. por B. Jowett [1871]). El aspecto estelar de Zeus es discutido por A. B. Cook, *Zeus, Un Estudio sobre una Antigua Religión* (Cambridge, 1914), pág. 751, 760.].

6. [“Optimus Maximus Caelus Aeternus Júpiter” era el apelativo del planeta en su culto oficial.. Cf. Cumont, *Astrología y Religión Entre Griegos y Romanos*, pág. 115. Seneca llamó a Júpiter “excelso gobernador de los cielos, que se sienta en majestad en el trono celestial.” Vergil lo llamó “el más poderoso de todos los dioses” El *Aeneid* 20, 243.]

7. Jensen, *La Cosmología de los Babilonios*, pág. 117. [Cf. Lehmann en la *Revista para Asiriología* II. 214ff. y M. Jastrow en *ibid.*, 353f.]

8. Herzfeld, *Inscripciones de la Antigua Persia*, No. 6, citado en A. T. Olmstead, *Historia del Imperio Persa* (Chicago, 19xx), pág. 255. [En el *Bundahis* (traduc. por

E. West, Los Libros Sagrados del Este, Vol. V [1880], pt. I, pág. ), el planeta Júpiter es llamado Ahuramazda. También en las inscripciones descubiertas por Th. Goell en Nemrud Dagh, Oromazdes (Ahuramazda) es igualado con Zeus. Dio Chrysostom escribió que los Magi de Persia consideraban a Zeus “como ser el perfecto y original conductor de la más perfecta carroza. Ya que la carroza de Helius, ellos afirman, es relativamente reciente cuando es comparada con aquella de Zeus” (“El Discurso Treina y Seis,” traduc. por J. W. Cohoon [Londres, 19xx].).

9. [Para la identificación de Shiva con Júpiter, vea el Lippincott’s Diccionario de Pronunciación de Biografía y Mitología, editado por J. Thomas, 4ª edición (xxxx), pág. 2203. Cf. F. Wilford, “Sobre Egipto, etc. de los Antiguos Libros de los Hindús,” Investigaciones Asiáticas III (Calcutta, 1799), pág. 382: “. . . Many of the Hindus acknowledge that Siva, or the God Júpiter shines in that planet [Júpiter] . . .” The Skanda Purana also tells of a special relationship between Brihaspati, the astronomical designation for the planet Júpiter, and Shiva.]

10. J. Dowson, “A Classical Dictionary of Hindu Mythology,” seventh editado, (Londres, 1950), pág. 296.

11. [Los Incas de Perú consideraban al planeta Júpiter como “el guardián y gobernador del imperio.” Vea la crónica de siglo diecisiete: De las costumbres antiguas de los naturales del Peru, publicada en 1879. Cf. Jan Sammer, “La cosmología de los Tawantinsuyu,” KRONOS.]

12. La Ilíada VIII. 18-26.

13. Commentarii ad Homeri Iliadem 695. 5 (Leipzig, 1828), Vol. II, pág. 184: “Otros creían en la cadena de oro al referirse a las órbitas de los planetas... ya que cuando los planetas de juntan en esas órbitas, muchos

son los cambios que surgen universalmente..”

14. Júpiter tiene como el 70% de la masa del sistema solar no está contenida en el Sol.

15. [Las cuatro lunas galileas de Júpiter pueden haber sido conocidas a los antiguos. Se dice que Marduk estaba acompañado de cuatro perros. Cf. Jensen, La Cosmología de los Babilonios, pág. 131: “Los cuatro Perros de Marduk. ‘Mi Señor con los Perros.’”

En la mitología egipcia, Horus, o Júpiter, era a menudo asociado con sus cuatro hijos. Cf. S. Mercer, Horus, el Dios Real de Egipto, (1942).]

16. [Una idea similar es expresada en el Enuma Elish. Marduk, o el planeta Júpiter, amenaza “alterar los caminos de los dioses”—“Yo cambiaré sus caminos.” (Tablilla VI). En la Tablilla VII se dice que Marduk: “Para las estrellas del cielo el levantó los caminos, el pastoreó a todos los dioses como ovejas.” (L. W. King, Las Siete Tablillas de la Creación [Londres, 1902]). Cf. F.-X. Kugler, Astronomía y Astrología en Babel, Vol. I (1907), pág. 7.]

[Regresar al Índice](#)

## Júpiter del Rayo

Nadie que observe una tormenta llegaría a la conclusión de que el planeta Júpiter envía los relámpagos. Por consiguiente, es singular que las gentes de la antigüedad imaginaran al planeta-dios Júpiter como manejando un rayo—esto es igualmente verdad sobre Júpiter romano, el Zeus griego, y el Marduk babilónico.

Plinio escribió:

No es generalmente conocido lo que ha sido descubierto por hombres que son los más eminentes

en su aprendizaje, en consecuencia a sus asiduas observaciones de los cielos, que los fuegos que caen sobre la tierra y que reciben el nombre de rayos (el habeant de nomen de fulminum) proceden de las tres estrellas superiores (el siderum), pero principalmente de la que está situada en el medio. . . y de la cual normalmente se dice que los rayos son lanzados por Júpiter. (1)

Plinio sabía que el origen del relámpago estaba en la fricción de las nubes—el escribió que “al golpearse dos nubes, puede encenderse el relámpago.” (2) Él no confundió el relámpago con el rayo que es descargado por los planetas. Él hace una distinción entre “las saetas terrenales, no de las estrellas,” y “las saetas de las estrellas.” (3)

Plinio sabía que la Tierra es uno de los planetas:

“Los seres humanos están distribuidos alrededor de la tierra y están de pie con sus pies apuntando unos hacia otros. . . Otra maravilla, que la tierra misma cuelga suspendida y no se cae llevándonos con ella.”

El planeta-dios Júpiter frecuentemente fue mostrado con un rayo en su mano. La descarga eléctrica que viene de Júpiter es descrita en muchos textos antiguos. En el Himno Órfico a Júpiter el del Rayo, es descrito cuando él,

“quién sacude al mundo con feroz luz ardiente.”

“De ti procede el rayo etéreo del relámpago, encendiendo alrededor de rayos intolerables.”

“Hórrido, indomado, tu ruedas tus llamas contigo.

Rápidos, etéricos rayos, fuego descendente, la tierra... tiembla.” (4)

La tierra no tiembla cuando es golpeada por relámpagos regulares. El rayo de Júpiter del cielo azur, no velado por nubes.

La descarga eléctrica de un planeta es describe muy claramente por Plinio:

“el fuego celestial es escupido hacia adelante por el planeta como salta un carbón crujiente de un leño ardiente.” (5) “Es acompañado por una muy gran perturbación del aire,” producida “por las punzadas de nacimiento, por así decirlo, el planeta en trabajo.”

También Seneca discierne entre “los rayos menores” que busca “casas y hogares desmerecedores” y los rayos del planeta Júpiter “por los que cayeron triples masas de montañas.” (6)

En la épica babilónica, el Enuma Elish, se dice cómo Marduk, o el planeta Júpiter, “levantó el rayo, su poderosa arma. Él montó la carroza, la tormenta sin igual de terror... Con brillante predominio fue coronada su cabeza.”

Él también es descrito como el planeta-dios,  
“...a cuya batalla el cielo tembló, a cuya ira el Profundo es abatido... en el luminoso firmamento luminoso su curso es supremo. . . con el malvado viento sus armas arden hacia adelante, con su llama se destruyen las empinadas montañas...” (7)

Un himno a Marduk dice que “por su armamento de guerra el cielo resuena; antes de su enojo el profundo se agita; antes de su arma afilada los dioses retroceden.” (8)

El faraón egipcio, Seti describió a Amon como “una estrella circulante que esparce su semilla en el fuego... como una llama de fuego... irresistible en el cielo y en la tierra.” (9)

Brihaspati, o el planeta Júpiter en la astronomía hindú, es invocado en el Rig Veda como uno que “destruyendo enemigos clava sus ciudades aparte... Brihaspati golpea al enemigo con sus rayos.” (10) Shiva es llamado “el ejecutor del rayo.” (11)

En Mundos en Colisión, el predominio de un planeta por otro en las conjunciones fue citado de los libros astronómicos hindúes;

se llama el poder eléctrico que se manifiesta en las conjunciones llamado bala. Júpiter, como el planeta más fuerte es un *balin*. (12)

## Referencias

1. Plinio, Historia Natural, traduc. por J. Bostock y H. Riley (Londres, 1865), Libro. capítulo 18.
2. Ibid., capítulo 43.
3. Ibid., ll. 53.
4. Los Místicos Himnos de Orfeo, traduc. por Th. Taylor (Londres, 1846). [En la Ilíada, Homero llama a Zeus, “Señor del brillante rayo” ; “aun el [el océano] tuvo temor del rayo del gran Zeus cuando golpeaba desde el cielo.” (XX. 197f.) Hesiodo recuenta un batalla entre los dioses planetarios en la cual Zeus tomó parte activa: “Del cielo y del Olimpo el llegó, revoloteando su relámpago: los rayos volaban gruesos y rápidos . . . girando en terrible llama . . . Parecía como si la Tierra y el ancho Cielo arriba se juntaban; tan poderoso era el golpe que surgía, como si la tierra estuviese siendo apurada a la ruina y el cielo desde arriba estuviera apurándola hacia abajo.” Fue en esta batalla que se dice que Zeus hizo uso de sus rayos por vez primera].
5. Historia Natural, ll. 18.
6. Seneca, Thyestes, traduc. por F. J. Miller (1917), líneas 1077ff.
7. De King, Las Siete Tablillas de la Creación, IV. 45f, 58.
8. De Jastrow, La Religión de los Baporlonienses und Asirios, Cap. XVII, pág. 495. Júpiter también era conocido en Baporlonia como Dapinu, “aquel del resplandor fatal” (Jensen, La Cosmología de los Baporlonienses, pág. 129). “La palabra de Marduk causa estremecimientos abajo” (Langdon, Tammuz e Ishtar, pág. 112). Cf. idem, Salmos sumerios y

Baporlonienses, pág. 41: “La palabra de Marduk es una inundación que arranca los diques.”

9. J. Breasted, Antiguos Registros de Egipto (Chicago, 1906), Vol. III, par. 117. El culto de of Amon, como el planeta Júpiter fue llamado el culto Tebano (de Tebas), y se volvió supremo con la Decimo octava dinastía. Cf. G. A. Wainwright, “La Relación de Amon con Zeus y su Conexión con los Meteoritos,” El Diario Egipcio de Arqueología, 16 (1930), pág. 35-38.

10. Rig-Veda, Mandala VI. 73, traduc. por H. Grassmann, pt. I (Leipzig, 1876).

11. Dowson, Un Diccionario clásico de Mitología Hindú, pág. 296.

12. Surya Siddhanta, ch. VII (traducc. por Burgess).

## [Regresar al Índice](#)

### **Donde un Rayo Planetario Golpeó la Tierra**

Nosotros reconocemos en el cambio del movimiento de Júpiter la causa de grandes catástrofes en el sistema solar, que también afectaron la Tierra en la edad de los patriarcas, o al cierre del Antiguo Reino. En ese período, Júpiter se volvió la suprema deidad, después de haber quitado a Saturno de su órbita. Los historiadores clásicos, al hablar de la destrucción de las Ciudades de la Llanura, hablaron de “fuego del cielo.”

Tacito narró que la catástrofe de Sodoma y Gomorra fue causada por un rayo — la llanura fue “consumida por rayos”—y agregó:

“Personalmente yo me preparo a conceder que ciudades una vez-famosas realmente pueden haber sido quemadas por fuego de los cielos.” (1)

También Josephus afirmó que las ciudades habían sido

“consumidas por rayos.” (2) Philo escribió que “los relámpagos se vertieron del cielo,” (2) destruyendo las ciudades.

Puesto que el tiempo de Abraham fue el período de la dominación de Júpiter que siguió a la de Saturno y precedió aquella de Venus, nosotros conjeturamos que los rayos que destruyeron la llanura con sus ciudades se originaron de Júpiter, o de una magnetosfera o ionosfera sobrecargada por la presencia cercana del planeta gigante. Incluso hoy, descargas saltan entre Júpiter e Io, uno de sus satélites. La carga de la atmósfera de la Tierra en presencia de la enorme magnetosfera de Júpiter prepararon el camino para una descarga: un rayo planetario golpeó la tierra en el Valle de Sittim.

Durante mucho tiempo yo pensé que la destrucción de Sodoma y Gomorra y otras ciudades de la Llanura fueron el resultado de una descarga interplanetaria causada por Júpiter: los historiadores clásicos que hablan de este evento contaron del “fuego del cielo.” El período era aquel de la era de la dominación Júpiter que siguió a la de Saturno y precedió a la de Venus; y referencia al rey y alto sacerdote, Malki-zedek (“Mi Rey es Zedek,” Zedek que es el nombre usual del planeta Júpiter), en los días del patriarca Abraham y de la destrucción de Sodoma y Gomorra, parecen apoyar mi interpretación del agente de la catástrofe.

Esta misma catástrofe causó el origen del Mar Muerto y también de toda la fisura africana que se extiende desde el norte del Río Jordán todo el camino a través de dos terceras partes de la longitud de África. Pero, leyendo en 1960 una referencia al Profesor Agrest, un astrónomo ruso que pensó que una explosión atómica había tenido lugar, yo vi algunos puntos seductores en él. Si, como el Prof. Agrest parece asumir, los tres ángeles eran seres extraterrestres que siguieron a Abraham de Mamre a Sodoma y pusieron un dispositivo de tiempo en Sodoma, la advertencia a Lot y su familia para dejar el lugar y

no volver sus caras hacia la ciudad, ellos huirían pronto, encuentra algunos paralelos en la edad atómica.

Los observadores de la primera explosión atómica en Alamogordo, Nuevo México fueron dichos, como lo fue Lot y su familia, no mirar la fisión, pero la esposa de Lot miró; ella puede haber sido cegada—en la leyenda, ella se convirtió en un pilar de sal.

En Alamogordo los observadores fueron impresionados, realmente agobiados, por el tremendo efecto de luz, incluso con sus ojos cerrados. Luego surgió un pilar como el de un horno (Génesis XIX: 28): Abraham,

“vió hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de la llanura, y miró, y, los humos del campo subieron como el humo del horno.”

Si el tiempo del evento se pide ser determinado, yo cuestionaría fuertemente la implicación de que los visitantes extraterrestres llegaron a la tierra tan tarde como al final del Viejo Reino de Egipto, ya que este es el tiempo al que pertenece el Patriarca Abraham—y en esto yo me extendería hacia alguna otra parte. Sin embargo nos dejan con mi idea original que regresa a los años cuarenta—que el agente de destrucción fue un rayo de Júpiter, o de la magnetosfera o ionosfera, sobrecargada por la presencia cercana del planeta gigante.

## References

1. Historias V. 7, traduc. por K. Wellesley (Londres, 1964).
2. La Guerra Judía IV. 480.
3. Moisés II.53ff.

[Regresar al Índice](#)

## El Origen de los Depósitos de Nitrato

El Mar Muerto, que durante muchos siglos se proclamó estar muerto y capaz de no rendir nada, es hoy uno de los más grandes depósitos de nitrato natural bajo explotación en el mundo, compitiendo con los depósitos de Chile.

Los depósitos de nitrato en Chile se encuentran en una estrecha tira de unas 1400 millas de longitud, en el gran desierto en la parte norte del país. El origen de los nitratos es un problema que no se ha resuelto.

Ésta es una pregunta discutible en la cual ningún geólogo está de acuerdo con otro... Una teoría es que en tiempos prehistóricos, toda la zona del nitrato era parte del océano pacífico, y que a través de perturbaciones volcánicas esa porción del mar fue cortada y el agua se evaporó por un proceso muy lento. Esqueletos de peces encontrados en el caliche dan buenas pruebas de esta aseveración, como también lo hace el hecho de que la costa del Pacífico está subiendo gradualmente. Esta teoría, sin embargo, se contradice por el hecho de que allí no existe bromo—una sustancia que es vista en los depósitos formados naturalmente.”

Otra teoría atribuye el origen del caliche a un proceso eléctrico. Un pasaje de una chispa eléctrica a través del aire húmedo produce una combinación de nitrógeno y oxígeno, de la cual resulta el ácido nítrico. Tormentas eléctricas—un suceso frecuente en los Andes—puede haber actuado de esta manera y formado así grandes cantidades de ácido nítrico... (1)

Pero las tormentas ocurren en muchos otros lugares por el mundo, cerca y lejos del mar, y sin embargo no hay depósitos de nitratos en estos lugares.

“Una teoría más tarde mantiene que los depósitos son una acumulación de drenaje de la tierra traído hacia abajo a través de las edades de las regiones montañosas a la costa”.

Pero ¿cómo se formó en las regiones montañosas de Chile? “Otros explican la formación como trabajo de microbios, o como resultado de la acción de volcanes que se descargan a través de sus cráteres de vapor condensado cargado de amoníaco.” Pero no se forman depósitos de nitratos en otras regiones volcánicas.

Ninguna explicación satisfizo a los químicos y geólogos, y por consiguiente, constantemente se lanzaron las nuevas ideas.

En el laboratorio, se aplica un método muy eficaz de construir óxidos de nitratos:

“pasando aire a través de un poderoso arco eléctrico en el cual el nitrógeno y el oxígeno del aire se combinan químicamente para formar óxidos de nitrógeno.” (2)

La naturaleza es un gran laboratorio también. La región del Mar Muerto era el escenario de una descarga eléctrica interplanetaria cuando una poderosa chispa eléctrica brincó hacia abajo desde el cielo, o bien o saltó de la tierra.

Un evento similar creó los depósitos chilenos de nitratos, y las recolecciones Incas del Perú conservaron la memoria de esta grandiosa descarga.

“El fuego bajó del cielo y destruyó una gran parte de las personas, mientras aquéllos que fueron llevados al vuelo se convirtieron en piedras.” (3)

## Referencias

1. Enrique Cuevas, traduc. in PÁG. G. Beery, Stuff, La Historia de los Materiales al Servicio del Hombre (1930), pág. 41.

2. Ibid., pág. 43.

3. Christoval de Molina, Una Cuenta de las Fábulas y Ritos de los Incas, traduc. y edic. por C. R. Markham (Londres, 1873). La crónica está fechada 1574. El evento al que se refiere se dice que ocurrió “en Pucara, que está a treinta leguas de la ciudad de Cuzco sobre la carretera a Collao.

[Regresar al Índice](#)

## La Transmutación del Oxígeno en Azufre

En la formación de nitro, o nitrato de potasio, el nitrógeno del aire tomó una parte importante. ¿Cómo fue afectado el oxígeno de la atmósfera afectada por las descargas interplanetarias?

Se ha observado desde tiempos antiguos que los relámpagos son acompañados por un olor de azufre. En el duodécimo libro de la Odisea, Homero dice:

“Zeus tronó y lanzó su rayo sobre la nave, y esta tembló de la proa a la popa, golpeada con violencia por el rayo de Zeus, y estaba lleno con el humo sulfúreo.” (1)

De nuevo, en la Iliada:

“Cuando bajo la explosión del padre Zeus cayó un roble de raíz, y un pavoroso vapor azufre surgió de allí,—entonces ya no hubo en verdad coraje alguno que poseyera a aquel que lo veía. . . .” (2)

Y:

“[Zeus] tronó horriblemente y soltó el brillante relámpago y lo golpeó hacia la tierra delante de los caballos de Diómedes, y una horrible llama de azufre encendido fue disparada, y los caballos, aterrados, ambos se acobardaron y retrocedieron contra el

carruaje.” (3)

La misma observación es puesta en una prosa científica por Plinio: “Relámpagos y truenos se sienten, con un fuerte olor de azufre, y la luz producida por ellos es de una complejión sulfúrea.” (4) La segunda parte de la frase de Plinio también es correcta: el trabajo pionero en descargas eléctricas en tiempos modernos fue producida usando globos de azufre en rotación. El azufre es uno de los mejores aisladores, y la electricidad estática, cuando es acumulada en él, se descarga en chispas eléctricas hacia objetos llevados cerca de él.

Descargas eléctricas producidas sin la ayuda de azufre también son acompañadas por el olor de éste. Benjamín Franklin se refirió a este olor, el cual, comparando relámpago y electricidad, escribió a la Sociedad Real en Londres a que ambos fenómenos son acompañados por un olor sulfúreo. Esto él lo mencionó entre otras doce propiedades que sugirieron que el relámpago es una descarga eléctrica.

Desde entonces, no se les atribuyó ninguna importancia, por él o por nadie más, a este olor sulfúreo. El olor del ozono es diferente del olor del azufre vaporizado o compuestos de azufre, (5) y la suposición de que los antiguos no eran capaces de distinguir entre los dos descuidos el hecho que, además del olor del ozono, un olor sulfuroso le sigue a una descarga eléctrica. (6)

Esto me sugiere a mí que el azufre es realmente producido del aire, por el pasaje de una descarga eléctrica. La cantidad de azufre debe ser detectable en un cuidadoso experimento de laboratorio.

Muy posiblemente. La detección del azufre producido por una fuerte descarga eléctrica, por otros medios aparte del olor, ya se han realizado. Una descarga muy fuerte de electricidad pasando a través del aire formó azufre sólido. El relámpago de

electricidad que cayó en la llanura del Pentapolis fue de una magnitud suficiente como para causar una transmutación de elementos a gran escala. Llovió “azufre y fuego del Señor, desde el cielo.”

La llanura volcada se volvió llena de depósitos sulfúreos—“la tierra entera allí es azufre, y sal [probablemente el potasa], y quemándose” (7)—y cuando después, en otro gran levantamiento, la llanura fue cubierta por el Mar Muerto, manantiales de azufre continuaron fluyendo hacia el valle del Jordán y hacia el Mar Muerto, desde los estratos sumergidos y de los manantiales en las orillas.

Al final del octavo siglo y principio del séptimo siglo antes de la era presente, cuando cada quince años, Marte se acercaba peligrosamente a la Tierra, Isaías profetizó “el día de la venganza del Señor,” en el cual, ese día “los arroyos [de Idumea] se convertirán en brea, y el polvo de eso en azufre, y la tierra de allí será convertida en brea ardiente.” (8)

Una maldición sobre el hombre y su tierra era que “azufre será esparcido entre su hábitat.” (9) “Sobre el malvado él lloverá brea, fuego y azufre, y una horrible tempestad.” (10) Esta visión del escatológica estaba viva con Ezequiel por los días del Exilio babilónico. Él habló sobre “una desbordante lluvia, y grandes piedras de granizo [meteoritos], fuego y azufre.” (11)

Estas historias de azufre lloviendo del cielo y las espeluznantes expectativas construidas sobre ellos podrían tomarse como ficciones de una mente imaginativa, si el olor del azufre no fuese una indicación de su presencia en el aire siguiendo el pasaje de una descarga, y si no fuera también por la presencia de depósitos de azufre alrededor del Mar Muerto, empujado en lo profundo debajo del nivel del océano, una prueba de la historia del cataclismo.

¿Es la fuente atómica del azufre generada por una descarga en el oxígeno, o también participa el nitrógeno del aire en la construcción del azufre? Parece más probable que dos átomos de oxígeno son estrellados contra un átomo de azufre. Si el peso atómico del azufre obtenido por la descarga eléctrica fuera encontrado ser más de 32 (los del azufre son 32.06) podría ser debido a la presencia de algunos átomos de oxígeno del peso atómico, 17.

Este pesado oxígeno es el producto de un átomo de nitrógeno transmutado por el bombardeo de partículas alfa. (12) Nosotros debemos contar con la posibilidad que un protón de los átomos rotos de oxígeno u ozono, o nitrógeno, entran en la nueva combinación, o que los electrones, que causan la perturbación, son capaces por sí solos de cambiar el peso atómico de los elementos. (12)

## References

1. La Odisea, XII.
2. La Ilíada, XIV.
3. Ibid., VIII. 133-136, traduc. por R. Lattimore (Chicago, 1951).
4. Historia Natural 35.50, tranl. por Bostock and Riley.
5. El azufre elemental es inodoro.
6. Caminos del Clima de W. J. Humphreys, (Londres, 1942), pág. 243.
7. Deuteronomio 29:23.
8. Isaías 34:9.
9. Job 18:15.
10. Salmo 11:6.
11. Ezequiel 38:22.
12. Rutherford:  $N^{14} + He^4 = O^{17} + \text{proton}1$ .
13. A finales de la década de 1940, le pregunté al Dr. A. V. Grosse si sería posible crear, por medio de una fuerte descarga, un átomo de sulfuro de dos átomos de

oxígeno. Su respuesta es que, tan pronto como hubieran ciclotrones desarrollados, capaces de soltar dos billones de electro-voltios de energía, podría hacerse azufre del oxígeno.. [Cf. también los comentarios de Frederic B. Jueneman en KRONOS VI.4 (1981), pág. 53-56.]

[Regresar al Índice](#)

## **Júpiter, Oro, y el Nacimiento de Atenas**

Pindaro, hablando de la isla Rhodas, dice que Zeus “llovió hacia abajo, a la ciudad, con hojuelas doradas de nieve” en el tiempo en que Atenas nacía de la ‘cabeza’ de Zeus, “gritando con un lamento que resonaba a lo lejos, y todo el Cielo y la Madre Tierra se estremecieron ante ella.” (1) Homero también dice que “sobre ellos [el pueblo de Rhodas] maravillosas riquezas fueron vertidas por el hijo de Cronus.”

Strabo, después de citar a Homero, agrega que otros escritores “dicen que llovió oro sobre la isla el tiempo en que estaba naciendo Atena, de la cabeza de Zeus, como declara Pindar.” (2)

Los lingotes del grava—con chispas de oro en ellos—originados de fuera de la Tierra y, si viéramos la leyenda griega de Zeus y la lluvia dorada en Rhodas como conteniendo reveladores elementos, entonces los lingotes vinieron de Júpiter. (3) Podría ser oros meteórico, y acerca del origen los antiguos podrían errar; pero el evento sucedió en la memoria humana, realmente durante la Temprana Edad De bronce, o hacia su final. (4)

En 1866 un cráneo humano fue desenterrado en el interior de Montaña Calva, cerca de Altaville, en el Condado de Calaveras, California. El cráneo de la Montaña Calva fue reportado haber

sido encontrado en el abismo de una mina de oro, en una capa de gruesa grava aurífera (conteniendo oro), bajo cuatro capas de lava, cada uno separado del otro por cuatro capas de grava. El cráneo no difería en estructura o dimensiones del cráneo de un hombre moderno; sin embargo, estaba fosilizado. (5)

En la grava conteniendo oro de Calaveras fueron desenterraron también huesos fosilizados de mamut, el gran mastodonte, el tapir, caballos, hipopótamos, rinocerontes y camellos, animales todos extintos en la América precolombina. Pero geológicamente, la capa en la que fueron encontrados pertenece al Terciario, y por consiguiente, hubo una gran turbación para los geólogos y evolucionistas. Ellos dividen los estratos según los fósiles encontrados en ellos, y sostienen que en el Terciario no podría haber existido ningún ser humano, puesto que es una edad antes del advenimiento del hombre.

Pero nosotros hemos visto en el caso del Mar Muerto que los grandes levantamientos atribuidos al final del Terciario tuvieron lugar en un tiempo mucho más tardío, realmente en el tiempo de los Patriarcas, que es el fin del período de la Temprana Edad De bronce. Las gruesas arenas de California y de los Montes Urales tuvieron su origen tenía en este mismo tiempo.

La lluvia de oro en Rhodas es asignada, por Pindaro, al tiempo cuando nació Atenas, de la cabeza de Zeus. La expulsión del protoplaneta Venus del cuerpo de Júpiter siguió, y por décadas o por siglos, el contacto de Saturno y Júpiter, y la fantasía de las gentes consideraba a Venus como un niño de Júpiter, concebido a él por Saturno.

Los antiguos Persa llamaban a Venus, Tishtrya, “una magnífica y gloriosa estrella, que Ahura Mazda [es decir, Júpiter] ha establecido como amo e inspector de todas las estrellas.” (6)

Plutarco describió los eventos en los siguientes términos:

“Entonces Horomazes [Ahura Mazda], habiéndose magnificado a tres veces su tamaño, se retiró lo más lejos que pudo del sol, y como el sol está distante de la tierra. . . y una estrella, seirios [es decir, Tishtrya, o Venus] él estableció sobre los otros como guardián y vigilante.” (7)

## Referencias

1. Pindar, La décimo séptima Oda Olímpica, traduc. por L. R. Farnell (Londres, 1930), pág. 35.
2. Strabo, Geografía,
3. [En otra ocasión, se dice que Zeus llegó donde Danae, la madre de Perseo, en la forma de una lluvia de oro. Ver Fábula 63 de Higino,; Apollodorus, La Biblioteca II. 4. 1; de Horacio, Odas, III. 16. 1. De L. Radermacher, “Danae y la Lluvia de Oro,” Archivo para la Ciencia de la Religión 25 (1927), Pág. 216ff. Cf. Oda doce de Pindar y séptima oda del Ismo. Un fragmento de una obra perdida de Sophocles (1026) designa a Zeus como “crisomorfo”—teniendo la forma del oro. Lluvias de oro también son reportadas en las crónicas chinas. Vea de Abel Remusat, Catálogo de meteoros y aerolitos observados en la China y en sus países vecinos (1819), Pág. 6. Herodoto (IV) dice que los Scytiano veneraban ciertos objetos de oro, los cuales ellos creían que habían caído de los cielos en tiempos tempranos. En los textos sagrados de los Hindús se dice que el “oro pertenece a Brihaspati.” Brihaspati es el planeta Júpiter. The Maitrayani Samhita I. 18. 6. Cf. S. Bhattacharji, Cosmogonía Hindú (Cambridge, 1970), Pág. 318.].
4. [Es un hecho notable que el oro parece solamente en muy recientes formaciones geológicas. Sir Roderick Impey Murchison dedica el capítulo XVII de su Siluria opus geológico a este fenómeno: “En la formación

Original del Oro y su subsecuente Distribución en Escombros sobre partes de la Superficie terrestre. “El argumentaba, en base a sus observaciones en campo en el norte de Rusia, que el oro es de origen reciente: Cualquiera que haya sido la fecha cuando la roca fue primero hecha aurífera [que contenía oro], la fecha de esta gran distribución superficial de oro está claramente indicada., ya que contiene en muchos lugares los mismos remanentes de extintos fósiles de cuadrúpedos que son encontrados en grava gruesa a la deriva en Europa Occidental. El *elephas primogenius*, o Mamut, el *bos aurochs*, *rhinoceros tochorrhinus*, con gigantescos cuernos, y muchas otras especies, incluyendo grandes carnívoros, eran sin duda alguna antes del período de destrucción los habitantes de Europa y Siberia.

El período de distribución de oro en el tardío estrato Pleistoceno era aquel de las extinciones en masa de los grandes cuadrúpedos al final de la última edad de hielo. Luego, Murchison trató de determinar el tiempo en el cual las rocas fueron por primera vez “impregnadas con oro”. El escribió:

Ahora, pareciera como si estas rocas, en los Montes Urales, hubieran sido sobre todo impregnadas con oro, en un período comparativamente reciente. En primero lugar, el flanco occidental de la cadena montañosa de los Urales ofrece fuerte evidencia que esta transfusión de oro no fue efectuada en esta región cuando fueron completados los depósitos pérmicos.

No se encontró señales de oro en este estrato más antiguo.

En ninguna parte [escombros Pérmicos] contienen

señales visibles de oro o platino. Si estos metales existían entonces en las montañas Urales, en las cantidades que ahora prevalecen, muchos remanentes de ellos deben haber sido lavados junto con las otras rocas y minerales y habrán llegado a formar parte de los antiguos conglomerados Prémianos. Por otra parte, como debate la ciencia mucho más moderna, que destruyó los grandes animales y apiló la grava arriba descrita, procedió de esta cadena, puesto que los escombros ya se volvieron auríferos. Por esto, es evidente que la impregnación principal de las rocas con oro—es decir, cuando fueron formadas las masas y hebras—tuvo lugar en el tiempo de intervención.

En algún tiempo entre la edad Pérmica y la última edad de hielo, algunos eventos resultaron en la infusión de las rocas con oro. Murchison trató de arreglar el tiempo más precisamente:

No podemos creer que ocurrió corto tiempo después de la edad Pérmica, ni tampoco cuando se estaban formando las rocas secundarias; puesto que no se encontró ningún escombros de oro en ninguna de las más antiguos granos y arenas terciarias, como ocurre en el flanco siberiano de la cadena.

Si acaso, el arrastre de los mamut sería la más Antigua masa de detrito en la cual el oro ocurre abundantemente, no solo en los Urales, sin que en muchas partes del mundo, somos guiados a creer que este noble metal, aunque en su mayor parte se formó en antiguas rocas cristalinas, o en las rocas ígneas que los penetraron, era solamente abundantemente impartido en ellas en un período comparativamente reciente—es decir,

un corto tiempo (en lenguaje geológico) antes de la época cuando tuvieron lugar las muy poderosas y generales denudaciones (erosiones) que destruyeron los largamente extintos mamíferos.

En otro trabajo de el, *La Geología de Rusia y los Montes Urales*, Vol. I (Londres, 1845), pág. 473, Murchison presentó sus conclusiones acerca de los eventos geológicos que acompañaron la deposición del oro:

. . . Concluimos que la cadena de los Urales se volvió sobre todo aurífera durante las perturbaciones más recientes por las que fue afectada, y esto tuvo lugar cuando los picos más altos fueron lanzados hacia arriba, cuando fue establecida la presente división de las aguas, y cuando el granito sienítico y otras comparativamente recientes rocas ígneas fueron lanzadas en erupción a lo largo de las esquinas del este.

Murchison, uno de los fundadores de la geología moderna, insiste en que esto fue durante un importante levantamiento geológico que el oro se volvió parte de las rocas—fue el tiempo en que las montañas estaban siendo “aventadas” expulsadas” y “la roca derretida estaba fluyendo antes de solidificarse en granito. Murchison se preguntaba acerca que el “agente” que depositó el oro en las montañas de los Urales y en otras..

Como geólogo, él observó que,  
“el material ha sido sobre todo acumulado hacia la superficie de las rocas, y luego por la abrasión y dispersión de sus partes superficiales, los materiales más ricos en oro

han sido regados. . . .” (Siluria, pág. 455).

Esta última observación es de fundamental importancia, en que, puesto que el oro fue depositado cerca de la superficie, no podría haber venido desde dentro de la tierra.]

5. J. D. Whitney, La Grava Aurífera de la Sierra Nevada de California (1880), pág. 268-269.

6. Yasht 8: 44.

7. De Iside et Osiride, ch. 47.

[Regresar al Índice](#)